

7
29

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**AMBIGÜEDAD EN *RABBIT, RUN*
DE JOHN UPDIKE**



**TESIS QUE PARA OBTENER LA LICENCIATURA EN
LENGUA Y LITERATURA MODERNAS (INGLESAS)**

PRESENTA

HELENA TERESA DIAZ PAGE

MEXICO, D.F., 1993.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

John Updike nace en 1932 en Shillington, Pensilvania. Obtiene una beca completa, e ingresa en la Universidad de Harvard, donde se gradúa, en 1954, con todos los honores. Más tarde, estudia en la Ruskin School of Drawing and Fine Art en Oxford, lo que le ayuda a afinar sus dotes de observador y pintor de la naturaleza. Colabora con la revista "The New Yorker", con cuentos, ensayos y crítica literaria. Es autor de otras trece novelas, aparte de *Rabbit, Run*. Ha sido merecedor del premio Pulitzer, el National Book Award, el American Book Award y el National Book Critics Circle Award. Es hijo de una pareja puritana que practica la religión protestante. Su padre es hombre recto en cuanto se refiere al deber y obligaciones para con su familia y su trabajo. John observó a su padre durante veinte años acudir a la iglesia y al trabajo, ya estuviese enfermo o sano; y por otro lado, escuchaba sus quejas y lamentaciones porque estas actividades no le eran por entero de su agrado. La familia Updike se sostuvo gracias a las modestas entradas que el padre traía a casa como fruto del trabajo de maestro de secundaria. John palpaba bien la situación en su casa. Sentía la amenaza del hambre, y la opinión social se tomaba mucho en cuenta; por lo que era difícil mantener una posición digna dentro de los cánones de la sociedad media norteamericana.

De niño, Updike vive en una granja en las afueras de Shillington, apartado de todo contacto con personas de su edad. Su madre también muestra interés por las letras, así que impulsa a John al estudio y fomenta en él al escritor. Es fácil suponer entonces que Updike, como algunos de sus personajes, se identifica sobre todo con su madre. Sabemos también, a través de él mismo, que aun cuando no existe un gran lazo con su padre le da el ejemplo a seguir en la vida para mantener a una familia, como lo exigen la sociedad norteamericana media y la religión protestante.

El aislamiento, la relación con sus padres, la fuerte influencia religiosa y los sucesos políticos y sociales propios de su entorno matizan especialmente la visión que Updike tiene en cuanto a la vida. Si aunamos a esto los finos dones de observador

detallista y su maestría de escritor entendemos cómo Updike ha podido producir tan talentosa y fructífera obra. Como él mismo ha afirmado, su vida de niño y de adolescente forma parte del material mediante el cual Updike ha creado un mundo nuevo. Updike, pues, nos ofrece su propio conocimiento, y aun cuando, como dice Joyce Carol Oates que es una visión del mundo "viewed from the unique perspective of a corner of Pennsylvania" (1), es la única que posee Updike y nos la ofrece desde donde se encuentra:

We must write where we stand; wherever we do stand, there is life; and an imitation of the life we know, however narrow, is our only ground (2).

Para Updike el escritor es un intermediario entre la naturaleza y el lenguaje. Le preocupa todo lo humano, y piensa que el escritor es una figura amonestadora para los demás. Es quizá el representante de todos los hombres que viven en silencio; pero aun cuando todas estas razones puedan ser válidas Updike escribe porque:

more and more the writer thinks of himself as an instrument, a means whereby a time and a place make their mark. To become less and transmit more, to replenish energy with wisdom — some such hope, at this more than mid-point of my life, is the reason why I write (3).

Por otro lado, en el momento de escribir Updike se encuentra con la hoja en blanco; es decir, no está presionado por seguir ninguna tradición o lineamientos literarios, sino que escribe libremente. Cada una de sus obras es un ejercicio literario pues experimenta por ejemplo, con los tiempos verbales, como utilizar el Presente en la narración de *Rabbit, Run*; o resolver o disolver la conclusión. Mantiene los sucesos de sus novelas en la mente sin escribir un esquema previo y en el momento de estar escribiendo, los personajes y los acontecimientos se van configurando y entrelazando poco a poco; por ello produce párrafos que parecen interminables. Además, su escritura

aspira a crear sensaciones estéticas que él ha experimentado en otros autores como:

the graphic precision of Dürer or a Vermeer, the offhand -and-backwards-feeling verbal and psychological accuracy of a Henry Green, the wonderful embowering metaphors of Proust, the enigmatic concreteness of Kafka and Joyce, the collapse into components of a solved mathematical problem, the unriddling of a scrupulous mystery story, the earth scorning scope of science fiction, the tear producing results of a truly humorous piece of writing (4).

El tiempo ficticio en el cual Updike escribe sus novelas sobre Rabbit ayuda a reforzar lo dicho anteriormente; concibe su obra viendo pasar por la mente la película de Rabbit. El autor de estas novelas confiesa que debido a que él se considera como un ser doméstico, su obra también contiene cotidianidad doméstica. Su obra es democrática en cuanto a que cualquier personaje puede ser el protagonista o héroe de la historia, y esto no excluye de ninguna manera utilizar elegancia en el lenguaje. Trata situaciones, que para algunos son intrascendentes, con estilo refinado. Su delicadeza expresiva contrasta con la dicción de sus personajes. Estos son gente común y corriente. No surgen de la alta sociedad, no tienen una vasta cultura, no viven en ciudades o lugares "importantes" y no son especialmente bellos o extraordinarios según los cánones sociales. Sin embargo, todo objeto o ser existente en el mundo es digno de importancia y atención por parte de Updike. Por lo tanto, como creador de estos seres, los ama, los comprende y los vive profundamente. Updike cree que somos el resultado de la fusión de otras muchas personas. Así que nosotros somos nosotros y al mismo tiempo nuestros padres y abuelos. Es comprensible que el autor ame a sus personajes a causa de sus propias vivencias. Su obra refleja la realidad tal cual y por ende habla también de historia.

A través de su obra Updike establece un debate moral con el lector. El se da cuenta de la "estrechez de espíritu" de la sociedad en la que vive; en virtud de ello sus personajes

se encuentran angustiados por sus problemas existenciales: miedo a la muerte, la importancia de sus actos o de sus vidas en general, la búsqueda del ser, el significado de Dios y la religión, el sacrificio por los demás, en fin, la vida social que todo esto significa; una existencia de tensión constante.

Updike ha escrito poemas, cuentos, ensayos, memorias, obras de teatro, libros infantiles y novelas. Este ensayo trata sobre una de sus obras de ficción.

La tetralogía de Rabbit Angstrom la forman los libros *Rabbit, Run, Rabbit Redux, Rabbit is Rich* y *Rabbit at Rest*. Cada una de estas obras literarias refleja la vida de la sociedad norteamericana y de sus personajes durante diversas décadas que van de 1950 a 1990.

Rabbit, Run abarca la década de los años cincuenta durante la que Harry Angstrom, el personaje central, se encuentra en busca de su propia personalidad y de un significado trascendente en su existencia.

En *Rabbit Redux*, nos encontramos a Rabbit Angstrom, diez años más viejo que en *Rabbit, Run*, donde prevalece como trasfondo el pasado del protagonista vivido en la primera novela. En *Rabbit Redux*, Harry es un linotipista envuelto en los sucesos de su tiempo, la década de los sesenta: la liberación femenina, encarnada por su esposa Janice; el movimiento negro y la guerra de Vietnam simbolizados por Skeeter; y las manifestaciones de los jóvenes en contra del orden establecido personificado por Jill. Aun cuando estos personajes representan los acontecimientos ya mencionados dentro de la sociedad norteamericana, están perfectamente bien delineados como para tener vida e individualidad propias.

Rabbit is Rich comienza en 1979, y dura toda la década de los ochenta. En esta novela encontramos a Harry Angstrom en la madurez de su vida. Tanto en la novela como en el protagonista mismo se siente la tranquilidad de la madurez, que no existe en las dos novelas anteriores. En este libro Harry es dueño de una agencia Toyota que

su suegro le hereda. Se dedica a buscar a Ruth y al hijo que alguna vez tuvo de su relación con ella. Decide también abandonar la casa de su suegra y vivir aparte con Janice y su hijo. Harry se da cuenta de que su hijo Nelson seguirá los pasos de Conejo. Updike aquí está más que nada interesado "in delineating his character's state of mind" (5). El país en el que vive Harry está en su totalidad materializado; hay escasez de combustible y una creciente inflación. Sin embargo, Rabbit está seguro de que estos dos últimos puntos no lo afectarán pues es dueño de una agencia con los mejores autos para el momento; sin embargo, irónicamente Rabbit no es rico. Se involucra en relaciones sexuales más atrevidas y con mayor facilidad que antes y se expresa en forma más abierta, sin miramientos y con aspereza. Todo esto refleja los cambios en su sociedad.

La última novela de la tetralogía es *Rabbit at Rest*. Comienza ya avanzado el año de 1988 y según palabras de Updike:

You might say it's a depressed book about a depressed man,
written by a depressed man (6).

Harry tiene 55 años de edad, dieciocho y medio kilos de sobrepeso, y espera la llegada de la muerte simbolizada por el avión que trae a su hijo Nelson y a su familia de visita a Florida, donde Rabbit y Janice viven junto con los ancianos retirados norteamericanos. Como dice Joyce Carol Oates en "So Young", en este libro el escritor explora el cuerpo humano con Thánatos suplantando al Eros de los libros anteriores. Es una novela donde Rabbit se alimenta de comida "chatarra"; sufre dos ataques cardíacos; una antigua amiga muere de lupus; aparece un enfermo de sida; su hijo es adicto a la cocaína; su esposa lo rechaza, y termina "Mr. Death", Rabbit, por morir, cerrándose la acción con el huracán Hugo. La obra se desarrolla según estas palabras:

the blossoming and fruition of the seed of death we all carry
inside us (7).

Por su fina habilidad de observador y su experiencia, Updike demuestra un profundo conocimiento de los mecanismos de la naturaleza humana; se conoce a sí mismo y a su mundo. En él se funden el escritor, el pintor, el escultor, el metafísico, el bardo, el amonestador, el predicador, el psicólogo, el sociólogo, el matemático, el humorista y el ser humano. Este artista que entraña tantos especialistas realiza tomas fotográficas en proyección lenta y la mirilla de su cámara se dirige para captar todo detalle tanto de la realidad exterior como la del cuerpo físico, la mente y el alma. Capta y describe, entre otras cosas, la brillantez de unos ojos, movimientos corporales, una mirada, humedad o resequedad de una piel, siluetas, sombras, claroscuros, sensaciones, dolor, éxtasis, alegría, melancolía, culpa, miedo, angustia, etc. Todo esto se maneja con gran habilidad y por ende se afirma que la obra de Updike es sensual, racional, física y moral. Sin darse cuenta, el lector se encuentra atrapado en un mundo donde él casi se convierte en el personaje, pues comparte en todo la vida del protagonista y los personajes que le rodean. Automáticamente se establece un puente de comunicación y de debate entre Updike y el lector que produce en éste aprobación, enojo, placer, comprensión, sublimación, hilaridad, rechazo, etc. Updike intenta modificar la mente y la conciencia del lector por medio de la meditación.

La obra de Updike contiene dos niveles de conciencia, la explícita y la tácita. Es decir, el argumento de la historia y la parte evocativa; las dos forman un todo. Sin embargo, mucho depende de las experiencias, de la capacidad de percepción del lector y de su enfoque de la vida para que advierta más una que otra o las dos al mismo tiempo. Pero, si se da una a diferente nivel de la otra, la obra no pierde ningún valor.

Updike hace más gala de su talento en el género de la novela. Por ello nos parece más atinado acercarnos a Updike mediante ella. Entre sus novelas tenemos *The Poorhouse Fair* (1958), *Rabbit, Run* (1960), *The Centaur* (1963), *Of the Farm* (1965), *Couples* (1968), *Bech: A Book* (1970), *Rabbit Redux* (1971), *A Month of Sundays* (1975), *Marry Me*

(1976), *The Coup* (1978), *Rabbit is Rich* (1981), *The Witches of Eastwick* (1984), *Roger's Version* (1986), *S.* (1988), *Rabbit at Rest* (1990).

Las novelas sobre Rabbit han producido una gran polémica. Por un lado rechazo, y por otro profunda admiración de la crítica y de los lectores. Desde aquí se advierte una gran ambigüedad. En la novela *Rabbit, Run* existe ambigüedad de valores morales y de principios ético-sociales que a su vez produce una ambigüedad en la personalidad del protagonista y en su conducta.

El objetivo de este ensayo es estudiar la ambigüedad que se maneja dentro de la novela *Rabbit, Run*. Con ello, se comentan, analizan y ventilan los aspectos más importantes y obsesivos del autor. Estas observaciones se individualizan en un solo personaje, Rabbit.

Escribir un ensayo sobre la tetralogía completa de Rabbit sería excesivamente ambicioso. Conforme se avanza en la lectura, el estudio, la investigación y el conocimiento de cada una de las novelas nos damos cuenta de que se trata de un trabajo complejo y demasiado extenso. Esto se debe a la riqueza de cada uno de los cuatro libros. Por lo tanto este estudio centra su atención en la novela, *Rabbit, Run*, la primera de la tetralogía. A las otras tres se hace referencia únicamente cuando se juzga pertinente o se relacionan con puntos importantes de aquella que nos ocupa.

En lo que toca al manejo del lenguaje y al estilo solamente se hace un pequeño análisis en las partes de la novela que se consideran representativas o esenciales, ya que un estudio exhaustivo sería asunto de una tesis completa.

Updike piensa que el escritor no le debe nada a nadie, salvo darle al lector el mejor libro que pueda crear, y prueba de esto es la riqueza de todos y cada uno de sus libros.

RABBIT

**Toda auténtica soledad
conlleva cierta dosis de egoísmo.**

Hernán Lara Zavala

Updike tenía como proyecto original escribir dos novelas en un solo volumen. La primera tendría la visión de "Rabbitness" del mundo: evasiva, espontánea, irreflexiva y asustadiza. La segunda tendría lo que llama Updike el método del caballo: cargar con el peso de la existencia hasta desfallecer. Pues bien, el resultado de esto fue *Rabbit, Run* y *El Centauro*. Dos novelas que, aunque independientes una de otra y en cierta forma contrarias, comparten la filosofía de su creador.

Concentrémonos en *Rabbit, Run*. Este libro fue escrito en 1959 y publicado en 1960 cuando su autor tenía 27 años. La idea de la novela como un todo en la mente de Updike era construir una historia, que el lector fuese percibiendo en su mente, en el momento de leerla, exactamente como si estuviera viendo una película. En ésta los sucesos se encuentran frente al observador a un tiempo; por lo tanto, utiliza el tiempo presente para la narración. Así logra que "thought, feeling and event are brought much closer together" (8) en personajes y lectores, pues no hay que olvidar que Updike se propone entablar primero un puente de comunicación, después un debate, una meditación para entonces lograr en el observador (lector) un cambio en su conciencia.

De acuerdo con Suzanne Henning Uphaus, *Rabbit, Run* está dividida en tres partes y en una conclusión abierta. La primera comienza por lo que Updike imaginó pasar junto con los títulos y los personajes de su "película". Harry Angstrom, apodado Rabbit, de regreso del trabajo como vendedor de accesorios para cocina, se dirige camino a casa, y a raíz del recuerdo de sus años de basquetbolista se une a un juego callejero con unos chiquillos. Posteriormente llega a su casa, que se halla en total desorden, donde se encuentra a Janice, su embarazada, alcohólica e indiferente esposa, absorta ante la televisión. Esta le pide que recoja a su hijo de casa de sus suegros y que le compre un paquete de cigarrillos. Rabbit accede pero se siente profundamente perturbado por estas supuestas pequeñeces. Al ver a su hijo por una ventana, contento con sus abuelos, decide huir de la ciudad. Ya en la carretera se dirige hacia el sur; pero, para evitar pasar por

Washington y Baltimore, Rabbit se encuentra viajando en círculo, enredado y perdido por los caminos y mapas no muy bien señalados. Después de vagar durante toda la noche llega por fin al punto de donde partió y busca la protección y el consejo de su ex-entrenador Marty Tothero. Tothero concierta una cita con dos chicas, una de las cuales es Ruth Leonard. Esta última va a su propio departamento junto con Rabbit, en donde hacen el amor. Harry decide mudarse con ella. Al día siguiente y seguro de que Janice está con los padres de ella, acude a su departamento para aprovisionarse de ropa. Es a la salida de su casa donde Rabbit se topa con Jack Eccles, el ministro episcopal, quien lo invita a jugar golf. Este primer fragmento de la novela termina con el triunfo de Rabbit en el juego y su sensación de júbilo.

La segunda parte de la novela comienza cuando Rabbit trabaja de jardinero. Nos enteramos de que Ruth espera un hijo de él. Harry conoce a un novio anterior de su amante, lo cual le provoca celos. Como reacción, Rabbit le pide a Ruth que le proporcione todo tipo de caricias sexuales incluyendo las orales. Ruth accede, pero se siente muy humillada y Rabbit, culpable. Esa misma noche Eccles telefona a Harry para avisarle del alumbramiento de Janice. Por tanto, Conejo abandona a Ruth y vuelve al lado de su esposa. En su departamento en compañía de su hijo Nelson de dos años, espera la llegada de su esposa y de su nueva hija. Durante esas noches de espera Rabbit tiene sueños recurrentes sobre la muerte.

Con sus hijos y su esposa en casa, la sensual maternidad de Janice que alimenta a la bebé excita sexualmente a Rabbit. El desea tener relaciones con su esposa pero ella lo rechaza. Harry vuelve a huir de casa en busca de Ruth y se dedica a vagar por la ciudad durante toda la noche y parte de la mañana siguiente. Janice alcoholizada, y trastornada por el abandono de su marido y para evitar los reproches de su madre, intenta bañar a su hija y la ahoga accidentalmente.

La tercera parte de la novela se inicia con las consecuencias de la muerte de la

recién nacida. Rabbit vuelve junto a Janice pero no cesa de pensar sobre la muerte de su hija. En el sepelio, Harry siente un alivio espiritual al convencerse de que la bebé ha ascendido al cielo. Sin embargo, se encuentra con la mirada incriminatoria de todos los presentes en el sepelio, incluida la de Janice. Vuelve a huir, esta vez al bosque, pero regresa en busca de Ruth. Ella le da a escoger: se divorcia de Janice y se casa con ella o se olvida de todo.

En *Rabbit, Run*, John Updike describe el entorno y el mundo de Harry Angstrom y los personajes que se mueven a su alrededor. Harry representa al hombre norteamericano en cuanto a que encarna puntos de vista políticos, religiosos y forma de vida que comparte una buena porción de los norteamericanos medios. No obstante, en los aspectos sentimentales, intelectuales y humanos representa a cualquier hombre común sobre la Tierra.

Updike comienza por la descripción en tercera persona omnisciente de unos chiquillos que juegan basquetbol en una tarde de marzo en un poste de teléfono de un callejón. Cuando aparece Rabbit de vuelta del trabajo, vestido formalmente se integra al juego sin importarle su vestimenta. Esta escena marca un punto muy importante en la novela *Rabbit, Run* y en toda la tetralogía, ya que el personaje pasa toda la vida anclado al recuerdo de sus tiempos de basquetbolista:

Boys are playing basketball around a telephone pole with a backboard bolted to it. Legs, shouts. The scrape and snap of Keds on loose alley pebbles seems to catapult their voices high into the moist March air blue above the wires. Rabbit Angstrom, coming up the alley in a business suit, stops and watches, though he's twenty-six and six-three. So tall, he seems an unlikely rabbit, but the breadth of white face, the pallor of his blue irises, and a nervous flutter under his brief nose as he stabs his cigarette into his mouth partially explain the nickname, which was given to him when he too was a boy (9).

Como podemos observar en esta cita, Rabbit tiene ciertas características físicas que serán determinantes en algunos aspectos de la obra. Es un típico norteamericano "wide anglo saxon protestant", muy alto de 1.92 metros de altura, muy blanco, de ojos azules, de manos grandes con uñas amplias y extensas lunas. Por como mueve la nariz y por su físico, se le adjudica el sobrenombre de Rabbit. Por estas razones en su tierna juventud es un buen candidato para formar parte del equipo de basquetbol, del cual se convierte en campeón a los dieciocho años. Además, su forma de ser y de actuar también hacen honor a su sobrenombre, y es este aspecto el que realmente da título a la novela.

Al momento en que el autor presenta al protagonista, Rabbit cuenta con veintiséis años de edad, ya está casado, con un pequeño de dos años y otro bebé por llegar. Vive en un suburbio llamado Mt. Judge, en Brewer, la quinta ciudad más grande de Pensilvania. Después del juego de basquetbol Harry acude a su casa, donde encuentra un panorama deprimente y desolador. Janice no muestra el más mínimo interés ni en su casa, ni en su familia, ni en su propia persona. Sólo está interesada en salir de compras y ver la televisión. Es importante señalar que desde el principio del libro se siente la dura crítica y la ironía de Updike; por lo tanto, en principio vemos reflejadas en Janice la mediocridad de la clase media, su cultura televisiva y mercantilista. Aunada a este juicio siempre aparece la parte humana de los personajes, dotados de una individualidad asombrosa y totalmente reales:

She looks to one side of him vague dark eyes reddened by the friction of watching[...] he[...] bends down to kiss her glossy forehead nevertheless. She is a small woman whose skin tends toward olive and looks tight, as if something swelling inside is straining against her littleness. Just yesterday, it seems to him, she stopped being pretty. With the addition of two short wrinkles at the corners, her mouth has become greedy; and her hair has thinned, so he keeps thinking of her skull under it. These tiny advances into age have occurred imperceptibly, so it seems just possible that tomorrow they'll be gone and she'll be his girl again.

He makes a stab at kidding her into it. "Whaddeya afraid of? Whodeya think's gonna come in that door? Errol Flynn?" (10).

El lector comparte con Rabbit un sentimiento de desilusión al ver que Janice se ha abandonado por completo; pero también existe en Rabbit un deseo de que todo volviera atrás y fuera como en la época de su noviazgo. Es obvio que existe un gran contraste entre los dos personajes. Rabbit tiene juventud e inquietud por la vida, y muestra deseos de afirmar su ego. El personaje refleja en su persona su gusto por el orden, la limpieza, el cuidado de su ropa, su apariencia, el sentimiento de importancia, y esto es prueba de que el protagonista está en busca de ser alguien en la vida. Además, estos atributos tienen relación con la presunta pureza espiritual que tiene el personaje principal. La situación de su hogar lo apabulla, lo hace sentir enclaustrado, y le molestan las futilidades. Es en este momento cuando surge la calidad de "Rabbitness" en la figura de Harry Angstrom. Su actitud simboliza la de un conejo asustado y huidizo, no dispuesto a hacerle frente a la situación. Decide quitarse la responsabilidad de esposo y de padre e ir en busca de algo superior, a buscar su libertad a toda costa. Rabbit huye en el auto de Janice hacia el sur. Pero la inseguridad en sí mismo es tal que se siente acechado por todo el mundo, como un proscrito de la sociedad a quien busca la justicia precisamente por ser diferente de los demás:

Laws aren't ghosts in this country, they walk around with the smell of earth on them. Senseless fear cakes over Rabbit's body (11).

The farmer disappears into the hardware store; maybe he's phoning the state cops. He acts like he knows something, but how could he? (12).

De todas formas, Rabbit está resuelto a ir en busca de su verdad, de la propia identidad, de una vida mejor. Su deseo ferviente es alejarse por completo de todo aquello

que lo mantiene atado, incluso de la propia tierra en que nació, pues:

He wonders, Is it just these people I'm outside, or is it all America? (13).

Updike nos convierte en observadores de la vida de Rabbit, bombardeados por diferentes y sucesivas actitudes y valores que nos hacen asentir o negar según nuestro patrón ético. Decimos que no a la actitud negativa de Janice; comprendemos los sentimientos de Rabbit; rechazamos la huida y negación de sus responsabilidades; apoyamos la búsqueda de la verdad y la afirmación del yo y la personalidad. El lector es llevado de la mano hacia el asentimiento o hacia la reprobación. Esto es precisamente lo que Updike desea producir en nosotros. Es pues muy importante señalar que la ambigüedad de esta obra nos acompañará hasta su desenlace.

Updike establece un código de valores diferentes de aquéllos a los que la sociedad norteamericana está acostumbrada; los niega y los censura. Crea entonces una figura nueva en cuanto a lo que concierne a un héroe. Rabbit tiene el valor suficiente para actuar en un momento dado y dejar atrás el gran peso que significan los cánones éticos y sociales del mundo norteamericano. Updike enfatiza el valor del espíritu limpio y puro en general en la figura del protagonista. No olvidemos que la conducta de Rabbit es un acto de heroísmo. Rabbit, el héroe, se lanza pues a luchar para poder salir de su entorno circular; no obstante, advertimos que Rabbit semeja una marioneta del destino. En su empresa por huir, de repente se halla en carreteras secundarias y hasta en caminos sin importancia. Se encuentra con que va rumbo a la ciudad de Filadelfia; Updike hace patente el rechazo y disgusto por la sociedad de la ciudad, donde la gente vive de agua contaminada:

The growing complexities of lights threatens him. He is being drawn into Philadelphia. He hates Philadelphia. Dirtiest city in the

world, they live on poisoned water, you can taste the chemicals (14).

Rabbit desea dirigirse hacia el sur a las playas del Golfo de México, sin embargo su curso lo lleva hacia el este:

But he is going east, the worst direction, into unhealth, soot, and stink, a smothering hole where you can't move without killing somebody (15).

Todo lo que Rabbit encuentra es adverso a su propósito:

He doesn't drive five miles before this road begins to feel like a part of the same trap[...] Trees overshadow this narrower road (16).

Todos estos impedimentos nos hacen ver que por más esfuerzos que Rabbit hace por salir del atolladero, sólo consigue dar vueltas dentro de un mismo círculo.

Existe la ambigüedad moral y ética de la que hablamos. Precisamente porque Rabbit está inmerso en una sociedad con ciertos cánones éticos establecidos y que la naturaleza humana no se puede modificar de un momento a otro, después del alarde de decisión y valentía de Harry, se nos muestra una de las facetas de su personalidad social. Esta no le permite tener la fuerza de carácter o de decisión para actuar y terminar tajantemente con la vida que le molesta. Parece decirse a sí mismo "más vale malo conocido que bueno por conocer", que le asusta la vida y cuando se le presenta algo que necesita de toda su atención simplemente se desaparece. En el momento en que se siente libre, recuerda su vida con desagrado:

For in the vast blank of his freedom Rabbit has remembered a few imperfections: his home, his wife's, their apartment — clots of concern (17).

Updike nos dice con ironía que la vida de Rabbit es un completo desastre; su vida presente, mediocre y desagradable; de ninguna manera parte integrante y armónica de su sociedad, razón por la cual se da un sentimiento de exclusión. Esto es precisamente lo que Updike desea, el cuestionamiento de los cánones de la sociedad norteamericana. Por tanto, observamos a Rabbit refugiándose en sus recuerdos de jugador de basquetbol, cual si tomara la frase "todo tiempo pasado fue mejor" como una justificación a su vida. Es importante hacer notar que tanto el modo de pensar de Updike como el de Rabbit nos dicen en forma constante que el pasado es lo que realmente se tiene y que el presente es efímero y al porvenir aún no lo conocemos. En consecuencia, dentro de la obra hallamos siempre el deseo de grabar de alguna manera nuestro pasado, lo que fuimos, lo que hicimos, los lugares que habitamos, los momentos de alegría o tristeza que vivimos y nuestros ancestros. Consecuentemente Rabbit y el lector sienten una gran melancolía, cada uno por su pasado. Ya que la sociedad no propicia ninguna forma de la cual Rabbit pueda asirse, surge en él una característica más de "Rabbitness": la necesidad de sentirse protegido. Después de vagar sin rumbo fijo en el coche de su esposa, Harry recuerda que en ese pasado exitoso la figura de su entrenador fue muy importante para él: "Next to his mother Tothero had had the most force" (18). El conejo asustado busca la protección paternal y la guía del ex-entrenador. Su sentimiento de miedo e inseguridad es extremo y rara vez lo abandona, como nos damos cuenta en el momento en que espera dentro del automóvil para ver a Tothero:

He doesn't move to the back seat because that would make him vulnerable; he wants to be able to drive away in a second if he must (19).

Tothero es un viejo que quiere afirmar su masculinidad sin que haya otra cosa que le preocupe. Empero, recibe cariñosamente a su ex-deportista y le ofrece un refugio donde

puede descansar. Al día siguiente Tothero concierta una cita con dos muchachas, y el héroe se siente realizado:

So perfect, so consistent is the freedom into which the clutter of the world has been vaporized by the simple trigger of his decision, that all ways seem equally good, all movements will put the same caressing pressure on his skin, and not an atom of his happiness would be altered if Tothero told him they were not going to meet two girls but two goats, and they were going not to Brewer but to Tibet (20).

Como producto de la misma sociedad Tothero no muestra ningún otro interés por Rabbit que el de compañero de diversión, y él mismo es quien aconseja a Harry que no debe dar tanta importancia a Janice. Con la ironía de Updike, Tothero se describe a sí mismo con las siguientes palabras al dirigirse a Harry:

What are you afraid of Harry? That poor little Janice Springer?
You overestimate people. Nobody cares what you do (21).

Rabbit sobreestima a su ex-entrenador al pensar que lo va a guiar, pues la verdad es que Tothero está en las mismas condiciones que el ex-campeón. Por ello dice: "The heart is our only guide" (22). A falta de razonamiento, el sentimiento y el instinto son las direcciones por las que Rabbit y Tothero se encaminan. En ciertos momentos, Updike enfatiza con ironía la naturaleza de conejo en el protagonista en quien sólo la apariencia física y no el espíritu, da idea de grandeza; y Harry está consciente de ello. Ruth le comenta: "Well, you're a big bunny", a lo que él contesta: "Just big outside" (23). Hay que notar que la crítica del autor es constante y se presenta tras de cualquier comentario por pequeño que sea. Vemos a Rabbit atormentado entre los valores de una sociedad pasada que no son vigentes en la presente. Por ello no logra comunicarle al grupo de amigos con los que comparte la cena el sentimiento de júbilo que él experimenta al narrarles un juego

de basquetbol, aún así siente deseos de reír. El humorismo no se pierde en la novela, lo que es muy saludable tanto para los personajes, como para el lector mismo y Updike nos explica que:

If we reflect upon those occasions when we laugh, we perceive how delicate and complex are the forces giving rise to our reaction, how close to pathos or banality these forces verge, and how difficult it is to describe, later, what, in the heat of conversation or, it may be, in the forward surge of reading, seemed so funny (24).

El concepto que tiene Rabbit de sí mismo como ex-campeón de basquetbol le hace sentir orgulloso de su físico y de su estatura y esto colma sus máximas aspiraciones. Le es importante conservar su físico en buen estado: deja de fumar; procura no alimentarse de carne y no beber en demasía. Estos cuidados que Rabbit se prodiga saltan a la vista por lo cual la amiga de Tothero, Margaret, le dice "You're just a big clean-living kid, aren't you, you" (25). En la novela, el deporte, el sexo y la religión caminan paralelamente. Al cuidar su físico Rabbit parece cuidar indirectamente su pureza de espíritu. El éxito en el deporte le proporciona un sentimiento y un sentido de realización; sin embargo, el hecho de haber alcanzado la cumbre a los dieciocho años también ayuda a producir en él un sentimiento de vacío y melancolía en su existencia posterior.

A pesar de que Rabbit haya sido campeón de basquetbol, haya tenido alguna experiencia sexual en su juventud y haya formado una familia, todavía carece de madurez. Rabbit piensa que tener madurez equivale a estar muerto. De todas formas, el haber llegado a la cumbre, sin importar en qué aspecto, impide a Rabbit soportar la vida mediocre que lleva con su esposa. El personaje luchó con ahínco para descollar en el deporte, no así en su vida familiar precisamente porque el héroe de Updike se encuentra a disgusto dentro de la institución matrimonial, con una relación de pareja donde el amor se halla ausente. Con todo, Rabbit vive en la mediocridad al lado de Janice, y como no

sabe salir de ella, escoge la salida más fácil: la huida y la evasión. No obstante esta fuga representa una negación rotunda a seguir hundido. Esto obedece tanto a los instintos como a la búsqueda del ser y lo espiritual. Aunque el personaje se deje llevar por los instintos, el lector reconoce su capacidad de asombro y comprende sus sentimientos.

Updike maneja diestramente la introspección en sus personajes; por tanto, la acción externa en la novela parece ser mínima si la comparamos con la acción mental que se da en todo su apogeo, y por consiguiente la narración surge desde dentro de la mente del personaje en tomas fotográficas. Así tenemos la descripción del momento en que Rabbit recoge algunas de sus pertenencias en su casa para mudarse a la casa de Ruth (26). Cualquier detalle externo en la novela es remitido por Updike a la mente de sus personajes para formar imágenes mentales en una corriente de conciencia. Así también tenemos como ejemplo el momento cuando Rabbit está huyendo por las carreteras y de repente su mente se encuentra con el recuerdo de la cena que Janice prepara y del basquetbol:

His mind nervously shifts away from the involuntary vision of Janice's meal sizzling in the pan, chops probably, the grease-tinted water bubbling disconsolately, the unfrozen peas steaming away their vitamins. He tries to think of something pleasant. He imagines himself about to shoot a long one-hander; but he feels he's on a cliff, there is an abyss he will fall into when the ball leaves his hands (27).

El recuerdo de su esposa y de la comida que ella prepara obviamente le es desagradable; en cambio, pensar en el basquetbol lo alivia. De todos modos existe en Rabbit un miedo de perder la pelota de las manos, pues ésta representa el control y el significado de su vida.

Podríamos decir que Rabbit y el lector siguen el movimiento de la pelota del juego que se despliega dentro de la novela como en el basquetbol. Como se había dicho, los

dos se ven empujados primero hacia un extremo y luego hacia el otro. La ambigüedad del ser humano como lo concibe Updike se palpa constantemente, y nos dice que:

to be human is to be good and our problems all arise from not being human enough (28).

El ser humano como lo vemos en *El Centauro* es mitad hombre y mitad animal. Por una parte está arraigado a sus instintos, y por la otra posee inteligencia y dotes espirituales. En la novela *Rabbit, Run* la anfibología se deja ver sobre todo en el protagonista, aunque también se relaciona con los demás personajes. Durante la plática que sostienen Eccles y la señora Springer, ella opina sobre Harry: "The only thing special about him is he doesn't care who he hurts or how much" (29). Para Rabbit es imposible ocuparse de los demás ya que ni siquiera puede controlar su personalidad. Es un ser desorientado que no sabe a dónde se dirige. Una de las características de "Rabbitness", es no quererse comprometer con nada ni con nadie. Puede dar de sí mismo siempre y cuando hacerlo, no represente un esfuerzo o sufrimiento. La vida doméstica de Rabbit refleja su vida interior. Al no existir nada de lo cual pueda estar seguro y asirse a ello, su casa, su familia, sus empleos son un caos. A los ojos de su sociedad y del lector su personalidad se encuentra desmantelada; no posee estabilidad. Con todo, Rabbit es un personaje que logra ser agradable también con los demás como lo es con Ruth, con Eccles, con Janice, con su suegra y con nosotros. Eccles afirma:

"When I'm with him —[...]— I feel so cheerful I quite forget what the point of my seeing him is" (30).

Además, Eccles, a pesar de que tiene mejores o peores contrincantes en el golf, prefiere a Harry por el entusiasmo y la alegría que le confiere al juego:

Eccles has found other partners either better or worse than he; only Harry is both, and only Harry gives the game a desperate

gaiety, as if they are together engaged in an impossible quest set by a benevolent but absurd lord, a quest whose humiliations sting them almost to fears but one that is renewed at each tee, in a fresh flood of green (31).

Eccles se identifica en un momento dado con Rabbit, aunque en otras circunstancias los dos parezcan éticamente opuestos. De esto nos ocuparemos cuando se hable de religión en el presente ensayo.

Hay una parte en la que Rabbit se entera, gracias a Eccles, de que Janice va a dar a luz; por lo que Harry se siente culpable y abandona a Ruth. Sin embargo, cuando se entera de que tiene un nuevo hijo, su miedo y su pesar desaparecen:

Fear and regret are dissolved, and gratitude is blown so large it has no cutting edge (32).

El autor nos muestra a Rabbit sin disposición de involucrarse de manera alguna en su responsabilidad ante la familia, su empleo y la vida social. La primera reacción del lector es de desaprobación, pues la conducta de Harry produce problemas en lugar de armonía a los personajes que lo rodean.

Pero además Updike describe a Rabbit con la ternura que es capaz de sentir un padre ante su hija recién nacida. Harry posee buenos sentimientos, aunque hay momentos en que se nos presenta duro de corazón por su naturaleza de conejo; no obstante:

Rabbit looks down through the glass with a timidity in the very act of seeing, as if rough looking will smash the fine machinery of this sudden life (33).

En esta cita es obvio el fino poder de observación de Updike y su elección de las palabras adecuadas para que al formar un todo se sienta y se observe a la vez una imagen a todo color. La mirada de delicadeza del padre se describe con las palabras "timidity in ... seeing", el espíritu de Rabbit se introduce por el cristal mediante su mirada y acaricia a

su pequeña con cuidado. Por el contrario las palabras "rough looking" se sienten como un golpe que le causaría daño. La perfección del cuerpecito humano se da con las palabras "fine machinery" que evocan todas y cada una de las partes. Las palabras "sudden life" nos dicen del reciente nacimiento, de lo tierno e indefenso de Rebecca, su nueva hija. A causa de ella Rabbit regresa con los suyos y visita a su suegra. Después de la definitiva decisión de abandonarlo todo encontramos a Rabbit platicando muy a gusto con la señora Springer lo que le crea un sentimiento de reivindicación que un poco lava su culpa producida por el anterior abandono de su familia:

he listens contentedly, pleased to be united with Mrs. Springer, the two of them against the world [...]his mother in law's talk laves his ears like the swirling mutter of a brook (34).

En esta ocasión Rabbit se siente bienvenido por su suegra, quizá a causa de Rebecca. Padre y abuela lucharán por ella contra el mundo. Las palabras de la señora, sin importar su significado, recuerdan la plática adormecedora de una persona mayor, como un bálsamo que cura la culpa de Rabbit dado por las palabras: "laves", "swirling", "mutter", "brook".

Harry constantemente cambia su modo de pensar. Aquí se sentía bien, e inmediatamente después en su casa empieza a dudar de que ese sea el camino propio a seguir. Gracias a las corrientes de conciencia tan socorridas en el libro sabemos que Rabbit se siente amenazado por el regreso de su esposa del hospital: "the threat of Janice coming home grows: that's what makes him feel tipped, lopsided" (35), porque la vuelta de su esposa acarrea consigo la vida mediocre de padre de familia que tiene que ganar el sustento en un trabajo que le disgusta. También el recuerdo de su madre, de Ruth, de Tothero, de Lucy Eccles y de Jack Eccles, le molesta porque con ninguno de ellos mantiene una relación armónica verdadera y cada uno le exige algo. Rabbit no condes-

ciende tan fácilmente si se tiene que esforzar. Por tanto, en la escena en la que Rabbit visita a su esposa en el hospital:

The difficulty of pleasing someone begins to hem him in. She asks why he hasn't brought flowers. He had no time (36).

Esto obedece a que Updike concibe como un difícil y verdadero sacrificio a todo lo que significa vivir en sociedad:

You are born into one political contract or another, whose terms, though they sit very lightly at first, eventually, in the form of the draft, or taxes, begin to make very heavy demands on you. The general social contract — living with other people, driving cars on highways — all this is difficult, it's painful. It's a kind of agony really — the agony vents itself in ulcers internally, rage externally.... In short all of our institutions — of marriage, the family, your driver's licence — everything is kind of precarious, and maintained at a cost of tension (37).

Rabbit se siente tenso con Janice por el detalle de las flores. No tarda entonces en surgir el resentimiento que Janice siente hacia Harry; y nosotros, lectores, reprobamos la falta de un obsequio para su esposa. Empero, Rabbit trata de explicar su huida, pero se topa, como normalmente le pasa en el libro, con la incomprensión y con una actitud de fastidio en ella:

Janice- "I just make you so nervous you desert me for two months".

Harry- "Well Jesus Janice. All you did was watch television and drink all the time. I mean I'm not saying I wasn't wrong, but it felt like I had to. You get the feeling you're in your coffin before they've taken your blood out. On that first night, when I got in the car in front of your parent's place, even then I might just as easy have gone down to get Nelson and driven it home. But when I let the brake out —"
Her face goes into that bored look again. Her head switches

from side to side, as if to keep flies from setting. He says, "Shit" (38).

El instinto, la llamada del corazón o su búsqueda espiritual es lo que mueve a Rabbit a abandonar todo lo que siente que lo asfixia. En ese ir y venir en zigzag Rabbit retoma el camino ético y tiene la voluntad de reivindicarse con su familia e intenta tender un puente con su pareja para que comprenda que está arrepentido. La obra está preñada de detalles cotidianos y domésticos que nos obligan a formar parte de ese mundo tan real y parecido al nuestro. Para recibir a Janice de vuelta del hospital Rabbit arregla la casa, pues como típico norteamericano "Rabbit has a gift for housekeeping" (39).

El protagonista y el lector se vuelven a encontrar empujados hacia el otro extremo. Ahora Harry se halla deseoso de tener relaciones sexuales con su esposa. Desde el principio de la obra ella es una mujer alcohólica que, sin embargo, por su embarazo en algún momento prescinde de la bebida. El mismo Rabbit rechaza su adicción, pero su necesidad de desfogue sexual es más fuerte. Por tanto, Rabbit movido por sus instintos no toma en cuenta la situación de maternidad y de rencor por haber abandonado a Janice y la induce a beber alcohol para obtener su cometido. A pesar de esto su esposa lo rechaza y él abandona nuevamente el hogar.

En las escenas de la sala de espera del hospital donde Rabbit aguarda el nacimiento de Rebecca, le asaltan pensamientos de muerte que le vaticinan el deceso de su hija. Harry recibe un golpe sumamente fuerte al enterarse, pues siente un impulso por regresar a casa la noche en que abandonó a Janice. Pero el miedo de enfrentar las cosas, su irresponsabilidad, su disgusto por su vida, sus enormes sueños de poder hallar algo mejor que no lo haga sentirse encerrado, lo frenan:

He[...] woke up early enough to go back to Mt. Judge and set a suit and go to work but something held him back[...] what kept him walking was the idea that somewhere he'd find an opening. For what made him mad at Janice wasn't so much that

she **was** in the right for **once** and he **was wrong** and stupid but the **closed** feeling of it, the feeling of being **closed** in. He **had gone** to church and brought back this little flame and **had nowhere** to put it on the dark damp walls of the apartment, so it had flickered and **gone out**. And he realized that he **wouldn't** always be able to produce the flame. **What** held him back **all day** was the feeling that somewhere there **was something** better for him than listening to babies cry and cheating people in used car lots and it's this feeling he tries to kill, right there on the bus (40).

Como puede notarse en esta cita la aliteración del sonido /ə v/, /ʌ/, /ɜ:/, /və/ y combinaciones del sonido /w/ en las letras en negrita (énfasis de la autora), denotan la idea que redunda en la mente de Rabbit después de recibir por teléfono la noticia de la tragedia de Rebecca. Así también, la aliteración produce un sentido de ensimismamiento interno, alejado de lo externo y recuerda quizá el murmullo de una oración en la iglesia o la música tétrica de una película que muestra lo terrible del momento y, sobre todo, el sentido de culpa que martiriza al espíritu de Harry. Las palabras "something" y "somewhere" se subrayan para indicar la repetición de la búsqueda de Rabbit de ese "algo" que debe encontrar en "algún lugar" que le dé valor a su vida. Al final de la cita la aliteración casi desaparece para reflejar la decisión interna de Harry por empezar a desvanecer las ideas y sentimientos de las que hablamos.

Rabbit se mueve en zigzag pero siempre dentro de un círculo. Su hogar, su familia y su trabajo le ahogan. Con toda el alma le gustaría encontrar una salida y una solución. Sin embargo, no logra por ningún medio encontrar alivio a sus problemas. Al contrario, la vida se le complica aún más. Parece que es un insecto atrapado en una red tejida por una araña, y que mientras más lucha por escapar, más se enreda y se pega a la red.

Con el embrollo de la muerte de su hija, vuelve a surgir en él el sentimiento de culpa que tanto le persigue, que lo acompaña, que indeleble permanece toda su vida y que no le permite ni siquiera sostenerle la mirada a nadie:

He doesn't turn his head to see who it is; he doesn't want to risk looking anybody in the face (41).

Rabbit semeja un ser humano real, pues todo hombre no es siempre ni totalmente bueno, ni totalmente malo; por lo que el ir y venir en su comportamiento o en su forma de pensar también nos lo explicamos así, aunque en realidad se debe a la ambigüedad y al cuestionamiento que Updike nos lleva a hacer junto con su personaje principal. Varias veces Harry demuestra vulnerabilidad y delicadeza en sus sentimientos:

Buttoning the pink cloth down her quiet spine makes him cry; the hotness in his eyes works up to a sting and he sees the little babyish buttons through a cluster of disks of watery light like petals of apple blossoms. Water hesitates on his lids and then runs down his cheeks; the wetness is delicious. He wishes he could cry for hours, for just this tiny spill relieves him. But a man's tears are rare and his stop before they are out of the apartment (42).

Esta cita produce en el lector el deseo de llorar y después lo hace colocar en su mente la imagen visual que tiene el protagonista por sus propios ojos. Parece como si mirásemos con los ojos de Rabbit. Vemos claramente la imagen difusa, debido a las lágrimas, de los pequeños botones que brillan por el efecto de la luz en las gotas. En la siguiente oración, que comienza con las palabras "Water hesitates...", el observador ya se encuentra fuera del personaje.

Updike, en "Why Write" nos describe al escritor como un niño tumbado en el suelo con sus papeles y lápices creando nuevos mundos en su imaginación. Nos habla también sobre "The need for privacy, the need for recognition: a child's vulnerability speaks in both needs" (43). Comprende al infante con suma perfección como cuando maneja a su personaje Nelson, hijo pequeño de Rabbit. Sabe perfectamente qué tipo de dicción y expresión debe utilizar cada una de sus figuras. Plasma en su lenguaje la personalidad

del niño en el siguiente diálogo entre Rabbit y el pequeño Nelson quien trata de entender los acontecimientos después del fallecimiento de su hermana:

"Daddy?"

"What?"

"Is baby Becky dead?"

"Yes"

"Was she frightened?"

"Oh no. No. She wasn't frightened."

"Is she happy?"

"Yeah, she's very happy now."

"Good."

"Don't you worry about it."

"O.K."

"You snuggle up".

"Yop."

"Think about throwing stones."

"When I grow up, I'll throw them very *far*."

"That's right. You can throw them pretty far now."

"I know it."

"O.K. Go to sleep." (44).

Arguyendo que existe un niño dentro de todo adulto, el narrador en la obra continúa insinuando que Harry sigue con sus actitudes inmaduras propias de niño, como en la escena cuando se atavía con su traje de lana para el sepelio:

The wool suit is uncomfortably hot, and doesn't fit as well as he remembered. But he refuses to take off the coat, refuses to give somebody, he doesn't know whom, the satisfaction (45).

Durante las exequias Rabbit se da cuenta de que su hija partió en un viaje del cual no volverá, y se muestra la angustia del padre que no se puede explicar con palabras:

His daughter is dead; June gone from him; his heart swims in grief, that had skimmed over it before, dives deeper and deeper into the limitless volume of loss. Never hear her cry again, never see her marbled skin again, never cup her faint weight in his arms again and watch the blue of her eyes wander in search of the source of his voice. Never, the word never stops, there is never a gap in its thickness (46).

La primavera de Rabbit, su hija, se ha ido, y la imagen del corazón del padre que nada en el líquido de la desgracia y se hunde cada vez más en una profundidad ilimitada de pérdida, nos describe el sentimiento infinito de tristeza. La mención de la palabra "never" seis veces enfatiza la rotunda ausencia de la niña en el mundo de su padre: su llanto, su piel de mármol, su cuerpo pequeño y ligero, sus ojos azules. No obstante, el entorno del panteón donde la vida y la naturaleza fluyen parece simbolizar a la pequeña Rebecca. La descripción del cementerio está llena de belleza, y el narrador hace sentir el silencio y la solemnidad mientras el ataúd blanco baja a la fosa:

The cemetery is beautiful at four o'clock. Its nurtured green nap slopes down somewhat parallel to the rays of the sun. Tombstones cast long slate shadows[...]The white coffin is artfully rolled on casters from the hearse's deep body onto crimson straps that hold it above the small nearly square-mouthed but deep-dug grave. The small creaks and breaths of effort scratch on a pane of silence. Silence. A cough. The flowers have followed them; here they are, densely banked within the tent (47).

Rabbit se halla desde tiempo atrás bajo gran tensión. En el funeral Rabbit asimila perfectamente y está convencido de que el alma de su hija ya se encuentra en el cielo, y esto lo hace sentir aliviado, la culpa se le aligera y trata de comunicarle estos sentimientos a Janice, a quien también considera víctima de las circunstancias. Sin embargo, no logra hacer partícipes a los demás. Por el contrario, se encuentra con todas las miradas inquisidoras de la concurrencia y sin tacto alguno Harry grita a Janice, antes de huir por tercera vez:

"Don't look at me", [...] "I didn't kill her." [...] "You all keep acting as if I did it. I wasn't anywhere near. *She's* the one" (48).

Harry huye hacia el bosque, y una vez que todos y todo ha quedado atrás, incluso los pecados y la culpa que el vivir en sociedad le produce, renace en él el sentimiento de alivio y de liberación de responsabilidad. No obstante, en el bosque no se siente tan a gusto y decide volver a la ciudad para telefonar a Eccles, quien le mostró una gran confianza. Hecha la fallida llamada, pues Lucy Eccles cuelga el auricular, Rabbit siente ya haber cumplido con su deber: "All in all, a relief to be loose from him" (49). Haberse quedado, piensa, no está seguro de que hubiese sido lo correcto. Este comportamiento redundante en el ex-campeón de basquetbol lo lleva de nuevo en busca de "algo mejor".

LA MUJER

**Aristotle put forward the still fascinating notion
that a dramatic action, however terrible and piteous,
carries off at the end, in catharsis, the morbid, personal,
subjective impurities of our emotions.**

John Updike

En la obra y en la sociedad media norteamericana la mujer desempeña un papel importantísimo. Ella es origen; es portadora de la educación; es símbolo sexual, y es una muleta o mero objeto de satisfacción de cualquier índole.

Los personajes femeninos desempeñan una parte muy significativa pues salta a la vista que Rabbit depende mucho de ellos. Como personajes femeninos tenemos a Mrs. Angstrom (madre de Rabbit); Miriam o Mim (hermana de Rabbit); Ruth Leonard (la amante de Rabbit); Lucy Eccles (esposa del ministro episcopal, Jack Eccles); Margaret (amante de Marty Tothoro); Mrs. Smith (anciana coqueta que emplea a Rabbit de jardinero); Mrs. Tothoro (esposa del ex-entrenador de Rabbit); Mrs. Springer (suegra de él), y finalmente Janice y algunos personajes femeninos no bien definidos, pero que forman parte de la obra. Haremos hincapié sólo en tres mujeres que son las más importantes en la novela: Mrs. Angstrom, Ruth y Janice.

En la obra existe una crítica sobre la formación de los hijos en el seno familiar. Este punto es muy importante porque nos damos cuenta de que, en el caso de cada uno de los personajes, la educación que recibieron de niños trasciende y se torna decisiva en su vida de adultos. Nótese cómo en cierta forma la vida de Rabbit se repite en su hijo en las novelas subsecuentes a *Rabbit, Run*. En *Rabbit Redux* se da a entender que Nelson, hijo de Harry, tiene a los trece años sus primeros contactos sexuales con Jill. En *Rabbit Is Rich* hay un rechazo total de Harry por parte de su hijo; éste se involucra con una chica a quien deja embarazada y con quien por esto contrae nupcias. Y finalmente en *Rabbit at Rest*, Nelson es un cocainómano inveterado que lleva a su familia casi a la bancarrota a causa de su vicio. Pero retomemos el tema de la mujer. En la obra hay varios tipos de personajes femeninos: el de carácter débil y amargado pero que usa máscara de fuerte, como Mrs. Angstrom; el del ama de casa, un poco más estable en su matrimonio, como Mrs. Springer; el de la satisfactora sexual y de carácter realmente fuerte, Ruth; el que encuentra su liberación del yugo social y familiar en la prostitución, como Mim; el que tiene

celos del trabajo de su marido como Lucy Eccles, y finalmente el inseguro, temeroso y alcohólico de Janice. Según las reglas sociales y éticas, varias de estas mujeres constituyen un supuesto pilar en la familia o bien, tienen la posibilidad de ser madres alguna vez. Updike nos hace dudar de la familia y del matrimonio como bases de la sociedad. Las madres educan a sus hijos varones de tal manera que propician en ellos el machismo. Por ejemplo, en la escena en que Rabbit decide hacer la limpieza de su casa pues Janice está por llegar del hospital él recuerda que aunque fue el mayor de dos hermanos, él y Mim, la hermana menor estuvo durante algún tiempo en segundo lugar respecto a las labores hogareñas, pero que con el tiempo, el trabajo llegó a volcarse sobre Mim "because he was, after all, a boy. He supposes it will be the same with Nelson and Rebecca" (50). En la escena, en que Harry y la familia se preparan para las exequias de la pequeña hija, sentimientos sombríos embargan a Harry quien quisiera dar rienda suelta a su llanto, pero la sociedad en la que vive le ha enseñado que el hombre no debe mostrar sus sentimientos.

Es importante señalar que Updike considera al hombre como nacido para ser solitario; cree en cambio que la mujer cuenta con algo especial que le facilita el salir de su propio yo y darse a los demás; se relaciona más armónicamente con sus congéneres y por lo tanto no está destinada a la soledad. Con esta peculiar concepción de los dos sexos por el creador de Rabbit, su personaje depende de las mujeres, en gran medida para llenar sus carencias y apoyarse en ellas como si fuesen muletas, a lo que Updike comenta:

I suspect that the vitality of women now, the way many of us lean on them, is not an eternal phenomenon but a historical one, and fairly recent (51).

Por otro lado tenemos la opinión del héroe de la novela:

With women, you keep bumping against them, because they want different things, they're a different race. Either they give, like a plant, or scrape, like a stone (52).

En esta clasificación Ruth Leonard, amante de Harry, semeja pertenecer al primer grupo, pero en el momento en que se le enfrenta, pasa a ser parte del segundo. Parece que el personaje de Rabbit se encuentra numerosas veces en lucha o en competencia contra las mujeres, o las utiliza de trampolín en su vida y no puede vivir sin ellas. A lo largo de la obra busca un escape, una protección, una satisfacción para sus necesidades sentimentales, morales y desde luego sexuales. En todo el libro se da en Rabbit la obsesión por el sexo. En repetidas ocasiones observa detenidamente a alguna mujer, o bien tiene pensamientos eróticos. Algunos ejemplos, la escena en que se despide de Lucy Eccles para dirigirse al hospital:

The thought that only ladies have bosoms haunts him foolishly. He looks up from the toenails to Joyce's watching face and from there to her mother's bosom, two pointed bumps under a buttoned blouse that shows through its airy summer weave the white shadow of the bra (53).

O bien en el hospital mientras camina detrás de una enfermera:

He goes down the hall after her; her square hips swing under the starched white. From just the thickness of her neck he figures her for a good solid piece; haunchy. Big above the knee. He does like women big above the knee (54).

El autor maneja la crítica y la ironía mediante el personaje. Rabbit nunca logra tener el control de su vida, pero a él le encanta sentirse superior a cualquier mujer y manejar todas las situaciones con ellas porque precisamente en su realidad en la obra no sucede así.

En la sociedad norteamericana se da fácilmente la infidelidad entre las parejas.

La corrupción surge como un intento por mejorar, como una evolución del ser y un rechazo al hundimiento. En esta primera obra de la tetralogía sabemos de la infidelidad del personaje principal y además de la del ex-entrenador de Rabbit a quien Harry acude en busca de protección y consejo. Por muchos consejos que Tothero sepa dar, sus actos son todo lo contrario, puesto que, como ya mencionamos él también forma parte de la sociedad norteamericana. Tothero mismo "engaña" a su esposa. Se llama "aventurero" al hombre infiel, y a la mujer "engañada" se le tiene lástima, como cuando se hace referencia al caso de Tothero y su esposa:

The students at Mt. Judge High knew, most of them, that Tothero played around, and his wife appeared to their innocent eyes wreathed in dark flame, a walking martyr, a breathing shadow of sin (55).

Tothero busca momentos agradables con Margaret, la prostituta amiga de Ruth. No obstante, en las postrimerías de su vida se nos muestra este personaje totalmente acabado, abandonado por sus amantes y con una esposa en quien el interés por él se ha secado. Se reitera que los apetitos de la carne desembocan en decadencia y nunca sostienen a los del espíritu. De todas maneras, el deporte, el sexo y la religión se consideran un todo dentro de *Rabbit, Run*, a raíz de la ausencia de algo importante de donde Rabbit pueda aferrarse. Como en su vida de juventud Harry llega a la cima del deporte, es por tanto normal que tenga siempre los ojos puestos en el pasado. Según palabras de Updike, el acto de escribir es un deporte, y por extensión, la vida también lo es. La existencia es un continuo salto de obstáculos; es un ir y venir del péndulo vital entre una canasta y otra, como en el basquetbol; es siempre decidir qué camino seguir. Por esta razón Updike escoge abrir la novela con un juego de basquetbol y con Rabbit, pues ambos contienen la filosofía y el arte del autor, y además así presenta al protagonista con sus características (56).

Por otra parte, la pelota del juego es la que simboliza la esencia del mismo; sin pelota no hay partido. Por ello en la escena en que Rabbit huye de casa piensa que si pierde la pelota de las manos eso significa la muerte; por tanto las pelotas que aparecen en la novela en cualquier tipo de juego simbolizan la existencia misma del espíritu de Rabbit. *Rabbit, Run* representa una época y su ánimo en la sociedad norteamericana y refleja la búsqueda natural de lo trascendente en el personaje durante la juventud.

En *Rabbit at Rest*, el personaje ha vivido 57 años y la existencia llega a parecerle monótona e incolora. Se reitera que en lo único donde el personaje es y ha sido desde joven, es en el basquetbol en el que experimenta un reto, seguridad, gran júbilo y el sentido de realización y de triunfo. Al final de la novela, Harry gana un partido, sin importarle que es a costa de su salud y de su vida. La muerte llega para Rabbit como un alivio; muere llevándose el placer de haberse probado a sí mismo que pese a su edad y condición física, él sigue siendo un "campeón" en ese deporte.

También en *Rabbit, Run*, el deporte proporciona al personaje un sentimiento de valor, de importancia y de trascendencia. Sin embargo, según las ideas de Suzanne Henning Uphaus, lo más cerca que Rabbit puede aproximarse a lo "algo mejor" que busca es en sus experiencias sensuales. Empero, Updike nos conduce, al protagonista y a nosotros lectores, a concluir que las satisfacciones del cuerpo nunca sacian las espirituales:

In tying himself down to physical experiences in which he seeks religious meaning, like basketball, or golf, or sex, Rabbit ties himself down to a contemporary physical world that prevents spiritual faith while it demonstrates the need for it. Yet the hunger for a transcendent belief is what prevents Rabbit from accepting the quiet desperation of the majority. While he is unwilling to accept the second rate, he is unable, through the course of the novel, to find anything meaningful, permanent, and first rate (57).

En el libro se hace referencia a dos juegos distintos: el basquetbol y el golf. En la mente de Rabbit estos dos deportes son totalmente análogos al sexo y a la religión:

"There was you and sometimes the ball and then the hole, the high perfect hole with its pretty skirt of net. It was you, just you and that fringed ring, and sometimes it came down right to your lips it seemed" (58).

La palabra "hole" tiene diferentes acepciones, bien se puede tratar del vacío que Rabbit encuentra en su sociedad y en su espíritu, o puede ser manejada como una alusión lúdica y sexual.

En la escena en que Rabbit está en el hospital sintiéndose culpable, recuerda su relación sexual con una jovencita de la secundaria, y a la vez rememora su triunfo como basquetbolista: así que "the two kinds of triumph" (el basquetbol y el sexo) "were united in his mind".

Durante el primer encuentro de golf que sostiene con Eccles, Rabbit se enfurece al ver su impotencia en el juego. Rabbit no puede atinarle a la pelota correctamente: "In his head he is talking to the clubs as if they're women. The irons, light and thin yet somehow treacherous in his hands, are Janice" (59). Harry relaciona a Janice con los palos metálicos de golf, con los cuales no ha podido salir avante. Por tanto, cambia los de metal por los de madera, que representan a Ruth:

She [Janice] stubs stubs fat she stubs the dirt torn open in a rough brown mouth *dirt stubs fat*: with the woods the "she" is Ruth (60).

Harry se ayuda con las dos clases de palos de golf y es entonces cuando "Home is the hole".

Al finalizar esta primera parte de la novela con un tiro de Harry, Rabbit "thinks it will die" pero no es así, y el grito de triunfo de Rabbit "That's it!" describe "a unity of purpose

and action that eludes him in real life" (61).

Este momento en el que se juntan el propósito y el hecho, produce en Rabbit ese sentimiento de triunfo al alcanzar una meta; por el contrario, en su vida cotidiana esto nunca sucede. En lo que hace, Rabbit intenta encontrar el triunfo y se siente muy cerca de lo sobrenatural a través de las gratificaciones sexuales. Por tanto, en sus primeras relaciones con Ruth, Harry sigue todo un ritual ceremonioso que incluye limpieza, genuflexión y una plática que sostienen los dos acerca de su "noche de bodas". Mas una de las partes de la ceremonia es bajar la persiana del cuarto de Ruth, impidiendo así la luz y la vista del vitral de la iglesia que se encuentra frente al departamento; además, una vez que Rabbit satisface su deseo sexual le asalta un sentimiento de desilusión y de vacío. Los apetitos y las satisfacciones corporales están muy lejos de cumplir con las exigencias espirituales del personaje principal de la obra. Sin embargo, es evidente que Rabbit necesita de una compañera para poder tener estos encuentros sexuales y religiosos que en su momento efímero logran borrar sus angustias. Podríamos afirmar que alrededor del protagonista se mueven más los personajes femeninos que los masculinos.

La relación de Rabbit con la mujer es vital porque es la contraparte con la que Rabbit puede, en un intento, sentir lo que piensa que se acerca a lo sobrenatural. Según palabras de Updike el sexo es "the emergent religion" y a esto obedece que Rabbit se arrepienta de no haber continuado en su huida cuando recuerda agradablemente una cafetería:

He remembers the diner, with its golden windows like the windows of the trolley cars that used to run from Mt. Judge into Brewer when he was a kid, and the air, cold but alive with the beginnings of spring. He hears the footsteps tapping behind him on the asphalt, and sees the couple running toward their car, hands linked. One of the red-haired girls that sat inside with her hair hanging down like sea weed. And it seems right here that

he made the mistaken turning, that he should have followed, that they meant to lead him and he should have followed (62).

De esta cita se infiere que el camino que Rabbit cree que es el acertado es el sexual. Esta es la razón de la obsesión por este tema durante la novela, y así tenemos un ejemplo en el que durante su huida en el auto de su esposa Harry piensa:

The phosphorescent winkers at the side of the road beguile him into thinking of young Du Pont women: strings of them winding through huge glassy parties, potentially naked in their sequined sheath gowns. Are rich girls frigid? He'll never know (63).

Rabbit está obsesionado por el sexo. Además, se encuentra con parejas de novios y durante su huida llega a un lugar lleno de coches que ocultan parejas de "enamorados". También se ha hablado ya de la obvia infidelidad entre las parejas y por tanto la consecuente promiscuidad. Lo anterior da más o menos, idea del tipo de educación de las personas inmersas en esta sociedad norteamericana, una concepción de la mujer, de la pareja y en consecuencia de la familia. Pero, por otro lado y lo que Updike desea resaltar es la busca de satisfacción espiritual en los encuentros sexuales, especialmente del protagonista. Por tanto, compartimos con Rabbit la búsqueda de una compañera que satisfaga su hambre espiritual por medio de una experiencia trascendental. Sin embargo, esta empresa resulta siempre vana, y el personaje termina por aceptar con resignación una única compañera sexual que según Henning Uphaus es "the resignation of the protagonist's spirit". Updike constantemente cuestiona la parte ética del mundo en la creencia que oculta un espíritu muy pobre. Como ejemplo de las muchas personas que obedientemente acatan los reglamentos éticos de su entorno, a pesar de sus propios sentimientos y disgustos por los mismos, tenemos a los padres de Rabbit, el señor Angstrom y señora.

LA SRA. ANGSTROM

La señora Angstrom, madre de Rabbit, es la fuente misma de muchos conflictos heredados por su hijo de su forma de vida que dan la razón de ser de la novela. Esto también es esencial para la obra, pues marca el inminente rechazo de Rabbit a su formación y a continuar sumido en su sociedad.

El personaje de la señora Angstrom se nos describe físicamente similar al de Rabbit, quien hereda su fisonomía, y además es otro claro ejemplo de la calidad de "Rabbitness". La madre del ex-campeón de basquetbol esconde, tras la armadura o disfraz de carácter fuerte e indomable, la personalidad de una mujer de carácter débil, asustadizo y huidizo como el de un conejo, todo esto unido a su enorme egoísmo, que se desprende de su gran temor e inseguridad ante la vida y ante sí misma. Como parte integrante del rompecabezas que forma la sociedad norteamericana, esta mujer adolece también de algo trascendental a lo cual pueda asirse. Por esta causa la señora Angstrom se nos muestra como una madre sobreprotectora que se engaña a sí misma para poder sobrevivir en un mundo que le es totalmente desagradable. La artimaña para tal supervivencia es afianzarse a la vida de su propio hijo, viviendo así a su sombra como lo hace la cizaña, planta parásita que al mismo tiempo sofoca la existencia de otra. Debido a que la madre de él nunca logra vivir su propia vida, trata de vivirla entonces mediante la de su hijo. Entre los artificios utilizados para justificar su actitud ante sí misma y ante los demás está considerar a su hijo de veintiséis años como un bebé indefenso, incapaz de razonar y decidir por sí mismo. Otro ardid para no reconocer el tipo de educación que le dio a Rabbit durante su niñez es negar que su hijo es capaz de abandonar a su familia y de hacer "anything of the sort". La señora Angstrom sufre al vivir acorde con la ética norteamericana, y se engaña al no salir de ella, pero está deseosa de que su hijo no viva así. En consecuencia, todo producto de su errónea actitud ante la vida y ante sus propios

seres queridos lo reviste de un matiz de excelencia y se lo transmite a Rabbit. Este, pues, se considera persona excepcional al expresar él mismo que es el "wonderful Harry Angstrom".

La madre de Harry es un ser humano reñido con el mundo, lo que nos recuerda el pensamiento de Rabbit sobre las mujeres con las que los hombres siempre están "bumping against". También nos damos cuenta de que la señora Angstrom desapruueba a su nuera Janice, puesto que es la mujer que provoca que su único hijo varón la "abandone". Este último está muy influido por su madre, y el narrador nos dice con respecto a ella que "she was somehow too powerful, at least with him" (64). Para chantajear sentimentalmente la señora Angstrom se presenta ante el lector como mujer sufrida que lava platos y ropa, quien con su marido tiene que hacer actos de servilismo para que las cosas marchen "correctamente":

With raw sudsy hands Mrs. Angstrom has set about heating coffee for her husband. This small act of service seems to bring her into harmony with him (65).

Esa vida mediocre que lleva y que no le gusta, no le ofrece alternativa; pero como es normal entre algunas personas, no se atreve a mover un dedo para mejorar aun cuando se perturbaran algunas o muchas cosas en su mundo, porque eso requiere de un tipo de heroísmo como el de Rabbit, que significa tener las agallas suficientes para negar lo insulso.

Gracias a la corriente de conciencia dentro de la novela nos enteramos por medio de los recuerdos de Rabbit de la violenta y angustiante vida que lleva en su niñez. Las discusiones y diferencias entre su padres son frecuentes, y todo parece indicar que alguna vez se produce una ruptura entre ellos aunque permanecen juntos toda la vida en acatamiento a la ética social. La señora Angstrom relega dentro de su vida a su esposo,

y trata de llenar ese vacío al volcarse en su "poor Hassy". La misma madre muestra una actitud distinta hacia su hija Miriam: toda la atención la concentra en el hijo varón y descuida, por completo, a la mujer. Lo que se obtiene es fomentar el machismo en el varón y una total indiferencia de la hija hacia sus padres. Se trata de dos posturas extremas que, por lo mismo, dan como resultado una suma dependencia moral del hijo hacia la madre y la prostitución de la hija. Entonces Miriam se convierte en un ser liberado de los lazos ético-sociales y representa la libertad de la que carece su propia madre, quien permanece anclada por siempre en un solo lugar:

"Now my daughter Miriam is as old as the hills and always was; I've never worried about her. I remember, on Sundays long ago when we'd walk out by the quarry Harold was so afraid — he wasn't more than twelve then — he was so afraid she'd fall over the edge. I knew she wouldn't. You watch her. She won't marry out of pity like poor Hassy and then have all the world jump on him for trying to get out" (66).

Debido al carácter de la señora Angstrom, las únicas opciones que le quedan a su esposo son tratar de cambiar la situación, lo cual significa un gran esfuerzo, o no involucrarse, que es el camino más fácil. El papel del personaje del señor Angstrom es también pasivo, como el de su esposa, que al fin y al cabo tan sólo observan pasar la vida. El señor Angstrom se encuentra totalmente despreciado por su esposa, y así es fácil comprender por qué Rabbit necesita sentirse por encima de una mujer. Recordemos de nuevo que somos el resultado del mecanismo social y cultural de mucho tiempo atrás. Por ende, Rabbit arrastra la educación de sus padres y las reglas sociales de su ambiente, y es entonces un adulto inseguro de sí mismo, incapaz de afrontar la vida y con un miedo sin fin; semejante existencia Harry se rehúsa a aceptar.

Entre Rabbit y sus padres, pero especialmente con la madre, existe un yugo moral del cual no se puede liberar y que lo hace oscilar entre el odio, la culpa, el remordimiento

y el apego. Aunque Rabbit tiene conciencia de ello, tampoco puede superarlo y se alegra de que sus suegros no tengan tal efecto sobre él:

your wife's parents can't get at you the way your own can. They remain on the outside, no matter how hard they knock (67).

La ironía de Updike hace hablar a sus personajes sobre otras personas y sin embargo, pareciera que se estuvieran describiendo a sí mismos. En la escena en que Eccles visita a la madre de Harry en su lucha por componer el matrimonio de Rabbit y Janice, la señora Angstrom expresa que a la edad actual de su hijo ella no tiene ningún control sobre él, y Eccles piensa que:

This woman is a humorist. The difficulty with humorists is that they will mix what they believe with what they don't — whichever seems likelier to win an effect (68).

La ironía estriba en que nosotros lectores sabemos de la dimensión del daño que le produce a Harry el control que su madre ejerce sobre él. Además, se hace patente la personalidad de la señora como manipuladora de lo que expresa y de las situaciones, para provecho propio. Ante Eccles la señora Angstrom lava ropa a mano, critica a su nuera por haberle sugerido la compra de una lavadora para simplificarse la vida y se queja de que los ojos de Janice "never met your face full on" (69). Sin embargo, Eccles nos hace saber con respecto a la señora Angstrom que "unlike Mrs. Springer, she doesn't really see him at all" (70).

La madre de Harry esquiva la mirada, en primer lugar, porque ella misma sabe que no es honesta, y en segundo, al igual que les pasa después a Harry y a Janice, que no pueden sostenerle la mirada a nadie por la misma razón que la señora Angstrom: la culpabilidad. No obstante, escuchamos a una suegra, expresándose de su nuera, a quien considera "shy as a snake", un monstruo que se ha atrevido a privarle de la presencia de

su hijo, como si él fuera un pequeño conejo indefenso incapaz de resolver por sí mismo y que por la misma razón "the world has jumped on him".

Updike establece una diferencia entre Rabbit y su madre. Esta se queja y critica todo, pero nunca toma las riendas de su vida para componer lo que le disgusta, y así las palabras de su esposo la describen atinadamente:

"Don't *talk* that way, Mary. It's just words with you. Suppose I had acted the way Harry has" (71).

En una primera instancia Rabbit parece igual que su madre: evade todo; sin embargo, no es así. Exactamente porque le incomoda su vida es por lo que huye. Al menos tiene el suficiente valor para negar lo establecido. Y como nosotros lectores también vivimos en una sociedad parecida a la norteamericana, nuestro primer impulso es calificar la actitud de Harry como evasiva. Sin embargo, dentro del juego de *basquetbol* que es la novela, en un momento dado el ex-campeón vuelve a tomar la senda del hogar y la familia y visita a su madre, quien para su sorpresa se encuentra molesta con él. Rabbit cree que quizá se deba a que perdió contacto con ella durante el tiempo en que vivió con Ruth, o bien por el adulterio, y que su madre, por su edad, se está volviendo más moralista. Pero, la señora Angstrom está más interesada en la chica con quien vivió Rabbit en Brewer que en su propia nuera, quien le disgusta sobremanera. Por esta razón, por lo que hablamos previamente sobre el carácter de la señora Angstrom y porque su nieto es la viva imagen de Janice, la señora Angstrom logra enemistar a Harry con su hijo Nelson. Esta no aceptación y hasta podría decirse rechazo hacia el muchacho perdura hasta el fin de la existencia de Rabbit. En Nelson se abre una herida que se va agrandando poco a poco y que, a pesar de la edad adulta, en las siguientes novelas, jamás se cierra. En las sucesivas dos citas se hace patente el rechazo a Nelson por su abuela, la enorme molestia que Harry experimenta cuando ella se lo hace notar, pero que

a fin de cuentas lo acata y lo hace propio por el gran influjo de la señora Angstrom sobre Rabbit:

"He has those little Springer hands." These words, spoken hard as steel, strike a flurry of sparks off Rabbit's heart (72).

It shouldn't matter what size hands Nelson has. Now he discovers it does matter; he doesn't want the boy to have his mother's hands, and if he does —and if Mom noticed it he probably does— he likes the kid a little less. He likes the kid a little less, but he hates his mother for making him do it (73).

La madre de Harry rechaza al pequeño Nelson por tener sangre Springer, y es increíble la fuerza que esta mujer tiene sobre su hijo. Rabbit es capaz incluso de admirarla por hacerle ver la fisonomía de Nelson y en consecuencia de Janice, desacorde con los cánones estéticos:

And he admires this, her willingness to have him hate her, so long as he gets her message (74).

Este detalle, como muchos otros de la madre de Harry para con Nelson, ayuda a minar por completo la relación entre padre e hijo. El primero siempre tiene presente un resentimiento hacia su hijo por no haber heredado los rasgos y las condiciones físicas de los Angstrom. Esto le impide vivir en Nelson la época de triunfo que él vivió cuando era basquetbolista.

Después de toda esta no aceptación por la señora Angstrom, el personaje se nos muestra siguiendo las reglas sociales al pie de la letra en la escena del funeral de la pequeña Rebecca en donde disfraza sus sentimientos reales hacia su nuera al llamarle "My daughter". Con este disfraz social pretende ser víctima, y hacer víctima a su hijo, cuando en realidad es la principal culpable de todo:

"Hassy, what have they done to you?" (75).

La madre de Rabbit ejerce un control tan exacerbado sobre su hijo, que su personalidad queda casi anulada por ella. Como es de esperar, Rabbit jamás se enfrentará a su madre, ni defenderá sus ideas ante ella. Por eso llega a la conclusión de que no pueden coexistir y que uno de los dos debe morir porque:

Whatever Mrs. Springer says he can slip away from because in the end she has to stick with him and anyway he feels somehow she wants to like him but with his mother there's no question of liking him they're not even in a way separate people he began in her stomach and if she gave him life she can take it away and if he feels that withdrawal it will be the grave itself. Of all the people in the world he wants to see her least. Sitting there by himself he comes to the conclusion that either he or his mother must die (76).

De esta cita se desprende una gran ironía. Existe un lazo y una mejor disposición en las relaciones entre Rabbit y su suegra, aunque sea por Janice y por sus hijos, que entre Harry y su propia madre. Se repite la idea de que una persona es la suma de sus ancestros y progenitores; y para subrayar el encasillamiento de Rabbit entre los brazos de su madre no hay diferencia alguna entre él y ella, son una misma persona y no dos seres separados. En esta cita la personalidad de la señora Angstrom dentro de la mente del protagonista adquiere un matiz divino con el poder de quitarle la vida si ella así lo considera. Aún así no puede vivir sin su madre, y al mismo tiempo ella es la persona que más le disgusta ver, y por ende llega a la conclusión que uno de los dos debe desaparecer.

Es muy importante señalar que el personaje de la señora Angstrom es la fuente de donde emanan muchos de los grandes problemas de Rabbit, y es fundamental para comprender la postura del ex-campeón de basquetbol ante los seres femeninos que le

rodean durante toda su vida.

Rabbit tiene una actitud de macho ante las mujeres, sobre quienes le deleita sentir que está muy por encima, las califica de estúpidas y las reviste con una naturaleza extraña; pero al mismo tiempo las envidia por su capacidad de ser sociable y de apertura moral disímil de la de los hombres. Esta anfibología de rechazar y al mismo tiempo admirar lo que representan los personajes femeninos es sin duda la razón por la cual Rabbit siempre ve a las mujeres con cierto recelo.

RUTH

Entre los personajes femeninos que aparecen en la obra el más admirable es Ruth. Updike es sin duda un genio para manejar a sus personajes; y como dice Hernán Lara Zavala en *Contra el ángel*, sus obras encierran no tanto una loa a la esposa sino más bien a las amantes y en *Rabbit, Run* de alguna manera Updike parece inclinarse más hacia Ruth. Ella también forma parte del engranaje social norteamericano y también expresa su disgusto y su sufrir, resultado del acorralamiento al que la empuja la sociedad. A pesar de ello Ruth es el personaje que demuestra más firmeza, fuerza de carácter y decisión para enfrentar los sinsabores que le exige la ética social. Por tanto, a los ojos del lector Ruth es una especie de heroína aunque no tradicional. A diferencia de Rabbit, y aunque le admire que él crea en Dios, a Ruth no la mueve ninguna empresa espiritual; sin embargo y dentro de su mundo, logra tomar las riendas de su vida y sobrevivir con todo lo que implica.

Como ya antes se menciona, el protagonista de la novela se encuentra en medio de la búsqueda de una experiencia que le proporcione un sentimiento de trascendencia, y precisamente rastrea a la compañera que le satisfaga esta necesidad moral y metafísica. En los momentos en que Rabbit atraviesa por una situación difícil y acompañado de una de las características de "Rabbitness", de sentir protección y refugio, corre en busca de ese algo sobrenatural, y va al lado de Ruth. Ella surge del grupo de amigas de Margaret, amante de Marty Tothero y es quien se convierte en la compañera temporal de Harry. Como mujer, Ruth representa el medio por el cual Rabbit encuentra por un momento, al igual que un animal: refugio, libertad, comodidad y satisfacción. Se dice como "animal" porque en primer lugar la actitud hace honor al sobrenombre de Rabbit y además dentro de las características de su personalidad, esto cabe dentro de su calidad de "Rabbitness", porque como Harry mismo admite, él no puede abrirse totalmente hacia otros congéneres

cuando ello le resulta muy exigente.

Con todo, Rabbit se siente atraído hacia Ruth, y los dos personajes se conocen en una etapa de su vida en que ambos se encuentran necesitados de protección, de cariño y de significado en su existencia.

Updike nos muestra en la novela una realidad cruda, sin ambages, pero su fineza, tacto, arte y otros recursos como imágenes, metáforas, aliteraciones, etc., logran que dicha realidad resulte estética. Esto sucede en la poesía que Updike logra realizar de la escena íntima, en la que Rabbit y Ruth se conocen más. Paso a paso y detalle tras detalle, el narrador recrea en esta relación sexual la imagen de dos dioses embriagados con el néctar de la pasión:

Janice was shy of his eyes so Ruth heats in his darkness. His lids flutter shut though she arches anxiously against him. Her hand seeks him, and angles him earnestly for a touch his sealed lids feel as red. He sees blue when with one deliberate hand she pries open his jaw and bows his head to her burdened chest. Lovely wobbly bubbles, heavy: perfume between. Taste, salt and sour, swirls back with his own saliva. She rolls away, onto her back, the precious red touch breaking, twists, giving him cool new skin. Rough with herself, she forces the dry other breast into his face, coated with a pollen that dissolves. He opens his eyes, seeking her, and sees her face a soft mask gazing downward calmly, caring for him, and closes his eyes on the food of her again; his hand abandoned on the breadth of her body finds at arm's length a split pod, an open fold, shapeless and simple (77).

La frase "Ruth heats in his darkness" da la imagen perfecta del símbolo trascendental y de luz que busca Rabbit en sus encuentros sexuales por la oscuridad en la que vive su espíritu. El fragmento citado posee las palabras "red", "blue", "lovely", "perfume", "cool", "new", "pollen", "soft", "calmly", "caring", "food", "open fold", "simple" que dan idea de placer, de agrado y a la vez de tranquilidad. Todo esto lo encuentra Rabbit en Ruth,

aparte de que todo aquello que esté fuera de casa es mucho mejor y, por tanto, llama su atención. Por ello, Harry compara a Janice con Ruth, comparación que Updike utiliza con ironía. Resulta ser que la amante de Rabbit, quien según la sociedad lleva una vida licenciosa, sabe preparar los alimentos y cuida con esmero sus libros sin importar qué tipo de lectura encierren. Aun cuando Ruth lee sólo novelas policíacas y socialmente es una mujer de la vida "alegre", se mueve en realidad en el mismo plano que Rabbit y Janice; tres personajes que carecen de educación y preparación, pero que no obstante, cada quien y a su modo desea aprender y encontrar una salida a su situación.

Harry toma pues a Ruth de compañera, y ella también nos ayuda a comprender la visión del protagonista con respecto a las mujeres. Durante una caminata que comparten los dos personajes Rabbit adopta una actitud a la vez romántica y espiritual, en cambio para Ruth todo significa "a silly time". Según el narrador "her one-eyed woman's mind is intent on getting up the hill" (78), y para Rabbit, Ruth es su "good horse". Aunque esto también tiene una carga religiosa y de la cual se hablará más adelante, el narrador está interesado en que sepamos que la mujer no tiene anhelos de trascendencia y que es un escalón que le sirve al protagonista para obtener lo que desea, ya sea en el aspecto espiritual o en lo meramente sexual. Con todo, Ruth representa, como se dijo, el medio por el cual Rabbit alivia su situación momentáneamente. Ruth está por completo inmersa en lo que la sociedad le exige, y al negar su creencia en Dios, está fuera de la empresa espiritual que tanto caracteriza a Rabbit. Empero, hay momentos en que esta mujer duda sobre la divinidad, e incluso en una corriente de conciencia Ruth recuerda pedir a Dios le conceda favores con respecto a su físico; pero a fin de cuentas la sociedad la arrastra y cesa de tener fantasías fuera de su realidad. Un aspecto muy importante de esta mujer es que se trata de uno de los personajes que en la novela *Rabbit, Run* se atreve a expresar abiertamente a Harry sus "defectos".

Gracias al diestro manejo de los personajes en la novela y a la introspección

psicológica en ellos, se producen seres humanos casi reales. Nosotros, lectores, tenemos, la oportunidad entonces de conocer el interior de Ruth. Se pregunta uno por qué razón Harry Angstrom le es agradable a casi todo el mundo, y qué tiene de especial, pues ella también siente cariño por él. Como ironía e incitación al juego semántico de palabras, en cierta ocasión Rabbit le dice a Ruth: "I made you bloom" (79). "Bloom" obedeciendo a la ambigüedad de la obra significa que Rabbit al dar un poco de cariño y de interés a esta mujer, la hizo revivir, pues la hace sentir que a alguien le importa, o bien, describe a perfección el embarazo que le produce, y por otro lado es irónico pues, Harry engendra la muerte espiritual de Ruth.

Ella escudriña mentalmente el pasado de su vida con otros hombres, difusos en su recuerdo. Irónicamente para los otros hombres ella fue sólo un objeto de satisfacción sexual, como lo es también de cierta manera para Rabbit. Pero como Harry le adjudica dos valores a Ruth, el sexual y el espiritual, su relación con ella es más humana y personalizada que la que pudo tener ella con esos otros hombres y Rabbit le dice "sweet grateful things", además de que "he has a funny power over her too". Pero además, Ruth no se siente digna de él cuando están juntos precisamente por el doble valor que él a ella le confiere:

she feels like next to nothing with him and that must be it, that must be what she was looking for. To feel like next to nothing with a man (80).

El aprecio que Ruth siente le hace inferir que ella significa por fin algo para alguien, empieza a darse a sí misma e intenta bajar de peso para serle más atractiva a Harry. Pero, con el tiempo esta mujer empieza a conocer mejor al voluble conejo; cobra conciencia de que podría desaparecer de su vida en cualquier momento. De todas maneras, Rabbit se involucra tanto con Ruth que vuelve a dañar los sentimientos de una persona más. Ella

sufre, pues a pesar de todo el gusto o el placer que sienta al lado de Harry, su conciencia regida por la ética social y moral, le dicta que no debe ser causa de destrucción de un hogar y una familia y que no puede esperar nada de Rabbit. Ruth se da cuenta de que no se puede llegar a nada con él; por eso le gustaría gritarle "*I can't, you dope, don't you know you're a father!*" (81).

Por fin, Ruth se cerciora de su embarazo y decide no informar de él a Harry; pero a pesar de todo ella se da cuenta de que él la ha transformado:

You felt at least you were *there* for him instead of being something pasted on the inside of their dirty heads (82)

refiriéndose a los otros hombres. Incluso por Harry ha llegado a perdonarlos en su corazón y a borrarlos de su mente. Ruth repasa su vida desde la escuela hasta el momento en que se inicia de prostituta; después de todo es muy triste para esta mujer el darse cuenta de que:

That was the thing about him, he just lived in his skin and didn't give a thought to the consequences of anything. Tell him about the candy bars and feeling sleepy he'll probably get scared and off he'll go, him and his good clean piece and his cute little God and his cute little minister playing golf every Tuesday (83).

La duda de Ruth entre estar con Harry y confesarle que está esperando un hijo y aceptar que él la abandone se aclara con las siguientes palabras de Rabbit:

"I'll tell you", [...] "When I ran from Janice I made an interesting discovery." [...] "If you have the guts to be yourself", [...] "other people'll pay your price" (84).

Durante todo el tiempo en que vive con Ruth, Rabbit trata de olvidar tanto la vida familiar que abandona, como la vida pasada de Ruth. Empero, aquí también lleva una vida

sin oficio ni beneficio y empieza a sentir un cambio en Ruth debido al embarazo:

lately something's been eating her; she's heavy in bed and once in a while looks at him as if he's some sort of pig. He doesn't know what he's doing different but knows that somehow the ease has gone out of it (85).

En el constante oscilar de Rabbit llega el momento en que vivir con Ruth empieza también a parecerle aburrido. Además, en la medida en que pasa el tiempo y Ruth se involucra con Harry, lo cual no podríamos asegurar de él, las responsabilidades aumentan y los lazos se cierran, y esto es algo que Rabbit no acepta: esa incapacidad de compartir con sus congéneres y de abrirse y darse a sí mismo es una característica propia de su calidad de "Rabbitness". Las exigencias que significan vivir en una sociedad se traducen en una constante tensión y un autosacrificarse por los que le rodean. Por estas razones comienzan a darse los cambios dentro de la relación entre Harry y Ruth.

Aquella tranquilidad que Rabbit siente junto a Ruth se evapora. Ahora él cree que ella trata de hacerlo sentir culpable, aunque no se explica bien las cosas. De todas formas⁶ Ruth se siente apegada a él a través del bebé en gestación:

She feels in her stomach her need to keep him and wonders, Will this frighten him? Will this kill her in him? (85).

A raíz de la llamada telefónica de Eccles para avisarle a Rabbit que está por nacer su nuevo hijo, Rabbit tiene que abandonar a Ruth y piensa, con respecto a ella, "*I've killed her*" y evidentemente la situación significa en cierto modo una muerte parcial para Ruth cuando el narrador hace patente el dolor de esta mujer:

When the door closes the taste of seawater in her mouth is swallowed by the thick grief that mounts in her throat so fully she has to sit up to breathe. Tears slide from her blind eyes and salt the corners of her mouth as the empty walls of the room become

real and then dense. It's like when she was fourteen and the whole world trees sun and stars would have swung into place if she could lose twenty pounds just twenty pounds what difference would it make to God Who guided every flower in the fields into shape? Only now it's not that she's asking she knows now that's superstitious all she wants is what she had a minute ago *him* in the room who when he was good could make her into a flower who could undress her of her flesh and turn her into sweet air Sweet Ruth he called her and if he had just said "sweet" talking to her she might have answered and he'd still be between these walls[...] She doesn't think after all she has it in her to throw up but stays there anyway because it pleases her, her bare arm resting on the icy porcelain lip, and grows used to the threat in her stomach, which doesn't dissolve, which stays with her, so in her faint state it comes to seem that this thing that's making her sick is some kind of friend (87).

En su juventud Ruth tenía presente a Dios; ahora sabe que es sólo una superstición; lo más importante para ella es Harry, a quien pierde, pero en su profundo sufrimiento saca fuerzas y está consciente de que el producto en su vientre es su único amigo y aliado.

Posterior al sepelio de Rebecca y, sin pensarlo ni siquiera un poco, Rabbit vuelve con Ruth en espera de conseguir comprensión, guía y cariño. Evidentemente Ruth pone a Harry en contacto con la realidad que impera, pues ella considera que él ya le ha causado mucho daño:

"I see you very clear all of a sudden. You're Mr. Death himself. You're not just nothing, you're worse than nothing. You're not a rat, you don't stink, you're not enough to stink" (88).

La ironía y la ambigüedad se encuentran en estas palabras. Harry no toma las riendas de su vida y no enfrenta nada con conciencia y responsabilidad en su persistente impulso de encontrar lo sobrenatural. Esta búsqueda, en lugar de propiciar la armonía y

la vida, resulta en destrucción y muerte, y por ende Rabbit es "Mr. Death". Ruth lo bombardea con preguntas cuyas respuestas Harry desconoce, pues su mundo no le ofrece ninguna salida y vive en calidad de prisionero:

"Will you marry me? [...]" "You'd love to, you'd love to do anything. What about your wife? What about the boy you already have?" [...]" "Will you divorce her? No. You love being married to everybody. Why can't you make up your mind what you want to do?" [...]" "How would you support me? How many wives can you support? Your jobs are a joke. You aren't worth hiring. Maybe once you could play basketball but you can't do *anything* now. What the hell do you think the world is?" (89).

Ruth le pone una disyuntiva, si se divorcia de Janice, ella se casará con él; si no es así más vale que se olvide tanto de ella como de la criatura que lleva en el vientre. Rabbit adopta la actitud de conejo confundido a quien el simple hecho de intentar comprender significa demasiado esfuerzo. Su refugio es pensar en comer, pues no tiene las armas para enfrentar la situación, y además "he doesn't like people who manage things". Después de las firmes palabras de Ruth, Rabbit tiene que encontrar una solución, y piensa que de ser posible, posteriormente a otro encuentro sexual con Ruth, las cosas le parecerían más fáciles. Una mujer ventila por momentos los problemas de Harry y alivia su tensión precisamente porque él piensa que el sexo le abrirá la puerta del espíritu. No obstante, durante el tiempo en que vive con Ruth y después de hacer el amor, Rabbit se siente invadido de nuevo por un vacío, se siente decepcionado; el placer físico es finito y no satisface el apetito espiritual. Por otro lado, los padres de Rabbit jamás le infunden el valor por sí mismo como ser humano y entonces no puede enfrentar la vida. Parece que no logra tener un interés verdadero por algo ni por alguien. Es producto de una sociedad que engendra seres sin metas y sin ideales y no les proporciona nada para que se autovaloren. Rabbit siempre vive ciego e ignorante de sus propios anhelos:

I don't know, he kept telling Ruth; he doesn't know, what to do, where to go, what will happen, the thought that he doesn't know seems to make him infinitely small and impossible to capture (90).

El conejo decide alejarse de Ruth pues ella ya también implica una responsabilidad de la que tendría que hacerse cargo. Se siente aplastado por las responsabilidades y las cargas que él mismo se crea: Janice, Ruth, su madre, sus hijos, su trabajo, etc. Busca un poco de luz para sus pensamientos. Piensa que tanto Janice como Ruth tienen unos padres quienes a fin de cuentas se harán cargo de ellas. Pero le queda Nelson, aun siendo su propio hijo, es: "a hardness he must carry with him" (91). La luz que busca se encuentra iluminando las calles de la ciudad y llega el momento en que todo se aligera:

Goodness lies inside, there is nothing outside, those things he was trying to balance have no weight (92).

Rabbit compara su situación presente con un juego de basquetbol. No tiene la pelota en las manos, la pelota de la vida y la propia razón de ser; la única salida que encuentra y le alivia es correr por las calles de la ciudad iluminada pero no con la luz que Rabbit buscaba; entonces: "he runs. Ah: runs. Runs". Empero, no debemos perder de vista la carga espiritual que llevan en sí las palabras de la cita anterior: lo bueno y lo que vale la pena se encuentra dentro del ser. Al comparar lo externo con lo interno, es en esto último donde yace la primacía.

JANICE

Janice ejemplifica la mediocridad y la automatización de la sociedad norteamericana. Es una mujer joven, alcohólica y su estado de embarazo no la ha frenado aún, al principio de la novela, para dejar de beber. No muestra interés por su casa, su marido, su hijo, ni por su propia persona; el embarazo es para ella una justificación. Su vida transcurre en ir de compras con su madre, fumar y embriagarse tanto de alcohol como de programas de televisión. En cierta forma podemos afirmar que Janice vive acorde con lo que le pide su mundo; obedientemente cumple con lo que ve en el aparato televisivo; adquiere lo que se anuncia, y consume tanto cigarrillos como bebidas alcohólicas que aparecen en los comerciales. Por otra parte, también se puede decir que Rabbit no es el único personaje del que emana la falta de armonía y que Janice se encuentra a su mismo nivel; todo depende del parámetro que utilicemos para medir la situación. A los ojos de su esposo Janice es una mujer tonta y estúpida; no obstante intelectualmente se encuentra en su mismo plano. Ella sufre el abandono de su marido a quien no vuelve a ver hasta que da a luz a Rebecca.

Rabbit es padre por segunda vez y el terrible sentimiento de culpa por haber dejado a su familia desaparece, y en su lugar surgen la felicidad, la admiración y el orgullo ante la maternidad de Janice y de su nueva hija.

Janice le da la bienvenida con una actitud benévola, aunque sabemos que teme quedarse sola otra vez. La situación familiar, al volver Janice del hospital con la bebé, Rabbit y Nelson juntos, se torna angustiante, y conforme avanza la novela, llega a la sofocación.

Rabbit se encuentra en casa con su mujer que acaba de dar a luz y quien está anhelante del cariño y comprensión del esposo, por el hecho de ser madre y además porque se encuentra dolida por el reciente abandono del mismo. Rabbit está agradecido

con Janice, se siente orgulloso de ella hasta el punto de adorarla, pero no existe comunicación alguna entre la pareja:

Now, she is intermittently careless, walks out of the bathroom naked, lets her straps hang down while she burps the baby, seems to accept herself with casual gratitude as a machine, a white, pliant machine for fucking, hatching, feeding. He, too, leaks; thick sweet love burdens his chest, and he wants her — just a touch, he knows she's a bleeding wound, but just a touch, just enough to get rid of his milk, to give it to her. Though in her ether trance she spoke of making love, she turns away from him in bed, and sleeps with a heaviness that feels sullen. He is too grateful, too proud of her, to disobey. He in a way, this week, worships her (93).

Del párrafo anterior deducimos que al único papel al que Janice está consagrada es a su casa y sobre todo a ser madre y que además Rabbit desea satisfacer sus necesidades sexuales con su esposa, pero en estos momentos él comprende la situación y la admira.

Harry continúa trabajando en el lote de carros del suegro y Janice se queda con los hijos. Esta se siente débil y extenuada por la carga de trabajo que realiza como madre y ama de casa. Por ello Harry tiene que acudir solo a la iglesia el domingo porque tanto marido como mujer se sienten en deuda con Jack Eccles por haber logrado su reunión. Durante su visita al templo Lucy Eccles coquetea con Rabbit lo cual sólo logra aumentar el deseo sexual, animado también por la sensual maternidad de Janice, que lo excita:

Those first days, full of rest and hospital health, she has more milk than the baby takes. Between feedings she leaks, the bodice of all her nighties bear two stiff stains. When he sees her naked, naked all but for the elastic belt that holds her Modess pad in place, her belly shaved and puffed and marked with the vertical brown line only mothers have, his whole stomach stirs at the fierce sight of her breasts, braced high by the tension of their

milk, jutting from her slim body like glossy green-veined fruit with coarse purple tips. Top-heavy, bandaged, Janice moves gingerly, as if she might spill, jarred. Though with the baby her breasts are used without shame, tools like herhands, before his eyes she is still shy, and quick to cover herself if he watches too openly. But he feels a difference between now and when they first loved, lying side by side on the borrowed bed, his eyes closed, together making the filmy sideways descent into one another (94).

La imagen de los pechos de Janice preñados de leche como una fruta jugosa resalta de la cita anterior y es lo que más llama la atención de Harry. Rabbit busca a su esposa para saciar su deseo sexual, pero como es de esperar, Janice lo rechaza por la reciente maternidad y su resentimiento latente hacia él. Es de suponer que la necesidad y el instinto sexuales de Rabbit son tan urgentes que piensa que el inducir a su ahora ex-alcohólica esposa a una bebida vendrá a suavizar la situación y finalmente conseguirá lo que desea. Sin embargo, el ardid de Harry no surte efecto, pues a pesar de aceptar la bebida, Janice se niega y como resultado del altercado Rabbit decide abandonar su casa por segunda vez. A partir de este momento cuando Janice se queda sola en casa con los hijos, hasta el clímax de la obra en que muere la bebé, Updike ofrece todo un desplegado psicológico de Janice, como mujer, por el cual se comprenden las actitudes del personaje y se nos muestra como un verdadero ser humano.

Desde el principio de la novela Janice está temerosa de perder a su marido. Le importa mucho la opinión de los demás, pues sabe bien que la sociedad se mofará de su incapacidad para retenerlo. La razón de esto se remonta a la niñez de Janice, cuando vivía con sus padres. De nuevo se cuestiona la educación de los hijos en el seno familiar, pues la señora Springer nunca infunde en su hija la seguridad que todo ser humano debe tener en sí mismo, jamás la hace sentir importante, valiosa y merecedora de lo mejor de la vida. En lugar de esto, su madre le reiteró la idea de que ella era tonta, simple y una total desilusión. Al igual que su marido, Janice tiene una gran inseguridad, con la diferencia

de que Rabbit se siente el "wonderful Harry Angstrom" merecedor de todo, pero sin esforzarse por nada. Con todo esto, Janice pensó que el matrimonio vendría a ser la salida para resolver la situación con sus padres:

All the time she was home Mother kept reminding her of how they sneered and there was always that with Mother the feeling she was dull and plain and a disappointment, and she thought when she got a husband it would be all over, all that (95).

De este párrafo concluimos de la crítica de Updike, que las personas de esta sociedad norteamericana viven perennemente en tensión, esforzándose por halagar y cumplir con las exigencias del insaciable fantasma de los demás, al que Janice no puede satisfacer porque de antemano así se lo enseña su madre. Por otro lado, el matrimonio no se considera aquí como algo importante y trascendente, sino más bien como la mayoría lo estima, una "solución" instantánea y que a fin de cuentas viene a resultar una trampa disfrazada.

Se puede afirmar que la ausencia de bases firmes de todo tipo que da como resultado la inseguridad y el temor de Janice y Rabbit, la obsesión sexual y los instintos y en fin las personalidades de ambos cónyuges, aunado todo a la ética y presión sociales, ayudan a desencadenar la tragedia en la obra.

Por la formación familiar de la que anteriormente hablamos, Janice duda de su valor como persona y como mujer, no tiene dignidad ni respeto por sí misma y aparte de sentirse culpable, se siente afrentada por las palabras de Harry antes de dejarla:

The nightie blown by the breeze keeps touching her calves the backs of her legs her ass as he called it. Makes you feel filthy they don't even have decent names for parts of you (96).

Este párrafo es importante en la medida en que esclarece una concepción de la mujer. Aquí esta mujer no es digna de respeto; se le considera un mero objeto, y, como

dice Janice, un "pot for his dirt", y como consecuencia la invade una gran soledad.

Existe un paralelismo como mujeres entre Janice y Ruth en cuanto a que las dos meditan sobre Harry y se preguntan la razón de por qué precisamente Rabbit llega a sus vidas y las entusiasma. Otro punto paralelo es que cuando las dos mujeres anuncian su primer embarazo a Rabbit, la respuesta de él es la misma: "Great", porque él no se da por involucrado y por tanto no respalda lo que dice.

En *Rabbit, Run*, a pesar de todo, Janice demuestra tener ciertos principios sobre su persona y su matrimonio que obedecen a la ética moralista que va desapareciendo poco a poco en las subsecuentes novelas, según va emergiendo la nueva religión, la sexual. En el segundo mes del abandono de Rabbit, Janice se tranquiliza al pensar que debe tener a su bebé y obtener el divorcio. Más tarde, si Harry volvía, lo perdonaría y seguirían viviendo juntos al comprender que el matrimonio no es una solución instantánea a los problemas. De todas formas, sabemos que la calidad de "Rabbitness" de Harry no es nada propensa a compartir nada, pues le representa una gran tensión y un gran esfuerzo. No obstante, ahora que Janice ya tiene a su bebé, su situación sigue sin alivio y además se siente apabullada porque su condición de madre y de esposa le exige darse a los demás y compartir con ellos su propio yo, lo cual forma una paradoja con lo ya expuesto: "She hasn't had a moment to herself since she came back from the hospital" (97). Con todo, Janice imagina una vida nueva al lado de Rabbit, y durante su ausencia reza, acude a la iglesia, platica con su amiga Peggy y es cuando aprende que "marriage wasn't a refuge it was a sharing" (98).

A pesar de las grandes diferencias y brechas establecidas dentro de la obra entre hombres y mujeres, tanto por Updike como por su protagonista y de que se dice que es imposible la comprensión entre los individuos de un sexo hacia los del otro, el autor de *Rabbit, Run* se ha introducido muy fácilmente en el corazón y en la mente de una mujer, para después plasmar ese conocimiento en la novela, pues el punto de vista femenino

que emana de Janice ante su realidad es totalmente auténtico.

Ante el segundo abandono de Harry, la situación mental de Janice es desesperada y la externa es un caos muy desagradable que la pluma de Updike envuelve en imágenes poéticas. Se realiza una introspección psicológica por medio de un narrador omnisciente en una corriente de conciencia del personaje de Janice, y llevados de la mano seguimos cómo se va dando poco a poco la embriaguez y la obnubilación total en ella, tanto alcohólica como moral:

The last hours are like some narrow turn in a pipe that she can't force her thought through (99).

Imagen muy original que da la idea de la dificultad contundente y del esfuerzo que Janice hace por mantener su mente clara, lograda por la representación del pensamiento humano y su fallido intento por pasar por la estrecha curvatura de un tubo. Janice ya se había tomado el vaso de whiskey que Harry le obligó a beber, y el narrador nos va describiendo las ocho ocasiones en las cuales ella vuelve a ingerir dosis de alcohol cada vez más fuertes.

Encontramos a Janice al borde de su ventana esperando el amanecer y a su esposo. Observa detenidamente cómo poco a poco amanece y una que otra ventana iluminada. El que podríamos llamar periférico ya se encuentra lleno de vehículos y piensa que de todas las casas saldrán a trabajar los maridos, excepto el suyo. El silencio y la espera que rodean a Janice muestran una profunda soledad y tristeza, y una gran rabia hacia Harry. Para amainar tales sentimientos Janice vuelve a beber:

She goes into the kitchen and makes another drink, stronger, thinking that after all it's about time she had a little fun (100).

El alcohol es un escape para su soledad y su desesperación; ya el efecto del mismo se deja ver en Janice:

She goes and sits in the mouldy brown armchair and is sickened by just the angle at which the mottled wall meets the pasty ceiling. The angle tips her, muddles up and down. The pattern on the wallpaper swarms; the flowers are brown spots that swim in the murk and chase each other and merge hungrily. It's hateful (101).

Janice observa el punto donde la pared se une con el techo y empieza a tener alucinaciones. El punto al que mira se mueve hacia arriba y hacia abajo; los dibujos del muro bullen; las flores como manchas cafés nadan en la oscuridad, se persiguen y se fusionan. Updike da vida a estas cosas inanimadas a través de la alcoholización del cerebro de Janice. Utiliza para las cosas inertes verbos como "muddles up and down", "swarms", "swim", "chase", "merge", y el adverbio "hungrily".

Como parte de la embriaguez y de la corriente de conciencia, Janice va pasando mentalmente de un tema a otro. Lo que ve en el techo le desagrada y vuelve la mirada para estudiar la pantalla inerte de la televisión. Las palabras sobran para explicar esta imagen, pero el sentimiento dado ayuda mucho a profundizar la soledad, el silencio y la preocupación que embargan a esta mujer. De repente vuelve su mente a la realidad externa debido a que le molestan las manchas secas de leche materna que tiene sobre su camisón. Recuerda lo que leyó en un libro sobre crianza de bebés, que trae a la memoria el del Dr. Spock, que estuvo muy en boga en los años cincuenta y sesenta; detalles como éste de los cuales la novela se encuentra llena, logran un tremendo acercamiento de los personajes a la realidad del lector:

The crusty stiffness scratches her. Baby book said *Keep nipples clean. Soap gently: germs enter scratches* (102).

Se nos ofrecen más datos que nos señalan que el alcohol se ha apoderado de la mente de Janice, cuando ella se observa las piernas:

She tries to imagine the ankles as thick as the knees and they do seem to swell. She reaches down to reassure herself by feeling the ankles' hard narrow bones (103).

Tiene que tocarse las piernas para asegurarse de que lo que vio no es real. Más adelante nos topamos con las frases: "her wobbly, knobbed body", "she tries to walk", etc., que denotan que Janice ha perdido el dominio de sí misma. Se hunde cada vez más en el alcohol y en un remolino que la lleva al desastre. Piensa que la bebida le ayudará a sobrellevar el día engañándose a sí misma al creer que Harry volverá al anochecer, pues "this absence is a hole that widens" (104). Janice se concibe mentalmente como un gran arco iris que protege a Harry: así nadie se dará cuenta de la verdad, y tendrá a su marido al final del día. El lector siente una gran pena por ella y la comprende. Enciende el televisor porque "She is sick of being alone" (105), pero por ser todavía muy temprano no hay programación. Por la ventana el panorama es gris y desagradable; la tristeza y la soledad siguen aumentando realizadas por la imagen del cielo vacío y tedioso que alcanza a ver sentada desde la silla. Los lectores pueden comprender la desesperación de Janice, quien ya no coordina sus movimientos y empieza a actuar con torpeza:

she breaks an orange-juice glass, it just drifts away from her thumb into the brittle sink (106).

El pequeño Nelson se despierta y "smells sadness and its familiar odor makes him timid with her" (107) cuando ella se le acerca. Las palabras "smells" y "odor" dan la idea de que el niño relaciona ya el olor del alcohol en su madre con tristeza y con problemas entre sus padres. Janice le niega que Harry se haya ido y le dice que seguro volverá para la cena, como siempre. Ella continúa bebiendo, se le resbalan los objetos de las manos con facilidad y empieza a olvidar lo que pensaba hacer. Todavía entonces es capaz de darse cuenta de que está ebria y de que debe mantenerse lejos de la botella aunque sea por una hora, pero no lo cumple. Ya su estado a estas alturas es deplorable y se siente

mareada. Las frases: "The brown liquid spills down over the smoking ice cubes and doesn't stop when she tells it to" (108), "she snaps the bottle angrily" (109), "she remembers looking into the mirror" (110), "she discovers herself making lunch" (111), "a slight stiffness operating in her body" (112), "she holds on to everything" (113) dan la idea de la ya total alcoholización de Janice. La tensión producida por sus temores en su mente, su embriaguez que se sigue incrementando y su desesperación a raíz de la llamada telefónica, porque desea que su madre no encuentre un desastre en la casa, conducen a Janice al borde de la locura.

Detrás de todas las expresiones de los personajes, yace la simpatía y la comprensión humanas de su creador obteniendo como resultado pasajes de vehemente emotividad, uno de los cuales, y que a nuestro juicio es el más elocuente en cuanto a intensidad, es el de la escena en que Janice ahoga sin intención a su propia hija. Así en palabras de Henning Uphaus, Updike "is the responsive, the *human* artist, combining his verbal talent with an understanding and compassion for his characters that few novelists achieve" (114). A continuación presentamos la conversación entre la madre comprensiva reprendiendo a su "tonta" hija quien desea ocultar el abandono de su esposo:

- "Janice." [...] "I just got back from shopping in Brewer and your father's been trying to reach me all morning. He thinks Harry's gone again. Is he?"
- "He went to Allentown."
- "What would he do there?"
- "He's going to sell a car."
- "Don't be silly. Janice. Are you all right?"
- "What do you mean?"
- "Have you been drinking?"

- "Drinking what?"
- "Now don't worry, I'm coming right over."
- "Mother, don't. Everything is fine. I just put Nelson into his nap."
- "I'll have a bite to eat out of the icebox and come right over. You lie down."
- "Mother, *please* don't come over."
- "Janice, now don't talk back. When did he go?"
- "Stay away, Mother. He'll be back tonight." [...] "And stop crying." [...]
- "Yes you say stop when you keep bringing us all into disgrace. The first time I thought it was all his fault but I'm not so sure anymore. Do you hear? I'm not so sure." (115).

Las palabras de la señora Springer por teléfono si consideramos el estado en que se encuentra su hija, tienen un efecto muy negativo y Janice se llena de pánico con dos ideas:

of not disturbing Nelson and of concealing Harry's absence, she runs to the crib and nightmarishly finds it smeared with orange mess (116).

Ya tiene Janice dificultad para tomar a la bebé en sus brazos, y como resultado, al sumergirla en la tina llena de agua:

The water wraps around her forearms like two large hands; under her eyes the pink baby sinks down like a gray stone (117).

Después de varios intentos escurridizos y nebulosos por sacar a la criatura del agua, por fin lo logra. Una gran angustia invade a la madre por revivir a su hija; pero, todos sus intentos son fallidos. Updike hace surgir la angustia con las frases, "weightless body flops", "clotted impression", "A contorted memory of how they give artificial respiration

pumps Janice's cold wet arms in frantic rhythmic hugs", "clenched lids", "scarlet prayers arise", "her wild heart bathes the universe in red" (118). Por una parte se tiene la imagen de ahogo, de concentración "trombótica" y desesperante de sentimientos; pero por otra, se da la imagen del amor grande, profundo y exasperado de una madre, que se extiende por el universo en busca de Dios y de auxilio, que nunca llega. Aunque no se menciona, la tercera persona cuya presencia siente Janice constantemente, es la muerte, pero también es Dios a quien llama "Father, Father". Janice no obtiene ninguna respuesta, y la tragedia que desde tiempo atrás y poco a poco se va gestando, se desata, con lo cual la tensión de la obra llega a su clímax:

Her sense of the third person with them widens enormously, and she knows, knows, while knocks sound at the door, that the worst thing that has ever happened to any woman in the world has happened to her (119).

Updike con gran destreza y en cámara lenta logra hacer sentir al personaje y al lector que el tiempo es infinito, que la muerte acecha, sin mencionarla, y transmite los sentimientos de miedo, amargura, angustia y desesperación inconmensurables de una madre por su hija muerta.

FATALISMO, PREDESTINACION Y MUERTE

**En la medida que uno crece
la vida puede volverse
compleja, opresiva.**

Hernán Lara Zavala

El puritanismo deja una honda marca en el alma de Updike y como consecuencia encontramos que un total fatalismo, un sentido de predestinación, pesimismo y muerte se convierten en temas de gran importancia en la novela y se vuelven recurrentes y obsesivos.

La sociedad norteamericana está pintada en el libro como un laberinto del cual los personajes que viven en ella no pueden salir. Están inmersos en una muerte en vida, hagan lo que hagan todo les conduce a lo negativo o a la muerte.

Casi desde el comienzo de la novela se dan ciertos vaticinios o presentimientos en los personajes, que se cumplen en forma tajante tarde o temprano. En algún momento de la escena en que Rabbit llega a su casa, Janice le dice: "Don't run from me, Harry. I love you" (120), y como sabemos, después de la petición de nimiedades a Rabbit por parte de Janice, él decide abandonar su mundo con una empresa metafísica.

Rabbit considera su ciudad como "a flowerpot city", con todo lo que esta idea significa: no tener la libertad de crecimiento y desarrollo que obviamente existe en una selva natural. No solamente a Brewer se le considera mero cajón sino que a la capital del estado de Pensilvania, Filadelfia, se le odia; dicha ciudad ofrece agua envenenada a sus habitantes.

El pesimismo y lo negativo de la obra se encuentran un poco neutralizados por la ironía y el humor; no obstante logran hacer sentir su gran peso. Con base en la opinión de Henning Uphaus, la huida en coche de Rabbit representa un microcosmos esquizofrénico que simboliza la desesperante condición de prisionero y de títere dada por el implacable destino de Harry Angstrom. Las señales de las carreteras, las instrucciones en los mapas, la información de la gente, todo está equivocado; por tanto, hacen que el protagonista se mueva dentro de un círculo que a su vez se va cerrando en otros concéntricos, que lo llevan a terminar en el mismo lugar de donde salió, aunque antes de ello llega a un "road of horror" o una zona para parejas de enamorados. Rabbit termina

por estar confundido, sin saber qué dirección tomar, involucrándose en cuestiones sexuales que no desembocan en nada. Todo esto representa las instrucciones fallidas que recibe Rabbit de su sociedad y que finalmente lo orillan a huir después de no haber encontrado ningún significado.

Urdike recurre a las imágenes de círculos, redes y cordeles para provocar el sentido de angustiante encierro y manipulación proveniente de Dios o del hado. Rabbit se halla enredado en estas mallas de hilo, de las cuales jamás se puede soltar. Ejemplificamos estas imágenes con la cita de una parte de la escena en que Harry huye por las carreteras:

He wonders where his son slept, what Janice has done, where his parents and her parents hunted. Whether the police know. The thought of police for a second paints his mind blue. He feels the faded night he left behind in this place as a net of telephone calls and hasty trips, trails of tears and strings of words, white worried threads shuttled through the night and now faded but still existent, an invisible net overlaying the steep streets and in whose center he lies secure in his locked hollow hutch (121).

En la novela el hombre no goza de un libre albedrío total ni de una decisión propia y sana, lo cual nos hace recordar la obra de Hawthorne "Sinners in the Hands of An Angry God". Además, los personajes caminan por una senda de baches donde no hay seguridad ni estabilidad; por lo que el lector queda con un sabor amargo de tristeza, desilusión e impotencia al igual que los personajes.

Sin saber, como un ardid de la divinidad o del sino, los personajes emiten palabras que forman vaticinios, como ya se mencionaba. Tothero le habla a Harry después de la huida:

I'll tell you this now, it's not so much you I'm worried about, I know you well enough to know you always land on your feet,

Harry; it's not so much you as Janice. She doesn't have your coördination (122).

La ironía estriba en que aun cuando aquí se dice lo contrario, Harry no es sensato y además Tothero sólo emite palabras, pero sus actos son otros, a lo que cabe comentar, que alguien dijo: "tus hechos gritan tan fuerte que no puedo escuchar tus palabras". "Land on your feet" también se puede interpretar como que Rabbit siempre hará uso de los pies para huir, y por otro lado con respecto a Janice se cumple el vaticinio referente a su coordinación mental y física en la escena de la muerte de su hija.

Como se había mencionado, Updike afirma que el pasado es lo único que posee el ser humano, pues el presente es efímero y el futuro es desconocido. Por ello Rabbit vive anclado al pasado que le fue muy agradable y que llenó todas sus expectativas; su presente es enfadoso y el futuro todavía no le llega. Pese a esto Rabbit está seguro de la existencia de un "algo" que lo llama. Pero dentro de la novela Rabbit nunca halla ninguna verdad que le llene, ni se encuentra a sí mismo.

Por otra parte, un vaticinio más que se cumple es aquél en que Ruth asevera a Rabbit que él va a pagar un precio por el abandono de su esposa:

"You're so smug, is what gets me. Don't you ever think you're going to have to pay a price?" (123).

Este precio se traduce en el peso de la culpa, el fallecimiento de Rebecca, el antagonismo entre Harry y Nelson, la infidelidad de Janice y su rechazo en las obras posteriores, etc.

Y los presentimientos continúan: En casa de Ruth, Rabbit "has the feeling of something growing on the other side of the mountain" (124), aunque no sabe exactamente qué y por ello Harry le tiene resquemor al teléfono. Updike construye alrededor de este aparato un ambiente amenazador, un nerviosismo y una atmósfera tétrica en casa de Jack Eccles cuando la señora Springer le informa a Lucy, por vía telefónica, del nacimiento de

la bebé:

Mrs. Springer's panic carried over the wire and Lucy spent nearly two hours calling in an attempt to reach him. It grew dark. She finally reached the minister of the church whose softball team they were playing and he told her the game had been over for an hour. The darkness thickened outside; the window whose sill held the phone became a waxy streaked mirror in which she could see herself, hair unpinning, slump back and forth between the address book and the phone. Joyce, hearing the constant ticking of the dial, came downstairs and leaned on her mother. Three times Lucy took her up to bed and twice the child came down again and leaned her damp weight against her mother's leg in frightened silence. The whole house, room beyond room surrounding with darkness the little island of light around the telephone, filled with menace and when, the third time, Joyce failed to come down from her bed, Lucy felt guilty and forsaken both, as if she had sold her only ally to the shadows (125).

De la cita anterior resalta la imagen de Lucy Eccles como si se tratara de una bruja ocupada en algún conjuro o en preparar una pócima. No sólo el lector se da cuenta de esto sino que el personaje mismo se siente extraño, amedrentado y culpable. El alféizar de la ventana se convierte en un espejo, debido a la noche, en donde la mujer se refleja con su cabellera suelta que roza como péndulo el directorio y el teléfono. Se escucha constante el tictac del reloj y como números cabalísticos tenemos las frases: "tres veces" y "dos", todo rodeado de silencio y oscuridad. El área del teléfono, la única que se encuentra iluminada, semeja el perol o el lugar donde la supuesta bruja lleva a cabo sus actividades y posteriormente a este ritual ofrece a su hija como víctima a las sombras. Lo tenebroso está dado por las palabras "panic"; "dark"; "darkness thickened"; "waxy streaked mirror"; "hair unpinning"; "slump back and forth"; "constant ticking"; "three times"; "twice"; "frightened silence"; "the whole house, room beyond room surrounding with darkness"; "island of light around the telephone"; "filled with menace"; "third time"; "guilty";

"forsaken"; "sold"; "shadows".

Con lo anterior se reviste el nacimiento de Rebecca como algo ominoso, premeditado por el destino o por la divinidad con el objeto de castigar o de hacer purgar algún pecado a Rabbit y a Janice. Esta idea se confirma en la escena del incesante llanto de la bebé. La ambigüedad continúa haciéndose presente, pues cuando Jack Eccles se comunica con Rabbit para anunciarle el nacimiento de Rebecca, Harry tiene un sentimiento de haber sido alcanzado o atrapado, bien puede ser por su familia y Eccles, o bien por Dios o el hado.

La muerte es una obsesión en Rabbit y una preocupación constante en toda la obra de Updike. En la escena del paseo de Ruth y Harry, ambos contemplan una panorámica de la ciudad. Mentalmente Rabbit asegura que alguien debe de estar muriendo en ese momento y siente miedo. Y pese a lo patético o serio que el tema parece, surge el humorismo y la burla:

perhaps he can see the cancer-blackened soul of an old man
mount through the blue like a monkey on a string (126).

El personaje principal de la novela se mueve en un mundo en el que se concibe al ser humano como inclinado al mal por naturaleza. Esta idea de una condición culpígena del fuerte puritanismo de antaño impide un desarrollo abierto, sano y libre en los seres que la poseen, a diferencia del personaje griego de Charlie Stavros en las siguientes novelas "Rabbit". Charlie es totalmente ajeno a dicho mundo y por tanto posee una visión más normal de la vida y se relaciona con el mundo sin temor y sin problemas. En contraste, Rabbit está tan enterrado en esta sociedad norteamericana que su ruptura con ella sólo dura un tiempo corto. Rabbit retorna a su medio original cuando se entera de que está para nacer su segundo vástago y además, comienza a pagar el precio anunciado por Ruth por el abandono de su familia. Entonces, en el hospital surge en Harry un

sentimiento atroz:

His mind can't keep with the words but keeps skidding up and branching away and flowering into little soft visions of Janice screaming, of the baby's head blooming out of blood, of the wicked ridged blue light Janice must be looking into if she's conscious, *if she's conscious* Eccles said, of the surgeon's red rubber hands and gauze face Janice's babyish black nostrils widening to take in the antiseptic smell he smells, the smell running everywhere along the whitewashed walls, of being washed, washed, blood washed, retching washed until every surface smells like the inside of a bucket but it will never come clean because we will always fill it up again with our filth. A damp warm cloth seems wrapped around his heart. He is certain that as a consequence of his sin Janice or the baby will die. His sin a conglomerate of flight, cruelty, obscenity, and conceit; a black clot embodied in the entrails of the birth (127).

La palabra "washed" se repite como intento interno en Rabbit para lavar su culpa. La palabra "smell" también repetida, da la idea del olor del antiséptico y la angustia que viajan e invaden a Harry. Debido a este estado emocional, todo ruido que oye le produce miedo e inseguridad:

Rabbit strains his ears to catch the cry of his child somewhere deep in the hushed hospital maze. Often he thinks he hears it; the scrape of a shoe, a dog in the street, a nurse giggling—any of these are enough to fool him. He does not expect the fruit of Janice's pain to make a very human noise. His idea grows, that it will be a monster, a monster of his making (128).

En el párrafo anterior se reitera la idea de que Rebecca es algo raro, sobrenatural pero con una carga negativa, un monstruo producto de Rabbit el pecador. Harry está deseoso de lavar su culpa, pero sabe que reincidirá porque su naturaleza negativa lo hará posible y se castiga muy duramente sin ni siquiera poderse perdonar a sí mismo. Imagina

que las consecuencias de su mala conducta alcanzarán a su nuevo descendiente, lo que trae a la memoria la frase bíblica acerca de los pecados de los padres que caen sobre los hijos hasta la tercera generación. El sentimiento de culpa de Rabbit es tan hondo que su tortura mental tiene una dureza paralela y se afirma entonces que en esos momentos vive en el infierno. La naturaleza humana no puede tolerar una fuerte tensión durante mucho tiempo, necesita de algo agradable para encontrar un poco de alivio, por tanto, en medio de esa tortura anímica surge un oasis, una visión mental que da placer a Rabbit y trae a la memoria su amor de juventud y su época de estrella en el basquetbol. Recordemos que éste es el momento en que Harry une en su mente los dos tipos de triunfo que alcanza en su existencia. No obstante, Rabbit se vuelve a sentir culpable y depravado, pues piensa en las "urgent ejaculations he has spat into the mild bodies of women. His fingers on his knees pick at persistent threads" (129). Nótese la imagen de los hilos que nos da a entender de nuevo que Rabbit no sabe cómo manejar las situaciones, además de la idea de sentirse enredado en una maraña. Al recordar su primer amor y su experiencia sexual con Mary Ann, una chica de la secundaria, piensa que "He came to her as a winner and that's the feeling he's missed since" (130). Es natural que después de paladear el sabor del triunfo Rabbit lo extraña y no pueda conformarse con una vida de segunda; a pesar de sus esfuerzos por mejorar, el destino lo conduce hasta el sentimiento de culpa que persiste como para decir que hay un "gap of guilt between Harry and humanity" (131) y para llamarse a sí mismo "the runner, the fornicator, the monster". Por esta culpa Rabbit siente temor e inseguridad ante los demás; sin embargo, hasta ese momento nadie le reclama nada y piensa:

maybe just being a father makes everyone forgive you, because after all it's the only sure thing we're here for (132).

La crítica del autor se siente paso a paso. El desconcierto de Rabbit ante la vida

es muy grande, ni siquiera sabe para qué está presente en este mundo. El hecho de procrear hijos es fácil; mas no se le puede llamar padre a alguien por el hecho de engendrarlos.

En una ocasión, Rabbit oye hablar a la señora Smith, quien lo emplea de jardinero, acerca de la vida:

That's what you have, Harry: life. It's a strange gift and I don't know how we're supposed to use it but I know it's the only gift we get and it's a good one (133).

Rabbit no es el único dentro de la novela que ignora para qué se tiene vida y cómo se debe o se puede vivirla, aunque la señora Smith admita que es algo bueno. No obstante, cuando Harry se encuentra en los juegos del parque con Nelson y rememora su época de atleta, se da cuenta de que en este mundo el tiempo no vuelve, que él ha perdido gran parte de su juventud y que cuando una persona les da vida a sus propios hijos es el momento en que ese padre o madre empieza a secarse por dentro y por fuera. Este sentimiento angustiante de llegar a un callejón sin salida es insuperable para el protagonista, le invade la amargura y se siente derrotado:

He feels the truth: the thing that has left his life has left irrevocably; no search would recover it. No flight would reach it. It was here, beneath the town, in these smells and these voices, forever behind him. The fulness ends when we give Nature her ransom, when we make children for her. Then she is through with us, and we become, first inside, and then outside, junk. Flower stalks (134).

El sentimiento culpígeno puritano hace que Rabbit tenga miedo de todo y por todo en su vida. Teme que la muerte atrape a Nelson cuando duerme profundamente:

The child's sleep is so heavy he fears it might break the membrane of life and fall through to oblivion. Sometimes he

reaches into the crib and lifts the boy's body out, just to reassure himself with its warmth and the responsive fumbling protest of the tumbled limp limbs (135).

Las noches son desagradables para Rabbit; no tiene tranquilidad; sus pensamientos son negativos y molestos. Tothero y Ruth le recuerdan a la muerte y se niega a pensar en ello. A Ruth le provoca una muerte espiritual y Tothero es símbolo de un hombre acabado, viejo y enfermo que malgastó su tiempo y su vida. Al final, ni su esposa parece quererlo, ni están presentes las mujeres que tuvo:

He must blot Tothero and Ruth out of his mind both remind him of death (136).

La muerte es tan importante dentro de la novela que tanto Updike como nosotros la consideramos como otro de los personajes que además se encuentra presente en el clímax de la obra. Por lo tanto, es importante revisar la situación que sufren los personajes principales en el lugar donde viven. Rabbit purga el sentimiento de culpa que lo aqueja por abandonar a su familia y vaticina la muerte de Janice o bien la de su hija Rebecca. La presencia de la bebé en casa es agradable al principio; pero a los ojos de Rabbit su silueta es difusa, todavía no se afianza bien a este mundo, se da a entender que es una criatura proveniente de las sombras:

When Rabbit goes over to look at her, to reassure himself that she is there, he sees her somehow dimly, as if the baby has not gathered to herself the force that makes a silhouette (137).

El ambiente en casa va aumentando en tensión poco a poco, el llanto de la bebé los presiona fuertemente y parece anunciar la proximidad de una catástrofe. A esto se suman las tensiones de la vida cotidiana, así como la falta de un natural afecto entre los miembros de la familia, lo que propicia la tragedia consecuente:

They listen for a minute and it does not stop; the wild feeble warning, broken by tantalizing gaps of silence, goes on and on. Warned, but not knowing of what, they blunder about restlessly through the wreckage of the Sunday paper, inside the apartment, whose walls sweat like the walls of a prison (138).

Los sentimientos negativos dados en este párrafo se agolpan en forma de trombos que tapan una posible salida y por consiguiente logran la sensación asfixiante de encierro y de alarma. Estas ideas se producen con la combinación de las palabras "does not stop", "wild feeble warning", "broken", "tantalizing gaps of silence", "on and on", "Warned", "not knowing", "blunder", "restlessly", "wreckage", "inside", "walls sweat", "walls of a prison". La última imagen de las paredes sudando como aquellas de una prisión, da vida a objetos inanimados como lo son los muros y trae a la memoria alguna película de terror en donde de las paredes emanan líquidos propios de los seres humanos; o bien, el encierro, el miedo y la angustia son tales que se siente la respiración y la transpiración rápidas y desesperantes de los prisioneros que en este caso son los miembros de la familia de Harry Angstrom. En toda la escena se siente suspenso y Nelson, amedrentado, se rehúsa a dejar a su madre para salir un momento con Rabbit. Además, Harry está interesado en quedarse en casa, movido por el deseo sexual por su esposa. Por ende esa tarde dominical no salen a caminar para despejarse un poco y entonces nos parece que realmente están marcados por el destino.

Así como los personajes son dirigidos y están dominados por el sino, así a nosotros, lectores, nos manipula el narrador. De varias formas se hace presente la idea de la muerte, una de las cuales es cuando se nos describe la cuna de la bebé como un ataúd:

amid the stacked dishes on the sink, under the worn and humid furniture, and in the coffinlike hollow of the plaited crib, the shadows begin to strengthen, the grip of the one with which

Becky has been struggling all afternoon relaxes, and suddenly she is quiet, leaving behind a solemn guilty peace (139).

Las imágenes contenidas en este párrafo, se relacionan en nuestra mente con las de la escena en que Rebecca aparece como si fuera una sombra difusa. Ahora semeja que las criaturas umbrosas procedentes también de donde viene la bebé, invaden todos los rincones de la casa de la familia Angstrom. Existe una de esas sombras contra la cual Rebecca lucha durante ese día. No obstante, ahora la deja en paz, quizá por haber logrado su cometido. El narrador nos hace sentir que la familia ha defraudado a la pequeña que cesa de llorar:

They had failed her. A foreigner speaking no English but pregnant with a great painful worry had been placed among them and they had failed her. At last, night itself had swept in and washed her away like a broken piece of rubbish (140).

Se establece que la niña sabe de antemano lo que va a pasar y trata desesperadamente de comunicarlo y como no lo logra se siente una decepción y una tristeza, pues esa pequeña criatura ha sido "washed [...] away like a broken piece of rubbish" por quienes no le han dado la suficiente atención e importancia. Por otra parte, aunados a la culpa, existen los remordimientos de conciencia que Rabbit trata de enmendar al acariciar a su hijo. Pero Nelson retira la mano de su padre porque, aunque pequeño, siente ya el rechazo de su padre infundido por su propia abuela. La bebé pasa la tarde llorando y Harry abandona el hogar después de la negativa sexual de su esposa.

Cuando Janice se encuentra sola con la esperanza de que regrese Rabbit aparece la obsesiva presencia de un tercer personaje invisible en la casa. Al parecer el sentimiento fatalista o el vaticinio que Rabbit hizo en el hospital alcanza en cierta forma a su esposa con la sensación de esa sombra o presencia que ronda por la casa:

a feeling of some other person standing behind her makes her snap her head around several times (141).

But something whose presence she feels on the wrinkled bed frightens her so that she draws back and goes into the other room to be with the children. It's as if in telling them Harry would be back as normal she's put a ghost in the apartment. But the other person does not feel like Harry, it feels like a burglar, a teasing burglar dancing from room to room ahead of her (142).

Este fantasma que acompaña a Janice imprime a la escena un cariz de humor negro, pues semeja un bufón "dancing from room to room ahead of her", a quien el estado espiritual de tristeza de Janice no logra conmovir sino que se burla. Por este tipo de imágenes y por muchas otras a lo largo del libro, los personajes son meras víctimas y títeres de su existencia:

There is another person in the apartment she knows but it's not Harry and the person has no business here anyway and she determines to ignore him and continues setting lunch with a slight stiffness operating in her body (143) .

La tensión se cierra en la escena final en que esta tercera presencia, la muerte, se apodera de Rebecca.

Enterado de la muerte de su hija y del estado deplorable de su esposa, Rabbit tiene que pasar una noche solo en su casa, donde de nuevo la culpabilidad lo ahoga:

Invisible cushions press against his throat and slow his legs and arms; the kink in his chest has grown thick and crusty. *Forgive me, forgive me*, he keeps saying silently to no one (144).

La imagen de los cojines que presionan su garganta logra dar el efecto de asfixia y angustia, aparte de la sensación de molestia que las palabras "kink in his chest", "thick and crusty" conllevan. Aunque en el párrafo se especifica que Rabbit no pide perdón a

nadie, sabemos que se dirige a Dios, a Rebecca o a Janice.

A la mañana siguiente Harry va rápidamente a la casa de sus suegros donde encuentra a su esposa que siente la misma culpa y expresa que no puede ni siquiera dirigir su mirada a nadie excepto a él; los dos están involucrados y se sienten culpables de la muerte de su pequeña.

Durante la estadía de Harry en casa de los suegros, Tothero visita a Rabbit sólo para recordarle la advertencia que le hizo de que debía volver con su familia además de cómo debe evitar el sufrimiento. No obstante, esto es irónico pues Rabbit se encuentra dentro de un pozo del cual no logra salir. Tothero llama la atención de Rabbit diciéndole que son los hechos de las personas los que traen las desgracias y que no caen del cielo como se piensa, lo cual Tothero aprendió demasiado tarde. Empero, Rabbit se niega a creerle en un intento por quitarse la culpa, pues si sus faltas, desavenencias y crasos errores los achacara tan sólo a sí mismo sería el caos total, mientras que atribuyéndolos a lo sobrenatural, hace la vida más llevadera. En lugar de que Harry se sienta mejor con la visita de su ex-entrenador, ocurre todo lo contrario:

Rabbit returns to the house feeling depressed and dirtied by the visit. Tothero's revelation chilled him. He wants to believe in the sky as the source of all things (145).

A pesar de las aseveraciones de Tothero, se reitera la idea de que el fatalismo está subyacente en todos los acontecimientos de la vida diaria; por lo que lo negativo sucede sin remedio.

Rabbit es un personaje empecinado en buscar su identidad y se cuestiona muchas cosas, desde por qué vive en ese lugar de la Tierra hasta por qué es quien es, en un mundo que no le ofrece ninguna solución espiritual. El lector admira esta resuelta decisión de valentía y heroísmo; pero al mismo tiempo choca contra la evasiva actitud de Rabbit,

produciéndose constantemente la ambigüedad en la obra y en el receptor. Es muy importante señalar que desde que comienza la historia hasta que cerramos el libro, se comparten en detalle los anhelos y las desilusiones de los personajes, en especial de Rabbit. El es el mismo espejo en donde nos reflejamos pues también existimos en una sociedad que no satisface nuestras necesidades espirituales; por lo tanto, no es de extrañar que las mismas dudas que surgen en el alma y en la mente de Harry Angstrom sean las mismas que en algún momento de nuestras vidas nos hemos planteado y que repasamos y meditamos durante la lectura de la novela:

The houses, many of them no longer lived in by the people whose faces he all knew, are like the houses in a town you see from the train, their brick faces blank in posing the riddle, Why does anyone live here? Why was he set down here, why is this town, a dull suburb of a third-rate city, for him the center and index of a universe that contains immense prairies, mountains, deserts, forests, cities, seas? This childish mystery of "any place," prelude to the ultimate, "Why am I me?" — ignites panic in his heart (146).

y es precisamente por la falta de la esencia metafísica que Rabbit tiene pánico de su existencia.

En una escena en casa de los Springer, Janice le pregunta a Harry si su atuendo es adecuado para el funeral. Rabbit se molesta porque no se trata de un desfile de modas y sólo logra que Janice se sienta herida:

The house again fills with the unspoken thought that he is a murderer. He accepts the thought gratefully; it's true, he is, he is, and hate suits him better than forgiveness. Immersed in hate he doesn't have to do anything; he can be paralyzed, and the rigidity of hatred makes a kind of shelter for him (147).

Durante esta escena se nos llama la atención para saber qué tan arraigados están en la sociedad norteamericana los valores éticos que no se detienen ni siquiera ante el

fallecimiento de una persona; el vestido; la opinión de los demás; las cosas materiales que tienen preponderancia sobre las espirituales y sentimentales. Como Rabbit se da cuenta de esto, naturalmente no encaja en ese mundo que en consecuencia le despierta la culpa haciéndolo sentirse asesino y lo acepta acatando entonces el odio de los demás en lugar del perdón. De esta manera consigue refugiarse en la parálisis, en la evasión. De nuevo surge la ironía: es mejor ser inactivo en un mundo en el que la actividad sólo lleva al fracaso, a la desilusión y a un callejón sin salida, lo que nos conduce a recordar irónicamente las palabras de Tothero sobre que los hechos humanos son los responsables de traer las desgracias.

Rabbit no se esfuerza por cambiar lo que no le gusta y el encierro es una solución y pretexto para justificar su inactividad. En segundo lugar y en otro sentido, estamos cabalmente conscientes de la batalla y la lucha constante que el protagonista libra en zigzag durante toda la historia; por ende la existencia de la ambigüedad es muy comprensible. Debido a los preparativos de las exequias, se gestan en Rabbit angustia y tensión. La tristeza, la culpa, el miedo y la acusación soslayada por parte de los demás en el cementerio, contribuyen a que en Harry se forme una bomba latente, un encasillamiento donde ya no es posible respirar y que el narrador nos ofrece con una imagen de una masa apretada de temor y una burbuja dura que ejerce presión y no se revienta:

His insides are a clenched mass of dread, a tough bubble that can't be pricked (148).

por lo que a Rabbit no le queda más alternativa de alivio que su huida final.

La ambigüedad lograda por Updike a través del texto y la ambigüedad moral del protagonista ayudan a que el lector se incline por reprobar totalmente la evasión del personaje principal y su constante rechazo a comprometerse, así como por aprobar la actitud heroica de Rabbit.

DIOS Y RELIGION

**Loneliness speaks to loneliness.
And though we mask ourselves
with words or silences, our
needs leap out from
all we do and speak
to those alike.**

Joan Walsh Anglund

Rabbit, Run denuncia a la sociedad norteamericana en todos y cada uno de sus aspectos. La religión y Dios son cuestiones preponderantes dentro de la crítica del autor. La familia Angstrom y la Springer pertenecen, respectivamente, a dos ramas derivadas del protestantismo: la luterana y la episcopal. En los comienzos de la novela aparece una escena en que Janice y Rabbit ven un programa de televisión donde el locutor se dirige al público y habla de Dios:

"Know thyself, a wise old Greek once said. Know Thyself. Now what does this mean, boys and girls? It means be what you are. Don't try to be Sally or Johnny or Fred next door; be yourself. God doesn't want a tree to be a waterfall, or a flower to be a stone. God gives to each one of us a special talent." Janice and Rabbit become unnaturally still; both are Christians. God's name makes them feel guilty. "God wants some of us to become scientists, some of us to become artists, some of us to become firemen and doctors and trapeze artists. And He gives to each of us the special talents to become these things, *provided we work to develop them*. We must *work*, boys and girls. So: Know Thyself. Learn to understand your talents, and then work to develop them. That's the way to be happy." He pinches his mouth together and winks (149).

El párrafo anterior es una parodia, pues la persona que habla utiliza una verdad absoluta para fines deshonestos. La palabra "Thyself" recuerda la forma de escritura de la Biblia o de los Evangelios. Se establece la individualidad y originalidad de cada ser y su lucha para conseguirlo. Se erige esta verdad que tanto los personajes como el lector aceptan sin vacilar. Inmediatamente surge el concepto puritano de la divinidad en Janice y en Rabbit, idea perenne de estar en constante deuda con Dios y, por tanto, de culpabilidad. En seguida, se estimula a los televidentes para que se den a la tarea de poder adquirir su propia identidad, pero ya con un tono de ironía, con un tono ambiguo que es el momento en que Updike derrumba la verdad aquella para decirnos que los absolutos

ya no rigen en esa sociedad, y es más, se utilizan para alcanzar metas que son contrarias al bien y a lo verdadero. Todos los mensajes que recibe Rabbit llevan en sí un doble significado que crea un ambiente de ambigüedad en la novela.

La primera parte del párrafo refleja la busca espiritual de Harry Angstrom desde los inicios del libro; pero lo que logra el locutor es devolver a Rabbit a su madriguera:

That was good. Rabbit tries it, pinching the mouth together and then the wink, getting the audience out front with you against some enemy behind, Walt Disney or the Magi Peel Peeler Company, admitting it's all a fraud but, what the hell, making it likable. We're all in it together. Fraud makes the world go round (150).

Por el párrafo acerca del programa televisivo y la actitud inmóvil que adoptan Harry y Janice, tenemos claros indicios de cómo concibe y maneja la sociedad norteamericana a Dios y a la religión. Por un lado, la educación religiosa enseña que a Dios hay que temerle y que el ser humano es de por sí culpable y que nace inclinado al mal. El fuerte puritanismo todavía tiene potentes alcances en el tiempo en que se desarrolla la novela y siempre prevalece en los personajes. Esto forma una inmensa atadura moral en la personalidad y en el diario vivir de los personajes. Por otra parte, se maneja a Dios a conveniencia, no sólo para cosas positivas sino también para el engaño y la extorsión.

En *Rabbit, Run*, Harry tiene presente a Dios en diferentes momentos de su vida. Si se toma como origen de la educación moral y religiosa, el hogar, es natural que Rabbit recuerde sus primeras visitas al catecismo. Como busca su propia identidad y lo metafísico, se rebela contra lo que le desagrada en la vida. Existe entonces en él una posibilidad de encontrar refugio en Dios y se nos presenta un personaje con cualidades y defectos, con pensamientos y sentimientos que algunas veces se inclina por lo material y se deja llevar por la ética protestante y en otras ocasiones tiende a lo espiritual rechazando su medio ambiente. Quizá la respuesta a por qué Updike comprende tan bien

a sus personajes se deba, como Henning Uphaus lo establece, a la vida dura y llena de decepciones que llevó. Por esto mismo, muestra una gran compasión por sus personajes y entiende su condición de seres humanos. En alguna ocasión Updike dice:

I've touched a kind of bottom, when I've felt that existence itself was an affront to be forgiven (151).

Debido a esto, al igual que Rabbit, Updike busca en Dios y en la religión un paliativo para su existencia, algo que le haga más llevadera la vida, pues como él mismo asevera, "Without the supernatural, the natural is a pit of horror" (152). Por lo tanto, se establece en la obra la dicotomía del hombre: por una parte está dividido por los apetitos físicos y por la otra por sus anhelos espirituales. Aun cuando Harry entra en crisis por lo anteriormente expuesto, reza por los que ama y hasta por los que no le son muy agradables. Demuestra nobleza, ternura y capacidad de ablandar sus sentimientos por los demás, esto hace que el lector se identifique con él plenamente.

En la década de la vida del protagonista, Dios y la religión están más presentes en Harry Angstrom que en su vida subsecuente. Esto se debe tanto a su edad y a sus vivencias como también a que en su juventud Rabbit se encuentra más cerca de los duros cimientos del puritanismo y de la ética social y cristiana que esto significa. No obstante, más tarde, en la segunda década, donde se desarrolla la acción y meditación de *Rabbit Redux*, se observa que disminuye la presencia de Dios y de la religión en la vida del protagonista. Esta disminución del interés por lo sobrenatural y lo religioso se hace más profunda también en *Rabbit is Rich* y *Rabbit at Rest*. Conforme va pasando la vida de Rabbit y se encuentra con más obstáculos, el protagonista sufre un desánimo mayor por Dios y su religión hasta llegar a dejarlos en el olvido.

En el momento en que sucede el abandono de la familia por Rabbit, los Springer llaman en su auxilio a Jack Eccles, ministro de la iglesia episcopal. Inmediatamente sale

como pastor en busca de su oveja perdida para tratar por todos los medios de hacerla volver al redil. A manera de crítica en la obra, surgen escenas de cómo se conducen estos prelados: ellos mismos se consideran un tanto diferentes del grueso de la gente, por el hecho de pertenecer a la iglesia, cuando que también forman parte de la misma sociedad. Así Eccles infringe la ley al estacionarse en un lugar indebido para abordar a Rabbit quien lo considera como su captor; Harry está consciente de que el ministro ha roto una norma. Sin embargo, se ironiza la conducta de los ministros religiosos que desacatan las pequeñas leyes, de donde obtenemos el mensaje soslayado que de igual manera o peor aún hacen caso omiso seguramente de las leyes divinas más importantes:

Funny how ministers ignore small laws. Rabbit remembers how Kruppenbach's son used to tear around town on a motorcycle. It seemed somehow blasphemous (153).

El narrador se encarga de darnos la imagen del personaje Eccles, quien se presenta en un Buick verde olivo del año 1958, de cuatro puertas, y no sólo esto, sino que a Rabbit le llama la atención su vestimenta, pues usa un traje azul oscuro "sober but elegant" y un chaleco negro.

Jack Eccles comienza su labor de convencimiento y sostiene una plática con Rabbit en la cual nos damos cuenta de que el primero provee la imagen de víctima de Janice y el segundo cae irremediabilmente en el juego, sintiéndose culpable:

Rabbit— "Where was old man Springer?"
 Eccles— "She didn't call them. She didn't call them until two o'clock that morning, when I suppose the poor thing had given up all hope." [...]
 Rabbit— "Not until two?" Pity grips him; his hands tighten on the bundle, as if comforting Janice.
 Eccles— "Around then. By then she was in such a state, alcoholic and otherwise, that her mother called me" (154).

Como primer paso en la tarea que Eccles se ha propuesto, pregunta a Rabbit si creó en Dios. A pesar de que ya lo había meditado en la mañana con Ruth Leonard, quien no cree en Dios, Rabbit contesta que sí para admiración de Eccles y Ruth. Rabbit cataloga a Eccles como "a listener by trade", es decir, por costumbre debido a su oficio y no de corazón porque así se lo dicte su alma. Eccles desea que Rabbit viva según las reglas sociales y ético-religiosas. Cabe señalar que se critican, se comparan y sobrepesan las dos figuras de los dos personajes de Eccles y Rabbit desde el momento en que los dos coactúan en la novela. Se comenta que los ministros que "trabajan" para la iglesia como Eccles, juegan al golf. Este es un deporte que exige tiempo libre y mucho dinero. Puesto que las otras personas realmente trabajan, es difícil para Eccles encontrar un contrincante. Por esta razón y como pretexto para tenerlo cerca, conocerlo y ponerlo en el camino del "bien", invita a Rabbit a jugar. Por otro lado y como resultado de la negación de Ruth de la divinidad y la pregunta relevante de Eccles, la idea de Dios perturba la mente de Rabbit y por medio de una corriente de conciencia durante el paseo o peregrinación que lleva a cabo con Ruth, Rabbit piensa:

His day has been bothered by God: Ruth mocking, Eccles blinking — why did they teach you such things if no one believed them? It seems plain, standing here, that if there is this floor there is a ceiling, that the true space in which we live is upward space (155).

El párrafo anterior nos hace recordar la huida de Rabbit que representa un microcosmos de lo que encuentra en su caminar. Así como las señales en las carreteras y los caminos están enredadas, así las instrucciones, información y enseñanzas que Rabbit recibe en su mundo forman una falacia que no le resuelve nada. Lo que aprende se contradice con las actitudes de las personas que le rodean; empero para Harry no hay duda de que existe algo sobrenatural. Rabbit se cuestiona sobre la existencia de Dios, si

Ruth no cree, Eccles se ríe y nadie cree, no encuentra razón por la cual le inculcaron la existencia divina. Harry observa a su alrededor y ninguna persona toma en serio la idea de Dios y conforme se le presentan los problemas llega a negar rotundamente su existencia .

Como en un intento por encontrar el ser de una verdad absoluta y trascendental, Rabbit ejecuta una peregrinación que consiste en subir el Mt. Judge. Updike utiliza entonces en esta escena alusiones religiosas como el que Rabbit y Ruth suban el monte descalzos, y Harry lleva el corazón deseoso de encontrar en la cima su anhelada respuesta. Por el contrario, el narrador nos aclara que esta subida al monte significa para Ruth "a silly time", lo que nos da a entender que las mujeres no tienen conciencia de la vida espiritual ni les importa su búsqueda. A esto precisamente se debe que las mujeres de la obra sean las que más se responsabilizan de la acción y tengan una mejor habilidad para socializarse y compartir con sus semejantes dándose a sí mismas. En cambio, el hombre, representado por Rabbit, se ocupa en cuestiones realmente importantes como lo son las metafísicas y no puede por consiguiente comprometerse a nada. Se ve obligado, por tanto, a ser más pasivo en lo que se refiere a la vida social y ética del mundo que rechaza. Con esa sed por conocer la verdad, una que le haga libre, Rabbit sube el Mt. Judge; sin embargo, ya estando en la cumbre tiene delante de sí una panorámica de la ciudad y abre sus labios para ver si consigue que esa verdad que tanto anhela entre en su alma, pero sólo consigue que el aire le seque la boca:

But the city is huge in the middle view, and he opens his lips as if to force the lips of his soul to receive the taste of the truth about it, as if truth were a secret in such low solution that only immensity can give us a sensible taste. Air dries his mouth (156).

Updike destruye el ambiente solemne al mostrar a continuación una imagen llena de sarcasmo y humor del alma ennegrecida por el cáncer de un viejo muerto que sube

al cielo como mono. Rabbit se decepciona y se vuelve hacia Ruth pidiéndole que lo abraze como si entonces ella fuese la única verdad disponible. Las mismas desilusiones que sufre Rabbit, las tiene el lector conforme avanza en la lectura. Cuando Rabbit acude a la cita con Eccles para jugar golf, se encuentra con que el sacerdote vive en una casa de las mejores. Dios no está en contra de los ricos, pues El es el millonario más grande de todo lo existente, pero no debe ver con buenos ojos a quienes hacen su riqueza a costa de los demás; por tanto, en la novela se observa que los ministros eclesiásticos ganan bien y disfrutan de todas las comodidades que el mundo material puede ofrecer:

Number 61 is a big brick place with white wood trim, a little porch imitating a Greek temple, and a slate roof that shines like the scales of a big fish. Out back a wire fence encloses a yellow swing frame and a sandbox. A puppy yaps in this pen as Harry goes up the walk. The grass wears that intense greasy green that promises rain, the color of grass in color snapshots. The place looks too cheerful to be right; Rabbit thinks of ministers as living in black shingled castles. But a small plate above the fish-shaped door-knocker says in engraved script *The Rectory* (157).

Asimismo Rabbit se encuentra con que el ministro Eccles, está dormido a medio día, debido a que se acostó muy tarde y aunque no se especifica por qué podemos inferir que es a causa de que lleva una vida muy cómoda y que le gusta pasar largos ratos charlando con los jóvenes en las cafeterías. Después hay una escena en la que Eccles explica a su esposa Lucy que ir a jugar golf con Rabbit es parte de su trabajo, lo mismo lo explica más tarde a la señora Springer:

"Playing golf with someone is a good way to get to know him. That's what I try to do, you understand — get to know people. I don't think you can lead someone to Christ unless you know him" (158).

Sin embargo, parece ser que Eccles toma a la religión como pretexto y justificación

a su ociosidad, como se ve en el diálogo humorístico e irónico que sostiene con la señora Springer:

Eccles – "It's been a busy time, with the confirmation classes and the Youth Group deciding to have a softball team this year and a series of deaths in the parish".

Mrs. Springer – "Yes I wouldn't want your job for the world".

Eccles – "I enjoy it most of the time".

Mrs. Springer – "They say you do. They say you're becoming quite an expert golf player" (159).

Jack Eccles toma el puesto de ministro de la iglesia para agradar a su estricto padre y también no por vocación sino por herencia pues su abuelo fue "Bishop of Providence", quien era un obispo rígido y le molestaba sobremanera que su hijo no realizara un servicio religioso todas las noches. El padre de Eccles se negaba a que sus hijos sufrieran lo que él cuando niño y a imponer por la fuerza a Dios en su familia, haciéndoles rezar a diario, lo que resultaba más que convencimiento una obligación. Eccles para ganarse la aprobación de su padre ingresa al seminario ganándose también nuestra comprensión. El deber de rezar en su familia trae a colación, como burla, la discusión que se daba entre aquellas personas sobre si Dios se encuentra en la jungla o en una habitación, además de la idea del infierno. Esto recuerda la escena del jardín de la señora Smith en donde Rabbit trabaja de jardinero y hay un pasaje en el que Harry se asombra ante unas semillas, pues piensa que son Dios en sí mismas y que darán vida a un nuevo ser, a una planta:

God Himself folded into the tiny adamant structure, Self-destined to a succession of explosions, the great slow gathering out of water and air and silicon: this is felt without word in the turn of the round hoe-handle in his palms (160).

Como parte de la ambigüedad manejada dentro del libro, el jardín de la señora Smith nos remite a la idea del paraíso terrenal en donde hay armonía y Henning Uphaus nos hace notar que posee los símbolos de las correspondencias que anhelamos. Updike escoge con cuidado las palabras usadas en este pasaje, las cuales tienen connotaciones religiosas como "trumpets," "warm ashes" y "God Himself" que hacen aparecer en nuestras mentes, imágenes de ángeles y seres celestiales. Por otra parte, el jardín nos recuerda aquél del poeta Horacio en donde éste encontraba solaz y esparcimiento. Pero además, hay que notar que en este pensil, antigua propiedad de Horace Smith, a quien le llamaban Harry, trabaja un conejo también llamado Harry que en lugar de cuidarlo puede llevarlo al desastre. Updike primero erige las alusiones religiosas para terminar desplomándolas pues en lugar de que Rabbit encuentre analogías espirituales y religiosas, hace corresponder a los seres botánicos con objetos totalmente físicos y materiales, como las flores con las mujeres. Así se demuestra nuestro vacío espiritual en el mundo actual en que vivimos. Aparte de la idea del lugar de la existencia de Dios, también se saca a colación el infierno, en la discusión de la familia de Eccles cuando pequeño. Ahora él explica correctamente que el infierno no es un lugar en donde caen los desventurados, sino que es un estado del espíritu que se aleja de Dios, que no vive en gracia y por lo tanto es la entera separación del Espíritu de Dios. Exactamente lo que Eccles llama "inner darkness" es el alejamiento del espíritu, de la luz y esto es el infierno. Como nos podemos dar cuenta, ni la sociedad estadounidense ni tampoco la nuestra nos da alimento espiritual como se comprueba en la escena de ese gran jardín; irónicamente Updike nos dice que su gente, y nosotros lectores, vivimos en el infierno, en una completa oscuridad en la cual no percibimos nada, ni siquiera lo trascendente. Rabbit trata de encontrar una vida mejor para él, pero romper con las reglas de su sociedad al mismo tiempo de producirle un bienestar aunque pasajero, le hace vivir un infierno continuo.

Eccles que sabe convencer a la gente, por su oficio, conversa con Rabbit para

ahondar en sus sentimientos y conocerlo. El segundo, consciente de ello, pone una barrera inmediata pues no está dispuesto a desnudar su interior ante el ministro; piensa que mientras más se conoce a una persona y sobre todo, sus puntos débiles, será presa fácil para que los demás lo manipulen, sin embargo el peso de la cortesía social lo arrastra:

Rabbit doesn't want to tell him anything. The more he tells, the more he loses. He's safe inside his own skin, he doesn't want to come out. This guy's whole game is to get him out into the open where he can be manipulated. But the fierce convention of courtesy pries open Rabbit's lips (161).

A pesar de todo, en su búsqueda de la verdad Rabbit platica con Eccles, tal vez él le puede ayudar ya que está convencido de que hay algo en el mundo que debe encontrar, pero ignora qué y dónde. Para su sorpresa y decepción Eccles, no obstante su oficio, tampoco tiene una respuesta:

Eccles — "why have you left her?"[...]

Rabbit — "I *to'd* ja. There was this thing that wasn't there."

Eccles — "What thing? Have you ever seen it? Are you sure it exists?"[...]

Rabbit — "Well if you're not sure it exists don't ask me. It's right up your alley. If you don't know nobody does."[...]

Eccles — "Christianity isn't looking for a rainbow. If it were what you think it is we'd pass out opium at services. We're trying to *serve* God, not *be* God."[...] "This was all settled centuries ago, in the heresies of the early Church."

Rabbit — "I tell you, I know what it is."

Eccles— "What is it? What is it? Is it hard or soft? Harry. Is it blue? Is it red? Does it have polka dots?"

It hits Rabbit depressingly that he really wants to be told. Underneath all this I-know-more-about-it-than-you heresies-of-the-early-Church business he really wants to be told about it, wants to be told that it is there, that he's not lying to all those people every Sunday. As if it's not enough to be trying to get some sense out of this crazy game you have to carry around this madman trying to swallow your soul[...]

"The truth is,"[...] "you're monstrously selfish. You're a coward. You don't care about right or wrong; you worship nothing except your own worst instincts." [...]

Rabbit— "That's it!" [...] "That's it." (162).

Como observamos Eccles no capta el mensaje de Rabbit quien busca algo intangible, invisible, pero que existe: seguridad en sí mismo, tranquilidad, autoestima, decisión, poder de lucha, ideales y metas, libertad de espíritu, el alma y su esencia, etc. Eccles posee una mente encasillada, para él no hay otra cosa que la que le ha enseñado su religión y como también él es producto del mismo cosmos en donde vive Rabbit, se desespera con él pues piensa que se refiere a algo material. Aún así Harry desea expresar lo que busca, la verdad de la que se habla en el libro, una verdad que existe aquí en la Tierra para cada uno de los seres humanos.

La ambigüedad que intencionalmente Updike nos hace sentir hacia Harry Angstrom está respaldada y reforzada por la creación integral o completa y con todo detalle de la figura de Jack Eccles. Mientras Rabbit rompe con las reglas de lo que en nuestro mundo significa un héroe, Eccles representa el personaje del héroe tradicional que obedece y se mueve dentro de las normas de conducta de la ética establecida. Al principio simpatizamos con la ardua tarea de Eccles para hacer reconsiderar a Rabbit. Sin embargo, poco a poco nos damos cuenta de que Eccles se encuentra en la misma

situación que Rabbit; lleva una vida disfrazada e inconsciente también de sus propios anhelos. En el momento en que Harry le presenta su cometido, Eccles desesperadamente ansía que el conejo le dé las respuestas a lo que él mismo obviamente también ignora pero que le encantaría saber. Junto con Eccles, concientizamos el hecho de estarse engañando a sí mismo con la vida que tanto él como nosotros llevamos, entonces el personaje Eccles ya no se encuentra al mismo nivel del de Rabbit, se desploma, aunque forma un gran instrumento literario para los propósitos de Updike. Eccles ayuda mucho a figurar la anfibiología de la novela y no dejamos de sentir simpatía, comprensión y hasta ternura por él. Como ya se mencionó, tuvo un padre muy rígido y su actitud con sus hijas está muy lejos de ser así y de tener aun autoridad pues ellas lo manipulan, lo cual nos causa gracia y lo entendemos. Pero además hay una parte en el libro en que nos enteramos de que Eccles gusta mucho de rodearse de jóvenes y adolescentes. Quizá, como con Tothero, podemos pensar que el ministro tiene algo de inmaduro por ese hecho, por otra parte podemos adjudicarlo a la idea del autor de que existe un niño dentro de cada adulto. Por un lado se indica en la obra que existe una añoranza por las enseñanzas del Cristianismo que formaban un absoluto, sin embargo también se dice que dicha religión ya no tiene vigencia en el presente. En la escena en que Harry platica con la señora Smith a quien le cuida el jardín, ella le cuenta que una señora llamada Foster, refiriéndose a su jardín le dijo: "My, Mrs. Smith, this must be what Heaven is like! [...]", a lo que la señora Smith contesta:

'Well if I'm driving six miles back and forth to St. John's Episcopal Church every Sunday just to get into another splash of rhodies, I might as well save the mileage because I don't want to go.' Now wasn't that a dreadful thing for an old sinner to say? (163).

Se observa en este párrafo que para la señora Smith no es agradable asistir a la iglesia, considerando no sin ironía, que estar en su jardín y en la "casa de Dios" resulta lo

mismo ya que en las dos partes existen flores apetitosas dado por la frase: "splash of rhodies".

Updike da al traste con las acostumbradas connotaciones y evocaciones que nos suele dar el visitar una iglesia, ya no se encuentra diferencia alguna entre estar dentro o fuera de ella. Irónicamente entendemos pues que la gente ya no tiene la fe que solía, pero también se capta la idea, con todo lo anteriormente asimilado por el lector en la novela, que no es necesario acudir al templo para adorar y sentir a Dios. Otra vez expresan los personajes que se consideran pecadores. No hay manera de conocer la verdad sino sólo después de morir, con esto se obtiene la respuesta de la ausencia de ese absoluto en este plano de nuestra existencia; testimonio de ello es el hecho de que ni siquiera Eccles es capaz de guiar a Rabbit quien no sabe a qué atenerse con él, de lo cual nos damos cuenta en el siguiente párrafo:

"I'm a mystic, "[...] I give people faith." Eccles has told him this. Once, with a laugh, probably meaning it sarcastically. You never knew what Eccles was really meaning; you had to take what you wanted to. Rabbit took this to heart. He never would have thought of it himself. He doesn't think that much about what he gives other people (164).

En esta cita advertimos perfectamente la dualidad de los significados que Rabbit y el lector recogen. Eccles le informa que él proporciona fe a la gente, pero se lo dice con sarcasmo, así que lo que Rabbit aprende y se marca en el alma es que lo que se dice no es, y uno debe decidir qué tomar y qué no; y como supuestamente Eccles proporciona fe, esto hace pensar a Rabbit que él mismo nunca se detiene a reflexionar sobre lo que ofrece a las otras personas. Una y otra vez se nos asevera que el personaje principal es irreflexivo y ni siquiera está consciente de ello, se comporta como su nombre lo refleja, guiado por sus impulsos pero, por otra parte, sabemos que Harry Angstrom sí reflexiona en cuanto a la filosofía misma de su existencia y del papel físico y social que le toca

desempeñar en esta tierra. La sociedad en la que vive requiere de su persona, que se ofrezca a los demás en gran medida, empero esto significa un impedimento para ser sí mismo. Todo nos lleva a dar vueltas interminables como las que hace el protagonista. Rabbit no está predispuesto a darse a los demás porque nunca nadie se lo enseña, no está tampoco preparado para sí mismo porque su mundo adolece de muchos valores espirituales y consecuentemente cerramos el círculo, cuando el resultado es que la búsqueda espiritual no se satisface por las razones ya expuestas. Es un punto de vista demasiado pesimista y opresivo que tiene a los seres de la novela amarrados de las manos.

En efecto, Eccles viene a apuntalar la ambigüedad de la novela, la dicotomía de la naturaleza humana y el contraste con el protagonista para deducir que el ministro porta el papel de héroe tradicional que se desmorona y Rabbit el del héroe según Updike. Sin embargo y a pesar de estas claras oposiciones entre estos dos personajes masculinos, existe una frágil barrera que aunque en momentos los separa, también se rompe y llegan a empalmarse. Como frutos de la misma cosecha Eccles y Rabbit poseen aspectos comunes y que ayudan a propiciar, a veces, una simpatía y un sentimiento de amigos y compañeros entre ellos dos. Por esto Eccles tiene a Harry como contrincante en el golf, aunque también lo representa un reto en cuanto al deber ético que se propone. Asimismo Jack Eccles es orgulloso y se siente superior a los demás como se siente Rabbit y lo advertimos en una escena en casa de la señora Springer:

His previous contacts with this woman have not disposed him to be apologetic. Her having so large a home offends his aristocratic sense of place; he would like her better, and she would be more comfortable, if this were the porch of a shanty (165).

De este tipo de escenas, el lector obtiene la idea del personaje del ministro episcopal como envidioso, pero por otra parte nos topamos con otra faceta del mismo

personaje, de autosacrificio persistente para volver a Rabbit a la senda "correcta". A pesar de todo, Updike gradualmente derrumba la concepción positiva de Eccles, pero no llegamos a repudiarlo pues el autor nos ofrece con detalle sus rasgos psicológicos dentro de los cuales Eccles mismo admite y reconoce sus faltas, por lo cual sentimos compasión y comprensión hacia él. Eccles lleva una forma de vida camuflajeada por la vestimenta de ministro de la iglesia, pero llega el momento en que él está consciente en su interior de cómo es en realidad. Se da cuenta de que hay que predicar con el ejemplo y por esta razón Eccles se siente culpable:

With his white collar he forges God's name on every word he speaks. He steals belief from the children he is supposed to be teaching. He murders faith in the minds of any who really listen to his babble. He commits fraud with every schooled cadence of the service, mouthing Our Father when his heart knows the real father he is trying to please, has been trying to please all his life, the God who smokes cigars (166).

Al igual que Harry Angstrom, ahora Jack Eccles se cuestiona sobre la religión de Lutero y piensa que quizá ya haya olvidado lo que le enseñaron y a raíz de esto, en forma paralela a Rabbit, Eccles va en busca de ayuda y consejo con el ministro luterano Kruppenbach. Antes de entrar de lleno en esta escena, otro punto semejante entre Eccles y Harry es que a ambos les gusta ser el centro de atención, les agrada sentir que ellos manejan las situaciones. Cuando se les presenta alguien que manipula mejor, se disgustan, se molestan o huyen; por estas formas comunes en sus actitudes, Eccles y Rabbit se sienten afines; en cuanto al primero:

It's a weakness of his, to prefer people who don't know what they're doing. The helpless: these, and the people on top, beyond help (167).

y con respecto al segundo:

He doesn't like people who manage things. He likes things to happen of themselves (168).

La escena de Eccles con Kruppenbach está llena de la crítica irónica de Updike (169), primero por el modo en que vive el sacerdote después de haber sido ministro luterano por veintisiete años. Este prelado por muy religioso que sea es un ser humano también, con hijos y con los problemas típicos que todo padre de un adolescente tiene. Podemos afirmar que nuestro exterior o físico en cierta medida refleja su contraparte espiritual, por ende se describe el lugar en donde habita Fritz Kruppenbach y el lector obtiene la imagen de una fortaleza medieval, alta, de muros gruesos y con prados en declive. En el interior nos parece estar en el castillo de un ogro o en la caverna de una bestia y se percibe el olor a carne asada; ante estas imágenes, la figura de Eccles aparece empequeñecida, su compulsión de adolescente le produce deseos de orar, que es el camino a lo sobrenatural, pero su mente es atraída a los campos de golf en donde quisiera estar con Harry, y que es la senda natural. Nos damos cuenta del temor que siente Eccles ya de entrada ante el ministro luterano.

El personaje de Kruppenbach surge como un ogro o un oso que sale de su guarida molesto por habérsele distraído de sus ocupaciones, proyecta la idea de un animal irracional, de una roca sin sentimientos, acostumbrado a hablar como lo hace, sin sentir ni reflexionar. En efecto, la figura del ministro luterano representa el puritanismo severo, opresivo y rígido de sus inicios. A pesar del paso del tiempo, la doctrina no evoluciona sino que se mantiene estática y dura como una roca. Aunque se añoren y ansíen los preceptos absolutos de la religión del pasado, ésta se presenta al mismo tiempo como imposibilitada para comprender los desasosiegos y carencias humanas:

The house shudders to the master's step. Kruppenbach comes up the stairs into his den, angry at being taken from his lawn-mowing. He wears old black pants and an undershirt soaked with sweat. His shoulders are coated with wiry gray wool.

"Hello, Chack," he says at pulpit volume, with no intonation of greeting. His German accent makes his words seem stones, set angrily one on top of another[...] Kruppenbach grimaces. He has a massive square head, crew-cut. He is a man of brick: as if he had been born as a baby literally of clay and decades of exposure have baked him to the color and hardness of brick (170).

Después de que Eccles explica la razón de su visita Kruppenbach pone de manifiesto el choque entre el pasado y el presente. No está de acuerdo con que ahora se imparta psicología en el seminario, pues según su estricta visión puritana esto ocasiona que ministros como Eccles consideren su trabajo como el de un doctor sin paga, en la tentativa de limar las asperezas que hay entre la gente. En pocas palabras, en lugar de que Kruppenbach se interese por el asunto Angstrom-Springer, se molesta por lo que Eccles ha hecho como prelado. La tarea del joven ministro es única y solamente el misticismo, el dedicarse a la oración y a extraer el sosiego espiritual de ella. Hagamos un pequeño paréntesis únicamente para ilustrar la maestría de Updike en el manejo del lenguaje y la dicción del personaje de Kruppenbach como líder y amonestador moral:

"I say you don't know what your role is or you'd be home locked in prayer. *There* is your role: to make yourself an exemplar of faith. *There* is where comfort comes from: faith, not what little finangling a body can do here and there; stirring the bucket. In running back and forth you run from the duty given you by God, to make your faith powerful, so when the call comes you can go out and tell them, [...] Yes, you suffer, but you must, *love* your pain, because it is *Christ's* pain' [...]" (171).

No obstante e irónicamente, ni Rabbit, ni Eccles, ni nadie en este cosmos norteamericano medio, encuentra nunca una explicación comprensible y asequible de la fe. Es evidente que para Updike Cristo no está muerto y tampoco piensa que Dios no existe; por el simple desasosiego interno de su protagonista y la búsqueda de lo sobrenatural, el autor afirma la existencia de Dios. Para Kruppenbach Cristo está muerto

y los seres humanos deben amar el dolor porque es el de Cristo; a los ministros les toca hacerse ejemplos de fe. Podemos concluir que es inútil la pesquisa metafísica de Rabbit.

Por otra parte, entendemos que el propósito de Eccles de ayudar a Rabbit obedece a su intención personal de encontrar una razón que justifique tanto su ocupación de ministro eclesiástico como el de su propia existencia. Gracias al narrador nos internamos en los pensamientos y sentimientos de este personaje a través de los cuales nos enteramos de cuán herido y humillado se encuentra después de la entrevista con Kruppenbach. De todas formas y a pesar de su rabia, Eccles trata de pensar que Kruppenbach está en lo cierto, en donde encontramos otro paralelismo y contraste con Harry. A Eccles, Kruppenbach lo humilla y lo reprende como a un pequeño y a Rabbit su madre lo pone en contra de su hijo; los dos se sienten heridos y furiosos y aún así conceden la razón a aquellos que los lastiman. Esto forma un ejemplo más del vaivén que tanto personajes como lectores efectuamos durante la lectura del libro y que nos ilustra el atavismo a la ética vigente. Los personajes al no encontrar respuesta convincente en su sociedad, se vuelven a replegar una y otra vez a lo "malo conocido". Eccles se reúne con los feligreses en una farmacia con fuente de sodas pues "It is here that in truth they come to find the antidotes to their lives" (172), la gente busca escapes como medicinas, drogas, comida, compañía de conocidos ya que ni la religión, ni Dios, ni la fe los sacia. Los personajes no salen del mismo círculo y se produce una desesperación en el lector que lo empuja a reflexionar.

La religión en esta sociedad no ha evolucionado y nadie en ninguna parte explica la fe a Rabbit y a su gente; paradójicamente según las palabras de Kruppenbach la fe de las personas es la solución a los problemas. Esta fe se basa en un Dios castigador, manipulador, vengativo que no da importancia a los problemas humanos individuales sino que escoge los mundiales. Las contingencias de una pareja son por tanto insignificantes a los ojos de este Dios si las comparamos con la situación del momento en Bombay. Con

este tipo de fundamentos en la concepción divina por parte del hombre norteamericano, no puede existir un apoyo firme ni en el credo, ni en sus ministros y Rabbit lo palpa tal cual.

En la escena en que Harry acude a la iglesia después de la llegada del bebé, se da cuenta de que en el servicio religioso no hay sinceridad y que resulta poco natural porque Eccles cambia de personalidad cuando oficia, incluso Harry opina que más que nada estas ceremonias sirven para recaudar sólo dinero y la figura del sacerdote resulta grotesca e irrisoria:

Eccles[...] looks absentminded and grouchy, remote and insubstantial and stiff, like a Japanese doll in his vestments. The affected voice, nasal-pious, in which he intones prayers affects Rabbit disagreeably; there is something disagreeable about the whole Episcopal service, with its strenuous ups and downs, its canned petitions, its cursory little chants[...] Eccles wrestles in the pulpit with the squeak in his voice. His eyebrows jiggle as if on fishhooks. It is an unpleasant and strained performance, contorted, somehow; he drives his car with an easier piety (173).

La religión y el concepto de Dios, más que un arma para ser libres y encontrar la felicidad, o al menos un alivio, se vuelven una traba para estos personajes. Para Lucy Eccles la religión es su contrincante y la odia pues la priva mucho de estar en compañía de su marido. Eccles pasa gran parte de su tiempo enmendando matrimonios y las relaciones entre otras personas, sin tomar en cuenta que su vida conyugal se desgaja cada vez más. Sin embargo, Lucy cree que la mente humana necesita de la religión como de una muleta, pero alguien más, no su esposo, debería hacerse cargo de ello. Updike nos pinta irónicamente a Eccles como ave de rapiña en espera de devorar a su presa (174). En efecto, Eccles se sale con la suya al devolver a Rabbit al "camino correcto" pero con la penosa realidad que al fin y al cabo Eccles está lejos de ofrecer a Harry una disyuntiva. El ministro episcopal termina por continuar acatando los cánones éticos de su

realidad pues se establece con ironía en la obra que por ser el matrimonio un sacramento, a toda costa y sin importar la calidad de la relación de pareja, los cónyuges se obligan a mantenerse unidos de por vida. La religión y el matrimonio como "instituciones socializantes" (175) vienen a ser un lastre rotundo para quienes viven dentro de ellas y aun para los que desean fervientemente abandonarlas. La desgracia de la muerte de la bebé, lleva a la reunión bajo el mismo techo de Rabbit y Janice; no importa a costa de qué, los valores éticos trascienden incluso la vida de una pequeña como Rebecca.

Desde principios de la novela Rabbit tiene presente a Dios, aunque a ratos pareciera que no está totalmente consciente de El. Mas a la mención de la divinidad experimenta una molestia, se paraliza debido a su sobreentendida condición de deudor eterno ante el Creador. Conforme se va desarrollando la trama en la obra, el personaje se ve bombardeado por sinnúmero de opiniones, instrucciones e información con respecto a Dios y si a esto añadimos sus propias experiencias y problemas, Rabbit disminuye sobremanera su confianza en El y lo encontramos reflexionando sobre la muerte de su hija en el cuarto de baño:

He thinks how easy it was, yet in all His strength God did nothing.
Just that little rubber stopper to lift (176).

Updike también utiliza las evocaciones religiosas que poseemos en nuestra sociedad para crear ciertas expectativas y luego desplomarlas para hacernos caer en la cuenta de que aquellas alusiones no corresponden a lo que el lector esperaba y demostrar así que en el mundo actual ya no tienen ninguna vigencia. Anteriormente se habló sobre el jardín y las flores, pero también el agua en la novela tiene la misma función. Por lo general, este líquido suele simbolizar la propia vida, la salud, lo animado, sin embargo según lo que Henning Uphaus nos comenta, la insistencia de Rabbit por que Ruth se lave antes de hacer el amor es una prueba del confinamiento al cuerpo físico. Además, en la

escena de baño cuando Janice ahoga a la niña, ella "drops gently to her knees" como cuando se va a bautizar a una criatura; estas imágenes nos conducen a pensar que la divinidad puritana, con la gracia y la desgracia, está presente y la niña no se salva por el agua, sino que muere dentro de ella.

Se puede afirmar que por razón de la misma concepción de Dios que la religión puritana posee, el hombre tiende a culpar a la divinidad de todo lo desagradable que surge en la vida porque es muy duro llevar sobre las espaldas una eterna culpa que es imposible desaparecer. Recordamos entonces la frase de Tothero sobre que nosotros somos los responsables de los sucesos, no obstante, la anfibiología no está ausente en estas palabras que forman un acertijo: nosotros como culpables de lo negativo, como seres del mal, producimos sólo mal; o bien, tenemos el libre albedrío de conducirnos y de actuar como nos plazca. Sin embargo para Rabbit es más fácil pensar que todo emana del cielo con lo cual llegamos a un callejón sin salida; Dios es el creador de todo lo existente, positivo y negativo, pero además si Dios es toda bondad es imposible que de El se derive la malignidad. Rabbit y Eccles se unen en otro punto en común: en la escena del hospital, Harry niega de manera rotunda la existencia de Dios presionado por sus remordimientos y por su grande culpa. Eccles acepta internamente que se encuentra tan perdido como Rabbit, que funge como ministro eclesiástico para justificar cierta valía ante la sociedad y reconoce su ausencia de fe y su incompreensión ante ella; más tarde cuando él sabe del fallecimiento de la niña, le comunica a su esposa Lucy: "I don't believe in anything". A pesar de ello, Eccles debe continuar con sus deberes en la parroquia y el lector siente pena y comprensión por él.

Se puede decir entonces que por un lado los hombres manejan a Dios y a la religión a su conveniencia y por otro, que no importa qué tanto trate el ser humano por cambiar su existencia, la predestinación lo tiene sentenciado.

Como Updike mismo explica, la conclusión de la novela no es una resolución, sino

más bien en ese momento se disuelve toda la obra que termina con la huida de Harry Angstrom: Conejo huye una vez más después de haber tomado conciencia de lo que significa vivir en sociedad y con un sentido muy débil o nulo con respecto al Dios y la religión puritanos.

Los valores y principios cristianos que se hacen presentes en la obra se van difuminando poco a poco hasta verlos desaparecer rotundamente en las siguientes tres novelas "Rabbit", tanto se relegan que se alcanza la corrupción total. Sin embargo, ahora que estamos conscientes del juego anfibológico de Updike, no todo es pesimismo en este primer libro, aunque reiteramos que depende del lente que se escoja para mirarlo, pero recomendamos ampliamente verlo con detenimiento. A ejemplo de esto citamos el siguiente párrafo que contiene unas palabras de Marty Tothero que, si lo estudiamos con cuidado, vemos que es irónico porque social y éticamente describe el fracaso del propio Tothero y de Rabbit pero contiene una verdad que podemos considerar absoluta para la existencia humana. Recordemos de nuevo que dentro de todo hombre, vive también un niño y teniendo quien lo entrene para la vida, bien puede ser el padre, Dios, la inspiración, las metas, el espíritu, etc., con eso es indudable que la existencia tiene todas las satisfacciones anheladas:

"A boy who has had his heart enlarged by an inspiring coach," [...] can never become, in the deepest sense, a failure in the greater game of life[...]"(177).

Corroboramos que Dios y la religión son temas muy importantes en la novela y que Updike tiene un gran interés por los sacerdotes. En el libro, junto con los personajes, actúa el concepto de la divinidad puritana compuesta por un Dios severo y castigador que maneja la gracia y la desgracia de los seres humanos y quien se encarga de atender

solamente los problemas que de acuerdo con El merecen su atención. El ser humano siempre está en deuda con su creador y se encuentra inclinado al mal por naturaleza.

Tanto Updike desde joven, como Rabbit y los demás personajes en la novela tienen grabadas y labradas con formón puritano en sus mentes y almas los siniestros preceptos religiosos y ético-sociales del duro protestantismo imperante por tanto tiempo. A pesar de que estos principios fueron inexorables, al menos representaban la roca de la cual se podían asir firmemente las personas que vivían en ese ambiente, razón por la cual es a veces añorada en el libro. Se busca en Dios y en la religión, un paliativo para hacer más llevadera la vida. Sin embargo, en el mundo de Rabbit la roca puritana prueba ya no estar tan vigente como antes.

Con la perfección en los rasgos psicológicos del personaje de Eccles que realiza Updike, el autor logra colocar en forma paralela, al ministro episcopal y a Rabbit. Ellos dos se descorazonan y desilusionan cada vez más conforme avanza la novela, puesto que los dos personajes buscan una verdad que no logran encontrar.

La presencia de la divinidad que se siente fuertemente en *Rabbit, Run*, en las siguientes novelas "Rabbit" va desapareciendo poco a poco hasta ya no sentirla más.

La profundidad psicológica del personaje de Eccles sirve para que en un momento dado en la novela se muestre la invalidez, en la actualidad de los personajes, de la religión y la divinidad puritanas, además de los patrones ético-sociales norteamericanos. Updike muestra a la religión y al concepto divino contrarios a la libertad humana, como un gran obstáculo y una enorme molestia que ata con fuertes ligamentos el desarrollo íntegro del hombre. A pesar de esto, Updike y su personaje Rabbit, acostumbrados a una ética religiosa invariable, en cierto modo sienten que esa religión y ese concepto divino les hacen falta. Sin una guía establecida, Harry Angstrom se siente perdido, aunque esto demuestra una transición en el mundo norteamericano de *Rabbit, Run*.

Para los metafísicos la armonía perfecta se encuentra en el momento en que lo

interno se manifiesta exactamente en lo externo. En el libro que nos ocupa jamás existe un punto en común entre el interior mental y anímico de los personajes y el exterior que los rodea.

Aun cuando Updike pone de manifiesto que el puritanismo rígido ya no tiene vigencia en la sociedad media estadounidense, también nos muestra a una sociedad que adolece de una vida espiritual plena, auténtica y sana. A pesar de lo anterior, podemos afirmar que Updike cree en Dios; es un metafísico que encuentra vida, positiva o negativa, en todo lo que le rodea. Además, nos atrevemos a afirmar después de haber leído la tetralogía "Rabbit" completa, que Updike no logra limar las profundas cinceladas anímicas y mentales que el puritanismo ha dejado en él, y de todas maneras nos muestra, como Richard Gilman dice:

the dream of freedom, in which truth finally has no other test than its coherence with our deepest desires[...] (178).

CONCLUSIONES

**Naturals know.
It's all in how it feels.**

Updike

La obra completa de John Updike define su propia filosofía y su arte. En su juventud el escritor duda en seguir el camino de la pintura o el de la literatura. A pesar de que decide tomar la segunda senda, es obvio que posee grandes dotes de pintor por lo cual nos podemos recrear la vista mental y anímica con sus cuadros que retratan al detalle a la sociedad media norteamericana y sus objetos y cotidianas pertenencias.

Su lenguaje descriptivo, escogido con esmero, su delicadeza, su elegancia, su lirismo y las evocaciones que todo esto produce conforman el pincel que describe minuciosamente las pinturas de la vida diaria y doméstica de su gente común. Junto con Updike atisbamos y observamos por las ventanas de las casas de estas personas que viven, se mueven y palpitan ante nuestros ojos a unos cuantos metros de distancia. Por esto mismo somos copartícipes de sus pláticas, sus comidas, sus ratos eróticos y sensuales, sus pensamientos, sus sentimientos y conocemos a la perfección sus fisonomías.

Dentro de estas casas con estas personas de clase media nos damos cuenta de lo que Hernán Lara Zavala llama "las situaciones en apariencia inocuas de la vida cotidiana" (179). Updike nos hace patente el angustiante encierro físico y espiritual que el hombre civilizado lleva hoy en día. Con esto nos dice que la cultura moderna norteamericana, y por extensión la occidental, no permite que el ser humano tenga expansión espiritual. Conejo lucha desesperadamente por salir de la red en la que se encuentra atrapado; no obstante y a pesar de su total convencimiento en *Rabbit, Run* de la existencia de lo intangible y lo sobrenatural allende el velo de su realidad, nunca logra percibirlo totalmente. Esa flama de luz que Conejo lleva a casa después de su visita a la iglesia, se apaga en su hogar pues no encuentra lugar en dónde colocarla. Al final del libro vemos a Rabbit buscando con la mirada la luz de la ventana de la iglesia. Simbólicamente la luz y la claridad del templo están ausentes, apagadas, por lo tanto la única alternativa de Harry es tomar el camino que el alumbrado de la ciudad le ofrece. A pesar de que la obra se disuelve con

Rabbit en plena huida, sabemos que no obtiene la satisfacción en su búsqueda espiritual.

En la segunda novela "Rabbit", Conejo se encuentra totalmente asentado en su sociedad, parcialmente muerto en vida y acatando las normas sociales. Como al principio de este trabajo se explica, Updike nos hace enfrentar los problemas y los anhelos de la población media norteamericana de ese tiempo.

En *Rabbit is Rich*, Harry y nosotros observamos que la historia de él mismo se repite en su propio hijo. Se hace patente la lucha y la competencia entre los padres y los hijos cuando éstos comienzan a hacer su propia vida. Updike nos hace sentir lo pequeño y lo sin importancia que puede llegar a ser el ser humano; la facilidad con la que se desgajan los valores y los monumentos que en un pasado inmediato tenían una gran solidez y lo célere del cambio dentro de nuestras organizaciones sociales y sus instituciones.

En *Rabbit at Rest*, el pesimismo y la opresión se dan vuelo. El concepto de que el hombre está totalmente impedido para darle un vuelco a su existencia porque su entorno y sus reglas no se lo permiten está imbuido de manera evidente en la obra. Vemos que Rabbit está dividido en su existencia entre lo físico o exterior y lo espiritual o interior. *Rabbit, Run* termina con la imagen del personaje corriendo y huyendo; y si vemos la trayectoria que Rabbit dibuja en su vida, tomando en consideración su existencia desde la primera novela hasta la cuarta, nos damos cuenta de que dibuja un perfecto círculo. En la vida física Rabbit está limitado, en lo espiritual supuestamente no. Rabbit posee el don o la cualidad de tener los ojos abiertos a la belleza y de sentir todo lo bueno; presenta pequeños destellos de la llama espiritual que tanto busca y de una forma libre, sana y clara de percibir el mundo, pero desgraciadamente el entorno social en el que se mueve, la negrura, el peso y lo fatídico de su religión de origen terminan por ahogar al personaje en lugar de que él domine sobre la experiencia externa. Aquella dicotomía, de la que hablamos, entre lo físico y lo espiritual, ayuda en gran medida a provocar la anfibología

en *Rabbit, Run*.

Cabe señalar que aunque "cambie" la situación del personaje principal y el argumento en las cuatro novelas, se mantienen todos los detalles artísticos de Updike. De esta manera el autor logra hacer una crónica del tiempo que le ha tocado vivir en las postrimerías del siglo XX. Además, se puede comentar que no obstante el pesimismo de Updike quien parece decir que por naturaleza el hombre común está derrotado de por sí y a pesar de sus actos, cualesquiera que estos sean, nos hace un llamado de atención para reflexionar sobre nuestras vidas insulsas que vemos pasar sin realmente vivirlas y las bebemos sin reparar en trascender y en dejar aunque sea una pequeña huella de nuestro paso por este mundo. Sus obras representan un intento por sacudir el cuerpo, la mente y la conciencia del lector para que reflexione sobre su existencia y busque en lo invisible y lo espiritual la verdadera causa y razón de su ser. Ahora bien, si ponemos al margen las tres novelas que siguen a *Rabbit, Run*, sin importarnos lo que allí continúa de la vida de Conejo, en la primera novela "Rabbit", Updike sin duda también nos hace ver que realmente un héroe, como la tradición nos hace entender a éste, no es aquél a quien todo el mundo aplaude y alaba porque su "hazaña" es de todos conocida y asimismo aprobada. Es aquel hombre común y corriente, que escondido dentro del torbellino de las exigencias cotidianas de la vida sencilla y ordinaria va derrumbando día tras día grandes muros, ya sea en lo externo o en su mente y espíritu. Ese que libra grandes batallas en su interior con una fachada externa de paz y tranquilidad; ese que se debate solo con su conciencia y que decide ser fiel a la verdad; ese que sin importar qué tan grande y pesada es la estructura que tiene sobre los hombros, y que decide con voluntad, perseverancia y determinación, sin importar tampoco que aquélla se cimbre o se derrumbe, pelear por el ideal; ése, sin que nadie lo sepa y lo conozca, ése es un héroe.

Concluimos que Updike exhibe a la sociedad norteamericana para mostrarnos al hombre y a la mujer contemporáneos y a los problemas a los que se enfrentan. Utiliza

para ello, como ya vimos, una perfecta introspección psicológica y un recurso común en la literatura que es la "Negative Capability". De esta manera, el autor nos hace participar junto a sus personajes en la forma de cómo influyen los factores externos, en ellos y por extensión en nosotros, como son la época, la moda, la religión, las circunstancias, etc. Nos pone de manifiesto que el vivir en esas condiciones resulta un sacrificio doloroso, un darse a sí mismo e inmolarse al dios Sociedad. Podríamos decir también que Rabbit encarna a un tipo de "Everyman" que representa a los seres humanos que existen en la sociedad del mundo occidental y que a la vez simboliza la eterna búsqueda de la humanidad por la verdad de la vida que conteste a las preguntas de su condición humana y espiritual.

Las novelas "Rabbit" constituyen pues una pregunta abierta al receptor (lector), quien también es producto de la sociedad de occidente. La lectura de estos libros produce que el lector vaya, venga, niegue, afirme, acepte, rechace, ría, llore, sienta, piense, mientras medita sobre su propia condición de ser humano inmerso en el mismo mundo que lee.

NOTAS

- 1.- Joyce Carol Oates, *The New York Times*, BOOK REVIEW, "So Young!", September, 30, 1990; p. 43.
- 2.- John Updike, *Picked Up Pieces*, Fawcett Books, Greenwich, Connecticut, 1975; p. 48.
- 3.- *Ibid.*, p. 54.
- 4.- *Ibid.*, p. 51-52.
- 5.- John Updike, *The New York Times*, BOOK REVIEW, "Why Rabbit Had to Go", August, 5, 1990; p. 1.
- 6.- Michiko Kakutani, *New York Times*, Saturday Review, "Turning Sex and Guilt Into an American Epic", October, 1981; p. 14.
- 7.- John Updike, *The New York Times*, "Why Rabbit Had to Go", p. 24.
- 8.- Joyce Carol Oates, *The New York Times*, p.1.
- 9.- John Updike, *Rabbit, Run*, Fawcett Crest, New York, 1983; p. 9.
- 10.- *Ibid.*, p. 13.
- 11.- *Ibid.*, p. 30-31.
- 12.- *Ibid.*, p. 31.
- 13.- *Ibid.*, p. 36.
- 14.- *Ibid.*, p. 28-29.
- 15.- *Ibid.*, p. 29.
- 16.- *Ibid.*, p. 29.

- 17.- *Ibid.*, p. 51-52
- 18.- *Ibid.*, p. 21.
- 19.- *Ibid.*, p. 42
- 20.- *Ibid.*, p. 51-52
- 21.- *Ibid.*, p. 52.
- 22.- *Ibid.*, p. 55.
- 23.- *Ibid.*, p. 56.
- 24.- John Updike, *Picked Up Pieces*, p. 40.
- 25.- John Updike, *Rabbit, Run*, p. 64.
- 26.- *Ibid.*, Ver pp. 93-95.
- 27.- *Ibid.*, p. 28.
- 28.- John Updike, *Picked Up Pieces*, p. 489-490.
- 29.- John Updike, *Rabbit, Run*, p. 144.
- 30.- *Ibid.*, p. 153.
- 31.- *Ibid.*, p. 157.
- 32.- *Ibid.*, p. 189.
- 33.- *Ibid.*, p. 202.
- 34.- *Ibid.*, p. 209.
- 35.- *Ibid.*, p. 213.
- 36.- *Ibid.*, p. 199.

- 37.- John Updike, *Picked Up Pieces*, p. 489.
- 38.- John Updike, *Rabbit, Run*, p. 199-200.
- 39.- *Ibid.*, p. 203.
- 40.- *Ibid.*, p. 249-250. (Subrayado de la autora).
- 41.- *Ibid.*, p. 250-251.
- 42.- *Ibid.*, p. 262.
- 43.- John Updike, *Picked Up Pieces*, p. 50.
- 44.- *Ibid.*, p. 253-254.
- 45.- John Updike, *Rabbit, Run*, p. 265.
- 46.- *Ibid.*, p. 269.
- 47.- *Ibid.*, p. 270.
- 48.- *Ibid.*, p. 271.
- 49.- *Ibid.*, p. 276.
- 50.- *Ibid.*, p. 203.
- 51.- John Updike, *Picked Up Pieces*, p. 484.
- 52.- John Updike, *Rabbit, Run*, p. 89.
- 53.- *Ibid.*, p. 196.
- 54.- *Ibid.*, p. 201.
- 55.- *Ibid.*, p. 196.
- 56.- Ver cita num. 9.

- 57.- Suzanne Henning Uphaus, *John Updike*, Frederick Ungar Publishing Co., New York, 1980., p. 23.
- 58.- John Updike, *Rabbit, Run*, p. 40.
- 59.- *Ibid.*, p. 123.
- 60.- *Ibid.*, p. 123.
- 61.- Suzanne Henning Uphaus, *John Updike*, p. 24.
- 62.- John Updike, *Rabbit, Run*, p. 214-215.
- 63.- *Ibid.*, p. 41.
- 64.- *Ibid.*, p. 19.
- 65.- *Ibid.*, p. 151.
- 66.- *Ibid.*, p. 150.
- 67.- *Ibid.*, p. 209.
- 68.- *Ibid.*, p. 149.
- 69.- *Ibid.*, p. 149.
- 70.- *Ibid.*, p. 149-150.
- 71.- *Ibid.*, p. 153.
- 72.- *Ibid.*, p. 211.
- 73.- *Ibid.*, p. 212.
- 74.- *Ibid.*, p. 212.
- 75.- *Ibid.*, p. 268.
- 76.- *Ibid.*, p. 266.

- 77.- *Ibid.*, p. 81.
- 78.- *Ibid.*, p. 107.
- 79.- *Ibid.*, p. 104.
- 80.- *Ibid.*, p. 138.
- 81.- *Ibid.*, p. 139.
- 82.- *Ibid.*, p. 136.
- 83.- *Ibid.*, p. 139.
- 84.- *Ibid.*, p. 140.
- 85.- *Ibid.*, p. 161.
- 86.- *Ibid.*, p. 174.
- 87.- *Ibid.*, p. 179.
- 88.- *Ibid.*, p. 279.
- 89.- *Ibid.*, p. 280-281.
- 90.- *Ibid.*, p. 283.
- 91.- *Ibid.*, p. 283.
- 92.- *Ibid.*, p. 283.
- 93.- *Ibid.*, p. 216.
- 94.- *Ibid.*, p. 216.
- 95.- *Ibid.*, p. 230.
- 96.- *Ibid.*, p. 231.

- 97.- *Ibid.*, p. 234.
- 98.- *Ibid.*, p. 233.
- 99.- *Ibid.*, p. 233.
- 100.- *Ibid.*, p. 234.
- 101.- *Ibid.*, p. 234-235.
- 102.- *Ibid.*, p. 235.
- 103.- *Ibid.*, p. 235.
- 104.- *Ibid.*, p. 235.
- 105.- *Ibid.*, p. 236.
- 106.- *Ibid.*, p. 236.
- 107.- *Ibid.*, p. 236.
- 108.- *Ibid.*, p. 239. (Subrayado de la autora).
- 109.- *Ibid.*, p. 239. (Subrayado de la autora).
- 110.- *Ibid.*, p. 239. (Subrayado de la autora).
- 111.- *Ibid.*, p. 239. (Subrayado de la autora).
- 112.- *Ibid.*, p. 240. (Subrayado de la autora).
- 113.- *Ibid.*, p. 240. (Subrayado de la autora).
- 114.- Suzanne Henning Uphaus, *John Updike*, p. 5.
- 115.- *Ibid.*, p. 240-241.
- 116.- *Ibid.*, p. 241.

117.- *Ibid.*, p. 243.

118.- *Ibid.*, p. 243.

119.- *Ibid.*, p. 244.

120.- *Ibid.*, p. 16.

121.- *Ibid.*, p. 43.

122.- *Ibid.*, p. 45.

123.- *Ibid.*, p. 136.

124.- *Ibid.*, p. 161.

125.- *Ibid.*, p. 175.

126.- *Ibid.*, p. 108.

127.- *Ibid.*, p. 182.

128.- *Ibid.*, p. 183.

129.- *Ibid.*, p. 184.

130.- *Ibid.*, p. 184.

131.- *Ibid.*, p. 187.

132.- *Ibid.*, p. 187.

133.- *Ibid.*, p. 207.

134.- *Ibid.*, p. 208.

135.- *Ibid.*, p. 212.

136.- *Ibid.*, p. 213.

- 137.- *Ibid.*, p. 215.
- 138.- *Ibid.*, p. 225-226.
- 139.- *Ibid.*, p. 226-227.
- 140.- *Ibid.*, p. 227.
- 141.- *Ibid.*, p. 236.
- 142.- *Ibid.*, p. 237.
- 143.- *Ibid.*, p. 240.
- 144.- *Ibid.*, p. 255-256.
- 145.- *Ibid.*, p. 258.
- 146.- *Ibid.*, p. 260-261.
- 147.- *Ibid.*, p. 263.
- 148.- *Ibid.*, p. 265.
- 149.- *Ibid.*, p. 14-15
- 150.- *ibid.*, p. 15.
- 151.- John Updike, *Picked Up Pieces*, p. 498.
- 152.- Suzanne Henning Uphaus, *John Updike*, p. 5.
- 153.- John Updike, *Rabbit, Run*, p. 97.
- 154.- *Ibid.*, p. 98.
- 155.- *Ibid.*, p. 108.
- 156.- *Ibid.*, p. 108.

- 157.- *Ibid.*, p. 110.
- 158.- *Ibid.*, p. 141.
- 159.- *Ibid.*, p. 141.
- 160.- *Ibid.*, p. 128.
- 161.- *Ibid.*, p. 118.
- 162.- *Ibid.*, p. 125-126.
- 163.- *Ibid.*, p. 132.
- 164.- *Ibid.*, p. 135.
- 165.- *Ibid.*, p. 141.
- 166.- *Ibid.*, p. 144.
- 167.- *Ibid.*, p. 155.
- 168.- *Ibid.*, p. 281.
- 169.- *Ibid.*, Ver. pp. 156-159.
- 170.- *Ibid.*, p. 157.
- 171.- *Ibid.*, p. 159.
- 172.- *Ibid.*, p. 160.
- 173.- *Ibid.*, p. 218-219.
- 174.- *Ibid.*, Ver. p. 183.
- 175.- Hernán Lara Zavala, *Contra el ángel*, "John Updike y la ferocidad doméstica de la clase media", Vuelta, La Reflexión, México, D.F., 1991; p. 93.

176.- *Ibid.*, p. 255.

177.- *Ibid.*, p. 62.

178.- Richard Gilman, "An Image of Precarious Life", *John Updike*, Prentice-Hall, Inc., 1979, p. 16.

179.- Hernán Lara Zavala, *Contra el ángel*, p. 95.

BIBLIOGRAFIA**DIRECTA**

- 1.- Updike John , *Picked-Up Pieces*, Fawcett Books, Greenwich, Connecticut, 1975; pp. 5-54; 473-499.
- 2.- Updike John , *Rabbit, Run*, Fawcett Crest, New York, 1983; p. 285.
- 3.- Updike John , *Rabbit Redux*, Fawcett Crest, New York, 1987; p. 352.
- 4.- Updike John, *Rabbit Is Rich*, Fawcett Crest, New York, 1982; p. 438.
- 5.- Updike John , *Rabbit at Rest*, Alfred A. Knopf, New York, 1990; p. 516.
- 6.- Updike John , *The New York Times*, "Why Rabbit Had to Go", BOOK REVIEW, August, 5, 1990.
- 7.- Updike John, Semanal, "El escritor como conferenciante", Febrero, 19, 1989; pp 7-10.

BIBLIOGRAFIA**INDIRECTA**

- 1.- Alter Robert, "Updike, Malamud, and the Fire This Time" ,*John Updike*, Prentice -Hall, Inc., 1979, pp. 39-49.
- 2.- Doner Dean , "Rabbit Angstrom's Unseen World", *John Updike*, Prentice -Hall, Inc., 1979, pp. 17-34.
- 3.- Gilman Richard, "An Image of Precarious Life", *John Updike*, Prentice -Hall, Inc., 1979, pp. 11-16.
- 4.- Henning Uphaus Suzanne , *John Updike*, Frederick Ungar Publishing Co., New York, 1980; IX-9; 19-31; 76-90; 131-134.
- 5.- Kakutani Michiko, *New York Times*, "Turning Sex and Guilt Into an American Epic", *Saturday Review*, October, 1981; pp. 14-22.
- 6.- Lara Zavala Hernán , *Mito y erotismo en El Centauro de John Updike*, UNAM, México, D.F., 1975, p. 120.
- 7.- Lara Zavala Hernán, "John Updike y la ferocidad doméstica de la clase media", *Contra el ángel*, Vuelta, La Reflexión, México, D.F., 1991; pp. 91-100.
- 8.- Locke Richard, "Rabbit's Progress", *John Updike*, Prentice -Hall, Inc., 1979, pp. 35-38.
- 9.- Oates Joyce Carol, *The New York Times*, "So Young!", BOOK REVIEW, September, 30, 1990; p.1, p.43.
- 10.- Pritchett V.S., *The New Yorker*, "Updike", BOOKS, November, 9, 1981; pp. 201-206.
- 11.- Thorburn David , "Alive in a Place and Time", *John Updike*, Prentice -Hall, Inc., 1979, pp. 1-9.

INDICE

Introducción.....	1
Rabbit.....	10
La mujer.....	33
La Señora Angstrom.....	43
Ruth.....	51
Janice.....	60
Fatalismo, predestinación y muerte.....	71
Dios y religión.....	88
Conclusiones.....	114
Notas.....	120
Bibliografía.....	130

AMBIGÜEDAD EN RABBIT, RUN DE JOHN UPDIKE

FE DE ERRATAS

EL PRIMER PÁRRAFO DESPUES DE IDENTIFICAR PAGINA Y LINEA(S) ES LO QUE EL TEXTO DICE, EL SIGUIENTE PÁRRAFO ES LO QUE DEBE DECIR.

1.- PAG. 12 LINEAS 12 Y 13

"thought, feeling and event are brought much closer together"
(8)

"thought, feeling and event are brought much closer together" (8)

2.- PAG 12 LINEA 23

Esta le pide que recoja a su hijo

Ella le pide que recoja a su hijo

3.- PAG 15 1a. LINEA DE LA CITA

She looks to one side of him vague dark eyes

She looks to one side of him with vague dark eyes

4.- PAG 24 LINEA 9

Hay una parte en la que Rabbit se entera, gracias a Eccles, de que Janice va a dar a luz;

Hay una parte en la que Rabbit se entera, gracias a Eccles, de que Janice va a dar a luz;

5.- PAG 43 LINEA 11

Como parte integrante del rompecabezas que forma la sociedad norteamericana, esta mujer adolece

Como parte integrante del rompecabezas que forma la sociedad norteamericana, esta mujer carece

6.- PAG 62 1a. LINEA DE LA CITA

are used without shame, tools like her hands,

are used without shame, tools like her hands,

7.- PAG 63 1a LINEA: OMITIRLA

8.- PAG 63 ULTIMA LINEA

Este párrafo es importante en la medida en que esclarece una concepción de la

Este párrafo es importante en la medida en que esclarece una concepción de la mujer. Aquí, esta mujer no es digna del respeto; se le considera un mero objeto, y como

9.- PAG 87 LINEA 11
Enciende el televisor

Janice enciende el televisor

10.- PAG 83 LINEA 23
aparece la obsesiva presencia de un tercer personaje invisible
aparece la obsesiva presencia de un personaje invisible

11.- PAG 103 LINEA 5
está tampoco preparado para sí mismo porque su mundo adolece de muchos valores
está tampoco preparado para sí mismo porque su mundo carece de muchos valores

12.- PAG 113 LINEA 2
un punto en común entre el interior mental y anímico de los personajes y el exterior que los rodea

un punto en común entre el interior mental y anímico de los personajes y el exterior que los rodea, a excepción del tiro de golf cuando Rabbit dice: "That's it".

13.- PAG 113 LINEA 5
en la sociedad media estadounidense, también nos muestra a una sociedad que adolece

en la sociedad media estadounidense, también nos muestra a una sociedad que carece